

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA

TOMUS X

HUNGARIA

SZEGED

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA

TOMUS X

HUNGARIA

SZEGED

2005

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA
TOMUS X.

Consejo de Redacción

ÁDÁM ANDERLE (SZEGED), MÁRIA DORNBACH (SZEGED),
FERENC FISCHER (PÉCS), GYULA HORVÁTH (KAPOSVÁR),
KATALIN KULIN (BUDAPEST), ISTVÁN SZILÁGYI (VESZPRÉM)

Editor
ÁDÁM ANDERLE

Redactores
TIBOR BERTA
KATALIN JANCÓS
ZSUZSANNA CSIKÓS

Redactoras técnicas
MARIANNA RÁKOSI
ZSUZSANNA JENEY

Universidad de Szeged
Departamento de Estudios Hispánicos
Petőfi sgt. 30-34, H-6722 Szeged, Hungría
Tel. y fax: 36-62-544-148
E-mail: hispan@hist.u-szeged.hu
ISSN 1416-7263

SZEGED, 2005

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
MARIANNA RÁKOSI Las ediciones húngaras del <i>Quijote</i>	7
TAMÁS ZOLTÁN KISS El <i>Quijote</i> y los criterios de una <i>Kulturnation</i> : la novela cervantina en el discurso político-cultural húngaro durante la primera mitad del siglo XIX	23
LÁSZLÓ VASAS Importancia de la <i>tópica</i> del espacio natural en el <i>Quijote</i>	35
ZSUZSANNA CSIKÓS El problema del doble en <i>Novelas Ejemplares</i> de Cervantes.....	47
ÁGNES JUDIT SZILÁGYI El caballero de la triste figura en el Palacio de Queluz o Pedro I, emperador de Brasil, el carácter quijotesco	57
DÓRA FAIX Escritores de la posguerra sobre Cervantes y <i>el Quijote</i> . El caso emblemático de Gonzalo Torrente Ballester	65
KATALIN JANCSÓ <i>Don Quijote</i> en el Nuevo Mundo y en el Perú.....	79
KATALIN KÉRI Cervantes y el islam.....	89
ÁGNES TÓTH Reflexiones sobre el Spanglish, a propósito de una traducción del Don Quijote	105
ANEXO Marianna Rákosi: Bibliografía sobre las ediciones húngaras del <i>Quijote</i>	121
AUTORES	127

PRÓLOGO

Uno de los temas preferidos de las investigaciones del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged es el de las relaciones históricas húngaro-españolas. Dentro de esta orientación general nos dedicamos a descubrir los detalles de las influencias y contactos literarios entre los dos países.

En el año de 2005 recibió atención central en nuestra actividad el 400. aniversario de la primera edición de la famosa novela, el *Don Quijote*.

Como primer paso preparamos una bibliografía sobre las ediciones húngaras de la novela de Cervantes. Pero además de este trabajo el Departamento organizó conferencias en diferentes ciudades húngaras (Szeged, Budapest, Gyula, Orosháza) para difundir y propagar la importancia de la obra cervantina.

Y, en octubre en un acto solemne, con nuestra colaboración, el embajador español en Budapest, Don Antonio Ortiz García inauguró una placa conmemorativa (en español y en húngaro) al primer traductor húngaro de la novela de *Don Quijote*, Vilmos Győry, quien en la época de la traducción (1872-1876) actuaba como pastor de la iglesia luterana en la ciudad de Orosháza.

Por último, en este décimo tomo del anuario ACTA HISPÁNICA quisieramos presentar una visión húngara sobre la obra de Cervantes demostrando las diferentes orientaciones de nuestros investigadores. Por consiguiente este tomo expresa también el homenaje húngaro a la obra y a su autor en este aniversario mundial.

Ádám Anderle
Director del Departamento
de Estudios Hispánicos

Marianna Rákosi

LAS EDICIONES HÚNGARAS DEL QUIJOTE

Introducción

En el año 2005 se celebró el cuarto centenario de la primera edición de la obra de Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Con este motivo quisiera presentar las publicaciones húngaras del *Quijote*. La figura del ingenioso hidalgo y el personaje de Cervantes siempre está en el centro del interés del público y no sólo con ocasión de los centenarios, pero las investigaciones son indispensables hasta hoy. Los trabajos anteriores subrayaron muchas veces la importancia de las publicaciones húngaras y los “aspectos húngaros” del *Quijote*, pero existen ediciones que aún no han sido explotadas.

Las primeras investigaciones científicas sobre las relaciones literarias húngaro-españolas se publican a principios del siglo XIX¹. En la sistematización de los datos de las primeras traducciones al húngaro nos ayuda el libro titulado *A magyar műfordítás története 1772-1831 [La historia de la traducción literaria húngara entre 1772 y 1831]* (Budapest, 1883. Révai) En el siglo XIX podemos ver el reforzamiento de las investigaciones de los dramas². En 1887 apareció el libro de József Bayer: *A nemzeti játékszin*

¹ Pero en 1789 ya salió a luz la obra de György SZERDAHELYI: *Poesis dramatica ad Aestheticam seu doctrinam boni gustus conformata* en que menciona el nombre de Cervantes, Lope de Vega y Calderón.

² La popularidad de este género no es causal. En el teatro Burg se representan muchos clásicos españoles. En el repertorio el primer drama español es la obra de Calderón: *La vida es sueño*. El drama hizo furor. En 1818 Schreyvogel traduce la obra de Calderón: *El médico de su honra* que lleva el título *Don Guitérre*. Esta traducción sirve como base para las primeras traducciones húngaras. Otros traductores muy famosos son Friedrich Halm y Franz Grillparzer. Halm tradujo por ejemplo *El villano en su rincón* de Lope de Vega, Grillparzer considera como pauta a Lope y prefiere las obras de Tirso de Molina también. Las obras traducidas al alemán fueron representadas en los teatros alemanes en Hungría. Y los actores vagaban por las ciudades y las aldeas con los espectáculos húngaros. Al principio muchas obras españolas llegaron por mediación de las traducciones y refundiciones alemanas. Podemos ver que desde 1809 hasta 1837 hay una lucha perpetua por un teatro húngaro permanente. Por fin en 1837 se formó el teatro muy esperado. En el siglo XIX aparecen en Hungría las piezas españolas del Siglo de Oro y podemos ver que los traductores trabajan rápidamente y tienen ganas de traducir estas obras. Apareció la verdadera crítica teatral con los análisis del periódico *Athenaeum*. El público y los

története [La historia de la Escena Nacional] (Bp. MTA) en que escribió sobre las representaciones de los dramas españoles. Además, podemos mencionar los libros de Lajos Karl K. (*Magyarország a spanyol nemzeti és a francia klasszikus drámában*. [Hungria en los dramas nacionales españoles y en los clásicos franceses] Bp. 1916. Szent István Társulat) y Károly Klempa (*Romantikus drámánk spanyol vonásai*. [Los rasgos españoles de nuestros dramas románticos] Keszthely 1934. Sujánszky; *Calderon és Shakespeare*. [Calderón y Shakespeare] 1935; *A spanyol és német dráma szellemtörténeti kapcsolatai*. [Las relaciones filosóficas entre los dramas españoles y alemanes] 1936; *Az eucharisztikus dráma*. [Drama eucarístico] 1938; *A spanyol barokk vallásos színműirodalma*. [La dramaturgia religiosa del barroco español] 1940.) Las críticas teatrales de Zoltán Ambrus (*Színházi esték*. [Noches en el teatro] Bp. 1914. Élet és Irodalom) y Mihály Vörösmarty (*Dramaturgiai lapok*. [Diarios dramaturgicos] Bp. 1922. Franklin) ofrecen datos importantes e interesantes a propósito de las recepciones de las obras españolas. Podemos ver que las obras generalmente tratan de los dramas, y falta la representación y el análisis de las obras del género épico y de la poesía³. Esta deficiencia sólo la recuperaron un poco los artículos analíticos de los periódicos. Además, por falta de repertorios bibliográficos de esta época, generalmente estos artículos quedan desconocidos.

Pero sabemos que en 1870 sale a luz un artículo publicado en *Magyarország és a Nagyvilág*⁴ [Hungria y el Mundo] que lleva por título *Don Quichotte szélmalomharcza* [Quijotada]. El autor de este artículo quiere buscar protectores para la nueva edición del *Quijote*. Por desgracia no conocemos el nombre del autor porque sólo usa el seudónimo “k.s.”. A finales del siglo XIX aparecen las primeras monografías notables: Gyula Jankovich *Don Pedro Calderon* (Bp. 1883. Aigner), Albin Körösi⁵ *Cervantes élete és művei* [Vida y obras de Cervantes] (Bp. 1918. Atheneum). En 1925 Ferenc Reményi investiga la idealidad del *Quijote* (Köszeg, Rónai ny. 20). Tibor Kovács-Sebestyén también analiza la figura del ingenioso caballero en 1939 (Nagykanizsa, Zrínyi Miklós Irodalmi és Művészeti Kör. 195) No enumeramos todos los artículos, pero el año 1955 es muy importante. Sale a luz el artículo titulado “*Három és félévszázados remekmű. Cervantes és Don*

críticos generalmente aceptan y aplauden las piezas. Hay autores que posteriormente se dan al olvido – por ejemplo Echegaray – pero la mayor parte de las piezas queda en escena permanentemente.

³ A mediados del siglo podemos ver el aumento de las traducciones del género épico también. La poesía lírica española se empezó a publicarla a finales de siglo.

⁴ Este periódico publicó algunas ilustraciones de Gustave Doré preparadas para la edición del *Quijote*.

⁵ Él escribió también sobre la historia de la literatura española (*Spanyol irodalom története*, 1930).

Quijote” [Trescientos cincuenta años de una obra maestra. Cervantes y Don Quijote] de Albert Gyergyai en *Irodalmi Ujság*⁶. Además, en este año publica Endre Sós un estudio sobre Cervantes y una *bibliografía* de sus obras editadas en Hungría⁷.

Las primeras publicaciones cervantinas en Hungría

En la influencia de la literatura española podemos distinguir épocas destacadas: los tiempos de la Contrarreforma, el Siglo de las Luces y la primera parte del siglo XIX⁸. La traducción del *Quijote* apareció en la tercera

⁶ *Irodalmi Ujság*. 1955. N° 7.

⁷ Esta es la primera bibliografía que intenta denominar todas las ediciones publicadas hasta entonces. Endre Sós ya en 1953 había publicado en *Magyar Nemzet* un ensayo pequeño sobre Cervantes que lleva por título “*Cervantes száz éve Magyarországon*” [Cien años de Cervantes en Hungría].

⁸ La primera influencia significativa empezó en tiempos de la Contrarreforma, y a consecuencia de lo cual tiene un matiz político. Pero hay distintos nudos por el lado literario también: Transilvania y Nagyszombat. En 1628 apareció en Transilvania en húngaro la traducción de la biografía ficticia de Marcus Aurelius, *Reloj de Príncipe* (Valladolid, 1529) de Antonio de Guevara (1480-1545). El traductor de este libro fue András Prágai. Los jesuitas en Nagyszombat estaban en contacto estrecho con los territorios importantes de la Europa católica, tenían relaciones con Roma y Madrid también. Llegaron las ideas del ascetismo y del estoicismo con la influencia filosófica, las obras de Juan Eusebio Nierenberg (1595-1658) traducidas por los hermanos Rajcsányi, György Rajcsányi (1669-1758) y János Rajcsányi (1671-1733). Muestran las influencias literarias españolas las traducciones de Ferencz Faludi (1704-1779). Él tradujo a base del texto alemán la obra de Baltasar Gracián (1601-1658): *Oráculo manual y Arte de prudencia* (1647). El ejemplar apareció en Nagyszombat con el título *Bölcs és figyelmetes udvari ember* en 1750. Además, tradujo los cuentos de Antonio de Estava también a base de traducciones alemanas en el Siglo de las Luces. Empezó una ola de traducciones. Pál Szlávay tradujo la obra del humanista Luis Vives: *Introducción a la sabiduría*. El título húngaro es: *Bölcsességhez vezető út, melyet deáknyelven kiadott régenten Valentziai Vives János Lajos. Most pedig azzal magyar nyelven édes hazája nevendek ifjainak kedveskedik Szlávay Pál.* (Pest, 1779.) El libro sirve como obra para la enseñanza juvenil. Antes de la traducción ya conocieron la versión latina, pero la versión húngara admitió la expansión de las ideas del libro. Además de las traducciones en las obras literarias podemos encontrar distintos modelos españoles aceptados. Ahora mencionamos sólo algunos ejemplos. Unos dramas de András Dugonics (1740-1818) también evocan modelos o personajes españoles. Se puede mencionar la relación entre la figura de Mária Bátory y la obra de Guillén de Castro; o el nexo de la figura de László Kun con Bertuch, el personaje de la obra de Lope de Vega: *La hermosa Alfreda*. El motivo de Dugonics fue el aumento de la influencia positiva al patriotismo húngaro y el desarrollo de la lengua húngara. Gracias a su esfuerzo se desarrolló el drama histórico

época. Pero antes de la enumeración de las ediciones húngaras del ingenioso hidalgo es importante investigar las primeras presentaciones de las obras de Cervantes en Hungría.

En 1794 László Kelemen⁹ tradujo *El casamiento engañoso* de Cervantes con el título *Lassu víz partot mos* a base de la traducción de Schröder. Según los datos conocidos, esta representación fue la primera ocasión para conocer una obra de Cervantes.

Entre 1825 y 1840 fundaron nuevas instituciones científicas y culturales: *Academia Húngara de Ciencias* [Magyar Tudományos Akadémia], *Asociación Kisfaludy* [Kisfaludy-Társaság]. Desarrollaron las traducciones y críticas de arte, aumentaron el número de periódicos y casas editoriales. En 1843 apareció la primera novela cervantina con el título *A bőkezű szerető* [El casamiento engañoso], traducida por Móricz Lukács, publicista¹⁰. Después de esta novela, en 1848, salió a luz la primera traducción húngara del *Quijote*. Por supuesto la historia del ingenioso hidalgo ya era conocida en Hungría. En 1829 había aparecido en Pest un libro traducido por Florian con el título *Don Quichotte de la Manche* en francés. Esta traducción francesa era muy importante, porque las primeras traducciones húngaras usaban el texto de este libro. Un poco más tarde, en 1846 apareció de nuevo la obra en Pest con el título *Don Quixote de la Mancha the life and exploits, of with the humorous conceits of his facetious squire, Sancho Pansa abridged* en inglés. Dos años después se publicó en húngaro.

Las ediciones húngaras del Quijote

Por la traducción húngara el público conoció al personaje de Don Quijote no sólo en un círculo restringido. Desde la primera edición hasta hoy el libro ha salido a la luz muchas veces.

La primera edición fue traducida por Ignác Karády¹¹ para la juventud. Esta refundición apareció en 1848, pero no llamaba la atención del público por los acontecimientos históricos¹².

también, y su uso del idioma pasó por actual hasta las aspiraciones de Károly Kisfaludy (1788-1830) y József Katona (1791-1830).

⁹ Actor, director y fundador de la primera *Asociación Nacional del Teatro Húngaro* [Magyar Nemzeti Játékszíni Társaság].

¹⁰ Pest 1843. Hartleben 72 /Külföldi regénytár 12./

¹¹ Ignác Karády (?-1858) era el educador de los hijos de Lajos Kossuth, líder de la guerra de independencia de Hungría (1848/49).

¹² La revolución de París de 1848 se contagió con rapidez y provocó una revolución nacional que tuvo éxito durante algunos meses y que terminó derrotado por el recién nombrado emperador Francisco José, con el apoyo del zar Nicolás I.

György Horváth¹³ ya tradujo el texto de la obra entera, pero a base de la traducción en francés de Florian. Se publicó en 1850 en Kecskemét. Horváth escribió un prólogo muy breve, por eso conocemos las motivaciones y dificultades de su traducción.

“Fordítónak, mikor jelen műbe kezdett, eszéágába sem volt, hogy valaha napvilágot lásson az; megkezdte csupán a’ francia nyelvbéli gyakorlat okáért, folytatta csupán mulatságból, bevégezte – mert körülményei miatt nagyon ráért.

Szövegül van fölvéve Florian francia kiadása, melly tán leghűbb Don Quichotte az eredeti után, sőt annál valamivel símább. Fordító a’ francia szöveghez hű maradt csak azért is, hogy az eredetitől igen el ne távozzék. Nehézséggel, aggodalommal nem küzdött, csak mikor Sancho Panza példabeszédeihez ért, mellyekben hogy az eredeti értelmet meg ne rontsa, vagy legalább megközelítse, a’ francia és német kitételeket felhasználva, összehasonlította, és úgy magyarosította. Minden egyébben csak a’ francia szöveg van követve.”¹⁴

A pesar de esta declaración, el texto de György Horváth no es un fiel seguidor de la traducción en francés. Es decir, omitió y acortó algunas partes de la novela¹⁵. Él también “confesó” en el prólogo:

“Általánvéve e Második Részben többet rövidítettem, mint az Elsőben; de bármily gyenge is jelen fordítás, és Don Quichotte Második Részét tartom Cervantes remekének, és úgy nézem azt, mint bizonyítványát láng-esze bámulatos termékenységének.”¹⁶

¹³ György Horváth (1817-1874) era ingeniero y diputado. Tradujo algunos dramas de Dumas también. (Neslei torony. Kecskemét, 1851; Howard Katalin, manuscrito.)

¹⁴ “Cuando el traductor empezó a escribir la traducción de la presente obra, no pensaba en hacer una publicación. Sólo la comenzó por la práctica de la lengua francesa, la continuó por la diversión, y la terminó por disponer de mucho tiempo. El texto utilizado es el texto de la edición francesa, traducida por Florian. Porque esta traducción es más fiel al texto original del Quijote, además, un poco más fluido que el texto original. El traductor intentó quedar fiel al texto francés por no alejarse de la obra original. No tenía preocupaciones y dificultades, excepto de las parábolas de Sancho Panza. En estos casos comparó la traducción francesa y alemana para guardar los sentidos originales, y después magiarizó las frases. Fuera de estos casos la traducción siguió el texto francés.”

¹⁵ Acortó las partes en las que Cervantes responde con fina ironía a los insultos e injurias que habían sido dirigidos contra él por Avellaneda; y entre otros, omitió la historia del cautiverio argelino y la aventura de la hija de Don Diego de la Llana.

¹⁶ “Acorté *más* en la segunda parte de la novela que en la primera. Pero por débil que sea esta traducción, yo opino que la segunda parte del Quijote es la obra maestra de Cervantes y una prueba de la fertilidad de su talento magnífico.”

Podemos ver que György Horváth no era un traductor predestinado. Y también surge la cuestión: ¿porqué pensaba Horváth que la traducción francesa era “un poco más fluida que el texto original”? Pues, según sus palabras sólo “comparó la traducción francesa y alemana”. Pero es indiscutible que esta traducción fue un paso importante: la edición fue dirigida a un público amplio y también publicó una breve biografía de Cervantes.

El 6 de julio de 1850 el periódico *Hölgyfutár* reaccionó así a la edición:

*“Don Quijote a nagyhírű lovag, ki oly kedélyesen harcolt a szélmalmokkal, mintha csak most élne közöttünk, mint szerkesztő, magyar fordításban megjelent Kecskeméten Szilády költségén négy képpel, s minden könyvtárúsnál kapható egy huszason. E mulattató olvasmány most igen jókor jött”*¹⁷.

Llamó la atención sobre esta edición el artículo de Ferenc Joós que se publicó en *Kiskunság* en 1955¹⁸. Hasta entonces la traducción de Vilmos Györy pasó a ser de conocimiento público como la primera traducción de la obra completa.

Pero no es casual:

La traducción de Györy¹⁹ fue el primer texto auténtico, traducido directamente del español. El libro que lleva por título *Az elmés nemes Don Quijotte de la Mancha* salió a luz entre 1873 y 1876 en cuatro tomos²⁰. Esta traducción ejerció gran influencia sobre las ediciones posteriores, porque llegó a ser hasta hoy un punto básico de las nuevas traducciones.

Además, en 1875 Györy refundió la historia del Quijote para la juventud también²¹. No obstante, la refundición de Antal Radó²² se convirtió en la

¹⁷ “Al coste de Szilády apareció en Kecskemét el Don Quijote – el hidalgo famoso que luchó tan ricamente con los molinos de viento como un redactor de hoy – en húngaro con cuatro dibujos, y podemos comprarlo por 20 florines en cualquier librería. Esta lectura divertida vino de perilla.”

¹⁸ El artículo mencionó algunas equivocaciones del análisis de Endre Sós. Entre otros llamó la atención sobre que la primera edición de la traducción de Horváth ya había salido a luz en el año 1850. (Según el artículo de Sós se publicó en 1853.)

¹⁹ Vilmos Györy (1838-1885) estudió derecho y teología. Hablaba en diferentes lenguas: inglés, alemán, francés, español, italiano, latino, griego, hebreo, sueco, sánscrito. Fue miembro de la Academia Húngara de Ciencias desde 1872 por su actividad de traductor. Escribió muchos artículos sobre las costumbres y obras literarias españolas en distintos periódicos. Entre otros en los años setenta aparecieron sus análisis en el periódico *Fővárosi lapok* sobre Lope de Vega o Don José de Lara. Tradujo también las obras de Alarcón, Moreto, Calderón, Shakespeare y Molière.

²⁰ Al fin de los años 1870 en Hungría se publicaron 200-300 libros anualmente. El desarrollo de la edición lo muestra que este número alcanza ya 1429 libros en 1888, es decir en diez años se quintuplicó. (Dezső ELEKES: “A könyvtermelés nemzetközi statisztikája”. In *Magyar Statisztikai Szemle* 1930. N° VI.)

²¹ *Don Quijote de la Mancha*. Budapest, Légrády, 1875. 407

traducción juvenil preferida. La primera edición de este libro apareció en 1895 con las ilustraciones de Gustave Doré²³. Hasta 1940 salió a la luz más veces, pero después de 1943 se turnó con la traducción de Miklós Radnóti²⁴.

En 1900 apareció de nuevo esta traducción de Győry, con el prólogo del famoso traductor Vilmos Huszár²⁵. Este prólogo fue el primero que habló sobre la historia española también. El ensayo empezaba con estas frases:

*“A mű, melyet itt a magyar ifjuság használatára bocsátunk közre, Spanyolországban született, abban az országban, amelynek története a legérdekesebbek egyike az európai nagy nemzeteké között.”*²⁶

Huszár investigó los orígenes y los rasgos esenciales de la novela caballeresca. Según su opinión, esta obra de Cervantes es un llamamiento a los españoles en la que se declara su preocupación por las posibles consecuencias de los pecados de su época. Por eso las figuras de Don Quijote y Sancho Panza son símbolos de ciertas teorías sociales, morales y filosóficas. Así la obra de Cervantes no es sólo una parodia de los libros caballerescos o una sátira sobre la Inquisición. Analizó los protagonistas principales de la obra, y después de explicar los rasgos característicos de Sancho Panza, Dulcinea y Samson Carrasco, Huszár comprobó:

*“Ilykép ez a mű az egész spanyol nemzet kortörténetének tükré lesz, amelyben azonban minden nemzet és minden kor megláthatja magát.”*²⁷

²² Antal Radó (1862-1944) era traductor, poeta e historiador de literatura. Estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Budapest. Entre 1880 y 1887 trabajó en la redacción de diferentes periódicos: *Függetlenség*, *Pester Journal*, *Magyar Újság*, *Pesti Hírlap*, *Budapesti Hírlap*. Era miembro de *Asociación Kisfaludy* [Kisfaludy Társaság] desde 1895. Investigaba la versificación y la teoría de la traducción. Entre otras tradujo las obras de Pérez Galdós, Petrarca, Ariosto, Shakespeare, Corneille, Schiller, Leopardi y Musset.

²³ Gustave Doré (1832-1883) era pintor e ilustrador francés. Ilustra más de ciento veinte volúmenes entre 1852 y 1883, que aparecieron en Francia, Inglaterra, Alemania y Rusia. Ilustró con grabados una edición de *Don Quijote* en 1863. Le pidieron ilustrar trabajos de Lord Byron, Rabelais, Balzac, Dante, Edgar Allan Poe, John Milton, La Fontaine. La Biblia – ilustrada en 1865 – fue un gran éxito para el artista.

²⁴ Miklós Radnóti (1909-1944) era poeta, traductor.

²⁵ Vilmos Huszár (1872-1931) era escritor y profesor. Tradujo las obras de Alarcón, Calderón, Benito Pérez Galdós y Emilio Castelar. En 1895 se publicó en Madrid un ensayo sobre la literatura húngara moderna.

²⁶ Esta obra presentada para la juventud salió a luz en España, cuya historia es una de las historias más interesantes de las grandes naciones en Europa.

²⁷ “Así la obra es un espejo de la historia española, pero en el que se puede ver a sí misma cualquier nación o cualquier época.”

Estamos de acuerdo con esta constatación: este hecho será una fuente de la perpetua popularidad del *Quijote*.

Vilmos Huszár analizó la estructura y el estilo de la obra. La conclusión de la investigación:

“A Don Quijote stílusát a spanyol kritikusok nem győzik eléggé magasztalni. Kortársainak írásmódja nehézkes, egyhangu, dagályos, száraz volt. Ő felülmulta valamennyit e tekintetben is. Hibáiktól ment maradt: stílusa mindenütt a tárgyhoz, az alkalomhoz illő és sehol sem fárasztó vagy egyhangu. A kasztíliai nyelv utolérhetetlen mesterének tartják, és joggal, mert leírásai, párbeszédei, elmélkedései folyékony, sima, elegáns nyelven vannak írva. Szókincse gazdag, mondatai kerekdedek, szépen folyók, képei jellemzők, változatosak, könnyen érthetők. Írásmódja egyszerű és világos, élénk és jellemző mideniütt.”²⁸

Aunque no sepamos en quiénes pensaba cuando mencionó a los contemporáneos de Cervantes como escritores monótonos y escuetos, su afirmación sobre el estilo de Cervantes se opone a la opinión de György Horváth.

La obra de Cervantes también ejerció influencia sobre la novela moderna por la aclaración de las ideas literarias, estéticas y artísticas – dijo Horváth. Dio su opinión sobre la traducción de Györy:

“Az eredetihez mindenben alkalmazkodó és elejétől végig nagy gonddal készült. De nemcsak pontos és hű, hanem jellemzetes is. Visszatükrözteti az eredeti szellemét: nyelve sima, folyékony, a tárgyhoz illő. Nagy érdeme a fordítónak, hogy a legfinomabb árnyalatokban sem maradt mögötte az eredeti stílusának, amennyire ezt a magyar nyelvünk lehetővé tette. A spanyol szöveg zamatát, ódon színét, keresettség nélkül való ragyogását is érvényre tudta emelni munkájában.”²⁹

²⁸ “Los críticos españoles ponen sobre las estrellas el estilo del Quijote. La estilística de sus contemporáneos era premiosa, monótona, ampulosa y escueta. Él sobrepasó a todos en este sentido también. El Quijote es libre de los errores de sus contemporáneos: su estilo es adecuado para el tema y la ocasión, además, en ninguna parte es fatigoso o monótono. Cervantes es considerado con razón como el maestro sin segundo de la lengua castellana, porque sus descripciones, diálogos, meditaciones están escritas en una lengua corriente, fácil y elegante. Su léxico es rico, sus frases son rotundas y fluidas, sus imágenes son características, variadas, y se puede entenderlas fácilmente. Su estilo es simple y claro, vivo y típico en todas partes.”

²⁹ “Es acomodaticia al texto original, y se hizo con mucho cuidado desde el principio hasta el fin. Pero no sólo es precisa y fiel, sino característica también. Se hace eco del espíritu original: su lenguaje es fácil, corriente y adecuado al tema. Es gran mérito del traductor que tampoco se quedó atrás con respecto a los matices más sutiles del estilo

Pero la edición de 1900 no es igual completamente a la de 1873-76. Aunque se publicó en cuatro tomos, pero en una variante abreviada. El contenido breve de las partes omitidas siempre aparece entre las historias. Según el objetivo del editor, así intentaron guardar las magníficas explicaciones morales, literarias, artísticas y filosóficas.

La siguiente edición relevante de la traducción de Gyóry fue publicada en 1926 – y, un poco más tarde, en los años 30 – con el prólogo de Ödön Wildner³⁰. Él nombró como sus fuentes el libro de Albin Kőrösi, el prólogo de Vilmos Gyóry, el análisis de Wolfgang von Wurzbach³¹ y James Fitzmaurice-Kelly³². Igualmente a los prólogos anteriores, habló sobre la vida novelesca de Cervantes, y mencionó los datos inseguros de su aspecto físico. No tenía una opinión favorable sobre las refundiciones para la juventud: según Wildner aunque las historias de Don Quijote, Gulliver y Robinson sean libros preferidos de la juventud, estos textos abreviados son obras “operadas”, y no comunican el fondo de la obra. Investigaba el secreto del éxito de la novela. Según él, este hecho es debido a los elevados valores artísticos y profundos valores humanos. Pero, en términos encubiertos, se refiere a las deficiencias de la obra:

“Ezt az alapítéletet nem dönti meg, ha olykor fenn is akadunk egyen-máson: korabeli modorosságokon, olykor egy-egy pongyolaságon, trivialitáson, valóban spanyolos kegyetlenségen, cikornyás szónokiasságon, érzelgősségen: mindez csak afféle ósdi kosztüm-maradvány, amely persze divatját multa, de az alakok életelevenségét, amelyekre aggatva van, korántsem befolyásolja.”³³

Wildner, igualmente a Huszár, esquematiza algunas interpretaciones posibles de la novela, y por fin, redacta su conclusión:

“[...] a két főhős az eszményi és való élet közötti folytonos érintkezést, ellentétet, harcot, alkut és kiegyenlítődést jelképezi. Ez valóban

original, a medida de que hizo posible nuestra lengua. Abrillantó en su traducción el gracejo, el aspecto antiguo y el esplendor natural del texto español.”

³⁰ Ödön Wildner (1874–1944) era escritor, traductor, filósofo, economista y sociólogo. Tradujo obras de los escritores ingleses (Swift, Dickens, Emerson), alemanes (Goethe, Nietzsche) y franceses también.

³¹ Apareció con la traducción de Tieck en la edición de Hesse y Becker. (Miguel de CERVANTES SAAVEDRA,: *Leben und Taten des scharfsinnigen Edlen Don Quixote von la Mancha*. Übersetzt v. Ludwig Tieck. Mit biographisch - kritischer Einleitung u. erklärenden Anmerkungen hrsg. v. W. von Wurzbach. 4 Teile in 2 Bänden. Jubiläums-Ausgabe. Leipzig, Hesse & Becker, ca. 1905.)

³² *The life of Miguel de Cervantes*, 1892.

³³ “No cambia esta opinión si algunas veces nos sorprendemos de los amaneramientos de la época, algún descuido, generalidades, crueldades españolas, un rebuscado estilo declamatorio, sensiblerías: estas son supervivencias superficiales, pasadas de moda, pero no influyen la vitalidad de las figuras.”

korszerűtlen, a nietzschei értelemben, azaz: örök érvényességű és általános érdekű. [...] mondhatni – kisebb-nagyobb mértékben – az egész emberiség és a legtöbb egyén lelkében vívja a harcát, úgyhogy tulajdonképp a legtöbb ember egyesíti magában a két sarkítást. Don Quijote-t és Sancho Panza-t, s hol az egyik, hol a másik pólus diadalmaskodik.”³⁴

Analiza la estructura de la novela también, constata la diferencia entre las dos partes. En el curso del análisis podemos ver la influencia de la filosofía de Nietzsche. Después de conocer bien y traducir la obra de Nietzsche no es sorprendente que use una terminología nietzscheiana.

“A Don Quijote két része közt sok a különbség; meglátszik a létrejöttük közt lévő évtized. Az első rész fantasztikusabb, tervszerűbb, tétovább és a közönség mesekívánásának nagyobb engedményeket tevő; a második rész vonalvezetése egyöntetűbb, kompozíciója szorosabb, jellemzése biztosabb, részben akaratlan, de részben akart szimbolizmusa mélyebb és egyetemesebb, úgyhogy az érettebb kor talán több és tisztább gyönyörűséget lel benne. S mély emberi részvétünket a tetőpontra viszi Cervantesnek az a fogása, hogy a könyv és élettörténet végén teljesen visszaadja hősének az eszét, s ez magasztos megismerésben s mély lemondással megbékélten leheli ki lelkét, mint a teremtésben vesztés, de azért mindig nemes „hidalgo”, fensőbbrendű ember.”³⁵

La edición publicada en los años 1930 se refiere a las condiciones malas de la edición húngara, y menciona los cambios de la traducción: hay correcciones morfológicas, más notas y modificaciones de los datos de la biografía cervantina a base de nuevas investigaciones.

³⁴ “Los dos protagonistas simbolizan el contacto continuo, la oposición, la lucha, el trato y el equilibrio entre la vida ideal y la vida real. Eso realmente no enlaza a las épocas, en el sentido nietzscheiano, es decir, tiene validez eterna e interés general. [...] Se puede decir que – en cierto modo – esta batalla sigue en el alma de la mayor parte de los individuos y de la humanidad entera, así que la mayor parte de la gente incorpora los dos polos: Don Quijote y Sancho Panza, y triunfa alguna vez uno, otra vez otro polo.”

³⁵ “Hay muchas diferencias entre las dos partes del Quijote, se puede notar la década pasada entre su creación. La primera parte es más fantástica, más planificada, más titubeante y cede más a las exigencias del público por el cuento. La estructura de la segunda parte es más homogénea, su composición es más reducida, su caracterización es más precisa, su simbolismo, de una parte involuntario, pero de otra intencionado, es más profundo y universal, así que la edad madura quizá encuentre en esta obra más placer. Y nuestra compasión culmina, cuando Cervantes, al terminar el libro y la historia de la vida, retorna la razón a su protagonista, y Don Quijote en este conocimiento elevado da el último suspiro, se tranquiliza en una renuncia profunda, como un perdedor en el génesis, pero siempre un “hidalgo”, un individuo superior.”

Al examinar las condiciones de la edición de la época vemos que la guerra mundial y la confusión de los años 1920 evidentemente ejercieron una gran influencia sobre la edición húngara también. Sólo tenemos una economía estable desde 1927, y la crisis económica mundial afecta a Hungría también. Pero, si comparamos las estadísticas del año 1928³⁶, no experimentamos mal resultado con respecto a Hungría. El porcentaje de las ediciones en los EE.UU. es 0,07%, en Italia 1,4%, en Inglaterra 3%, en Checoslovaquia 3,7%, mientras que en Hungría es 4%, además, el 25-32% de la edición anual pertenece a la literatura. Si investigamos los datos en diacronía: desde 1918 hasta 1930 – aunque en 1929 disminuyó por un tiempo – la edición se duplicó en Hungría³⁷.

En 1942 la traducción de Györy apareció con el prólogo de Sándor Márai, y este libro salió a la luz en 1943 por dos veces³⁸. Es decir: ¡en dos años se publicó nada menos que tres veces! El prólogo de Márai empieza con una exaltación:

*“Egy író, egy nemzet irodalma, igen, a világirodalom is ritkán éli meg a csodát, mikor egy mű, mely célzattal készül, rögtön születése pillanatában túléli a célzatot, egyidejűleg lesz közkinccse a tömegeknek és az írástudóknak, a legmagasabb és legközönségesebb szellemeknek. A “Don Quijote” ez a mű.”*³⁹

También analiza el papel de la novela caballeresca que – según la opinión de Márai – es ya una “enfermedad” en la época de Cervantes. Al investigar la estructura de la obra, él también considera la segunda parte un libro más consciente, intencionado y consecuente. Su interpretación final:

*“Don Quijote-nak szükségszerűen meg kellett halnia egy világban, ahol csak a megszállott találta életcélját: a szegények védelmét, a gazságok üldözését, a sérelmek megtorlását...”*⁴⁰

El año 1943 es importante desde otro punto de vista también: en este año apareció el *Quijote* no menos que cuatro veces. Además de las dos ediciones

³⁶ En estos tiempos – exactamente hasta 1944 – el “libro” cuenta con unas de 64 páginas por lo menos. Después de 1944 ya nombran el “libro” los folletos con 32 páginas también.

³⁷ Rezső SZÍJ: *Könyvkiadásunk és könyvkultúránk a Horthy korszakban 1920-1944*. Szenci Molnár Társ., Budapest, 2001. 71-91.

³⁸ Por primera vez publicaron 10 mil y luego 12 mil números de ejemplares.

³⁹ “Un escritor, la literatura de una nación, además, la literatura mundial raramente viven un milagro, cuando una obra que se prepara con intención, ya en el momento de su nacimiento la sobrepasa y simultáneamente se generaliza para la multitud y los doctores de las letras, para los espíritus más simples y más gigantes a la vez. El *Quijote* es esta obra.”

⁴⁰ “Don Quijote tuvo que morir necesariamente en un mundo donde sólo un fanático encontró su meta vital: la defensa de los pobres, la persecución de la maldad, y la sanción de los insultos...”

mencionadas, salió a la luz una traducción de Iván Mándy y la refundición juvenil de Miklós Radnóti.

Los años 50 igualmente son fructuosos con respecto a la edición de la obra maestra de Cervantes⁴¹. Pero a principios de la década encontramos el título de la obra en “lista negra”. En 1948 Márai se expatrió y la edición del *Quijote* con su prólogo es una “lectura no recomendable” según la guía del *Centro de la Biblioteca Popular* [Népkönyvtári Központ]. Pero la causa de esta provisión fue Márai y no Cervantes. Para la solución de este problema István Sótér con rapidez escribió otro prólogo. Se atemperó a la ideología oficial del materialismo histórico: en la novela subrayó el papel del realismo y la lucha de clases⁴². Después de esta “corrección”, la obra de Cervantes salió a la luz ocho veces: en 1951 con el prólogo de Sótér; en 1955 a base de la traducción de Györy apareció la refundición de Béla Szász con el prólogo de János Benyhe; en 1957 publicaron la traducción de Éva Gordon; la edición para la juventud traducida por Miklós Radnóti apareció en 1953, 1955⁴³ y 1959 con el prólogo de István Kormos. Además, existe una edición en 1955, pero no conocemos el lugar de la publicación, tampoco el nombre del editor. Muestra el éxito de la novela también que se publicó en 1957 como un libro para colorear.

Entre los años 1960 y 1974 tradujeron en total 98 obras españolas al húngaro, y 43 obras pertenecen a las bellas letras⁴⁴. Pero aumentó no sólo el número de las traducciones del español, porque en 1960 el *Comité Político* [Politikai Bizottság] había considerado la traducción de los clásicos políticamente inofensiva. En 1963 empezaron a publicar la serie titulada *A Világirodalom Remekei* [Obras maestras de la literatura mundial]. En 1962 la traducción del *Quijote* apareció junto con la historia de Gulliver y Münchhausen. Es la traducción de Radnóti para la juventud con epílogo de István Kormos. También en ese año publicó János Benyhe su traducción del

⁴¹ Es interesante que en los años 40 en igual medida traducen obras del húngaro al español y del español al húngaro, pero en los años 50 ya traducen muchas más obras españolas al húngaro que al revés. Este hecho sólo en parte es motivado por el Estado que después de 1948 apoya la edición húngara en grado considerable. Desde 1955 sale a la luz la serie *Világirodalom Klasszikusai* [Clásicos de la literatura mundial] y ya en el primer año publican traducciones de 15 obras distintas. En el año siguiente podemos encontrar entre las obras editadas el Quijote también. El 45% de las obras publicadas entre 1945 y 1985 son clásicas, y este porcentaje es muy elevado teniendo en cuenta los porcentajes en Europa Occidental también.

⁴² Tamás Zoltán KISS: “Cervantes en la lista negra. El Quijote y el cambio del horizonte crítico en la Hungría de la transformación estalinista”, *Cervantes y la narrativa moderna*. Debrecen, 2001. 242-249.)

⁴³ Este ejemplar apareció en Bukarest también, en el marco de una edición rumano-húngara.

⁴⁴ Dra Alajosné VARGA: *A magyar könyvkiadás 30 éve*. MKKE, Budapest, 1975.

texto completo a base de la traducción de Györy. Después, estos textos “se perpetúan” en las ediciones posteriores. La traducción de Radnóti salió a la luz en 1977, 1988, 1992 y 1998⁴⁵. Hasta 2002 las refundiciones de la traducción de Györy aparecieron no menos que 14 veces. Y tenemos que mencionar una edición abreviada traducida por Éva Pánczél V., esta obra salió a la luz con las ilustraciones de Antonio Albarrán en 2003. Además de las traducciones editadas, hoy ya podemos leer la obra de Cervantes en forma electrónica también.

Con motivo del IV centenario de la publicación de *El Quijote*, el texto completo apareció en 2005 con las correcciones nuevas de János Benyhe. Él principalmente moderniza la sintaxis del texto. Esta edición usa más notas y los resultados de las investigaciones españolas⁴⁶. El prólogo es un ensayo anterior de un escritor checo, Milan Kundera⁴⁷. El epílogo de János Benyhe presenta las circunstancias de la obra, y con estas palabras resume sus afirmaciones:

“Egy tisztafejű, tapasztalt ember, Cervantes testi és szellemi élményeinek a humanizmus és népi realizmus jegyében fogant széles foglalatú a Don Quijote. Ellentétet mesterien egybefoglaló könyv: éterien lebegő, többértelmű és mégis áttetsző, világos képletekbe sűríti a lélek és a lét ellentmondásokkal teljes talányait. Nevetéssel öl és halhatatlanná tesz, szánja hőségét, de bolondját járattja vele, hagyja, hogy Sancho valósága diadalmaskodjék, de magasztos szférákba emeli az elbukó Don Quijotét. Minden titkok könyve, mégis olyan, mint egy bizalmas, baráti vallomás.”⁴⁸

Conclusión

Al unir las publicaciones húngaras del *Quijote* encontré 57 ediciones distintas. Me ayudaron en mi trabajo las bibliotecas húngaras con las obras y los periódicos contemporáneos, las monografías de ilustres personajes, las

⁴⁵ Después de 1992 ya se publicó con las ilustraciones de Herbert Enyvvári.

⁴⁶ Entre otros usa la edición de Sevilla y Rey (Alcalá de Henares, 1993.); y Francisco Rico (Instituto Cervantes, Barcelona, 1998).

⁴⁷ Algunos años antes se publicó este ensayo en Oxford.

⁴⁸ “El Quijote que nació bajo el signo del humanismo y del realismo popular es una mina rica de las experiencias físicas y mentales de un hombre sesudo y experto, Cervantes. Un libro que reúne los contrastes: flota etéreamente, tiene numerosos significados, sin embargo transparente, concentra en fórmulas claras los secretos contradictorios del ánimo y de la existencia. Mata con la risa e inmortaliza, compadece a su protagonista, pero le hace una trastada, deja que triunfe la realidad de Sancho, pero eleva al Quijote caído a una altura celestial. Es un libro de todos los secretos, sin embargo es tal como un testimonio íntimo y amigo.”

obras de historia literaria, y las bibliografías nacionales posteriores. Entre las bibliografías tenemos que subrayar la importancia del libro titulado *Magyarország bibliográfiája* [Bibliografía de Hungría]⁴⁹ y *Magyar Könyvészet* [Bibliografía Húngara] y la obra *Magyar írók élete és munkái* [La vida y obra de escritores húngaros] de József Szinnyei.

Además de las ediciones enumeradas en el anexo, existen publicaciones no registradas en las bibliografías oficiales, pero mencionadas indirectamente. Así, en el caso de la serie *Mesekönyvecske* indica el editor que la publicación de *Don Quichotte kalandjai* es ya la segunda edición de este libro, pero los datos de la primera publicación son desconocidos. O, según los historiadores de la literatura, Mózes Gál tradujo la novela en 1915, pero no se encuentra en las bibliografías de estos tiempos.

La novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* ya fue traducida en vida de Cervantes al inglés, francés, italiano y alemán. Desde entonces, los historiadores de la literatura investigaron el secreto del gran éxito de la obra⁵⁰. Además, la figura del Quijote surge de tiempo en tiempo en las distintas obras literarias⁵¹.

Sobre las relaciones literarias húngaro-españolas hasta hoy sabemos poco. Con respecto a las ediciones húngaras del *Quijote* este artículo quisiera terminar o disminuir esta ignorancia. Debido a las fuentes insuficientes, no se puede afirmar casi nunca que conocemos ya todos los datos, pero esta investigación ya podría ser una materia de búsqueda para lo sucesivo.

⁴⁹ Después de 1943 salió a la luz con el título *Nemzeti Bibliográfia* [Bibliografía Nacional].

⁵⁰ Entre otros lo investigaron Pellicer, Clemencín, Rodríguez Marín Navarro Ledesma, Unamuno, Menéndez Pidal, Ortega Azorín, Molière, Voltaire, Balzac, Stendhal, Dickens, Fielding, Flaubert, Goethe, Heine, Thomas Mann, Dosztojevszkij, Puskin, Turgenyev, Gorkij. En Hungría actualmente lo analizan: Géza Hegedüs, László Scholz, László Vasas, Katalin Kulin, Éva Tóth, Dezső Csejtei, Anikó Juhász, Mónika Gönczy, Gabriella Kiss, Eszter Lukács, Tamás Zoltán Kiss, Zsuzsanna Csikós, Károly Morvay, Dóra Faix, Éva Cserhati, Katalin Kéri, Ágnes Judit Szilágyi, Csaba Schlachtovszky, István Zalatnay, Ernő Endrődi Szabó, Ildikó Szakolczai, Gábor Koltai, Ildikó Lőrinszky, Péter Vass.

⁵¹ Por ejemplo, en el caso de los escritores húngaros se puede mencionar las obras de Gyula Illyés, Lőrinc Szabó, Zoltán Jékely, Iván Mándy, Ferenc Juhász, Anna Jókai, György Somlyó, György Faludy, Endre Fejes, Győző Határ, András Sütő, István Kormos, Győző Csorba, Ottó Orbán, László Kálnoky, István Ágh, György Konrád, Miklós Hubay, György Spíró, Péter Esterházy, László Gyurkó, György Moldova, Péter Kuczka, Gyula Takáts, Sándor Csoóri, Sándor Rákos, Sándor Fekete, Aladár Lászlóffy, Balázs Lengyel.

Rákosi Marianna

A *Don Quijote* magyar kiadásai

Az *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* címmel 400 éve megjelent, világhírűvé vált Cervantes-regény magyarországi magyar nyelvű kiadásainak felkutatására, megnevezésére vállalkozott e tanulmány. A gyűjtés során ötvenhét, különböző formában megjelent magyar nyelvű kiadást sikerült feltárni. Léteznek azonban ezen kívül olyan „látens” kiadások, amelyekről csupán közvetett módon van tudomásunk.

Ha a magyar nyelvű kiadások megjelenésének időpontjait szemügyre vesszük, látható, hogy a regényt az 1848-as első magyar nyelvű megjelenés után – az 1860-as éveket leszámítva – minden évtizedben kiadják, több alkalommal is. Karády Ignác és Horváth György fordítását követően, az első eredeti spanyol nyelvből közvetlenül fordított, autentikus szöveg megjelenése Győry Vilmos nevéhez fűződik. A regényt négy kötetben adják ki 1873 és 1876 között. Ez a fordítás jelenik meg legtöbb alkalommal, és ez válik a későbbi átdolgozások alapjává is. Az ifjúság számára megjelentetett, rövidített kiadások közül a legkedveltebb az 1943-ban kiadott szövegváltozat Radnóti Miklós fordításában. Cervantes regényéhez az idők folyamán olyan személyiségek írtak bevezetést, jegyzeteket, mint Márai Sándor, Mándy Iván, Benyhe János, Kormos István, Sótér István, Huszár Vilmos, vagy Wildner Ödön. A versfordításokat leginkább Somlyó György tolmácsolásában ismerhette meg a magyar közönség. A regény közkedveltségét és a gyermekek számára kiadott átdolgozások sikerét mutatja, hogy 1957-ben még kifestőkönyv formájában is napvilágot lát. Napjainkban pedig már az elektronikus forma is elérhető. Remélhetően e tanulmány hozzájárulhat a további kutatások elősegítéséhez.

Tamás Zoltán Kiss

EL QUIJOTE Y LOS CRITERIOS DE UNA KULTURNATION: LA NOVELA CERVANTINA EN EL DISCURSO POLÍTICO-CULTURAL HÚNGARO DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Fuera de la casi “obligatoria” parcialidad del hispanista profesional frente a la magnífica obra cervantina que es el *Quijote* (quizás sería mejor decir *los Quijotes*), es el número de sus interpretaciones tan diversas, multifacéticas y a veces diametralmente opuestas que asegura a la novela un lugar central en el llamado canon occidental durante los cuatro siglos de su llamada historia efectual o de recepción. Más que una paradoja, es probablemente la gran alegoría del idealismo heróico, un poco torpe, grotesco pero precisamente por eso muy humano que representa para la modernidad un auténtico emblema de la identidad de una comunidad imaginada para España, un país en permanentes crisis de modernización hasta las últimas tres décadas. Para otros intérpretes, el *Quijote* abre el camino hacia cierta pluralidad relativizadora como categoría de una posmodernidad eminentemente globalista, multicultural, supra y, recientemente, hasta multinacional tanto fuera como dentro de España¹.

En 1998, a la hora de conmemorar el centenario de algo que se llama la *Generación del 98*, el *Quijote*, mejor dicho la reinterpretación y reanonización del texto cervantino, por parte de la edición a cargo de Francisco Rico desempeñaba una vez más un papel importante. Prefiero entender por *Noventa y ocho* un importante episodio de la historia política y sociocultural de España, ya que muchos intelectuales jóvenes en la España de hoy tienden a utilizar el término *Desastre* entre señales de interrogación: ¿desastre para quién?

Es evidente, pues, el valor esencial adscrito a la novela cervantina como vehículo de la memoria colectiva histórico-cultural a efectos de una autodeterminación necesaria. De Unamuno, Azorín, Maeztu, Ortega hasta Julián Marías y sus discípulos, en aquellos momentos cuando se planteaba la necesidad de modernizarse, europeizarse, etc. Si aceptamos la idea de que escribir es también escribirse, es una afirmación absolutamente estereotipada de que el *Quijote* forma una parte integrante del discurso sobre la identidad o identidades hispánicas.

¹ Consúltese mi escrito en prensa: “El *Quijote* en las Américas”. In *Iberoamericana Quinqueeclesiensis*. Pécs, 2006.

En el Reino Húngaro, en cuanto parte del Imperio Austro-Húngaro, se desarrolla el discurso de la identidad nacional, principalmente desde 1790 dentro del marco de la construcción de la identidad etnocultural². Sin olvidar el status de una *natio* feudal de carácter medieval e independiente hasta 1526, a partir de la última década del siglo XVIII es la vertiente cultural la que ocupa el espacio público a lo largo de un desarrollo de modernización y formación de un estado nacional. La legitimación de este *nation state* húngaro, multiétnico y plurilingüe tiene varios fundamentos bien heterogéneos desde una idea republicana de la *communitas* política hasta el valor simbólico de la corona húngara como garantía de una constitucionalidad áulica y estamental. El componente común de lo húngaro es la manera de identificarse con una memoria colectiva cultural compartida. Una cultura que tuvo que apoyarse en un corpus literario-lingüístico de lengua húngara, inventando (o mejor dicho, *reinventando*) a Hungría si bien de un modo todavía *premoderno*. Es importante subrayar su naturaleza premoderna también para evitar las analogías ibéricas aparentemente palmarias con la teoría de Inmán Fox sobre una autoafirmación ya innegablemente modernista, expuesta en su libro de 1998 titulado *La invención de España*.

Hablando de un estado nacional o Estado-Nación, prefiero utilizar el término alemán *Kulturnation* por la inequivalencia semántica entre las dos categorías. Es Friedrich Meinecke, famoso historiador alemán, a quien debemos la distinción categórica entre *Staatsnation* (nación de estado) y *Kulturnation* (nación cultural)³. Además de la tradición historiográfica, pienso que el término bien puede aplicarse en nuestra episteme en la cual el acento cae en el aspecto procedural de la construcción de la identidad etnocultural húngara cuyo centro de gravedad es la cuestión lingüística. En el caso del Reino Húngaro, durante la primera mitad del siglo XIX se trata, pues, del discurso de una identidad étnico-histórica para dar respuestas políticas ante una necesidad de modernización socioeconómica y de la independencia política fundamentándose en la reforma, renovación y revitalización de un patrimonio cultural y herencia de una memoria colectiva en lengua húngara. Uno de los resultados de esos esfuerzos políticos y culturales es la ley expedida por las Cortes húngaras de 1843/1844 que otorga al húngaro el estatus de lengua oficial en los países que pertenecen a la Corona Real.

(Es de notar, entre paréntesis, que semejante necesidad de legitimación cultural del régimen autoritario de tipo estalinista se vinculará a la publicación de la obra en 1951, con el fin de salvaguardar la imagen humanista de un país socialista, lesionada por un escándalo de poner el *Quijote* en la lista negra de

² Véase aquí el excelente estudio de Attila DEBRECZENI: “Nemzet és identitás a 18. század második felében.” In *Irodalomtörténeti Közlemények*, 2001, 5-6. 513-552.

³ Friedrich MEINECKE: *Weltbürgertum und Nationalstaat. Studien zur Genesis des deutschen Nationalstaates*. München – Berlin, 1922 (6ª ed.). 1-22.

los libros prohibidos. El llamado “escándalo de los expurgos bibliotecarios” se produjo como resultado del deseo decanonizador de expulsar de las bibliotecas la totalidad de los textos cuyos autores se calificaron de “desclasados”, “burgueses” etc., tal como fue el caso de Sándor Márai, escritor exiliado, prologuista de la edición de 1942 y 1943⁴.)

En 1844, pues, el magiar con status oficial es la lengua vernácula de la etnia más grande de Hungría. Además de un afán político de autonomía e independencia *de facto* (ya que los privilegios de la aristocracia y de los condados o comarcas como escenarios y símbolos de la autogestión de la nobleza húngara están garantizados *de jure* por la unión personal dinástica con la casa de los Habsburgo), se trata asimismo de un deseo de modernizarse. Es el imperativo, muchas veces doloroso, de la Modernidad socio-económica y socio-cultural que caracteriza el horizonte del período entre 1790 y 1849. Medio siglo en constante transformación estructural con respecto a un Neoclasicismo retrasado (con raíces en los años 1750 y no sólo a partir de 1772)⁵, un Romanticismo desfasado y una época a principios del siglo XIX que se bautizó con el nombre de la *reforma lingüística*. La reforma lingüística plantea la cuestión de la revitalización de la lengua húngara en doble sentido: en cuanto a su función en los dominios sociales de su uso, así como estructuralmente, de cara a las facultades del idioma como recurso y medio de la comunicación verbal. Hay discusiones agudas acerca de un cambio radical en la actitud frente a la lengua nacional en la esfera cívica por un lado y en el terreno de su uso artístico, por el otro. Tanto la opinión pública sobre el papel social del escritor y del artista en general, como la actitud subjetiva frente a su función, sufren un cambio cuyas repercusiones están presentes hasta hoy día. Las obras literarias se empiezan a leer a partir de aspectos lingüísticos (retórica, estilística, significado, etc.) mientras está creciendo el interés por la autonomía estética.

De todo ello se desprende que – pese a los debates febriles sobre la reforma estructural y léxica – en las primeras décadas del siglo XIX todos los intelectuales están preocupados por la renovación de la lengua húngara. En lo

⁴ A este respecto véanse mis escritos “Cervantes en la lista negra. El *Quijote* y el cambio del horizonte crítico en la Hungría de la transformación estalinista”. En L. SCHOLZ – L. VASAS (eds.) *Cervantes y la narrativa moderna. Coloquio Internacional, Debrecen, 19-20 de octubre de 2000*. Debrecen, 2001, Kossuth Egyetemi Kiadó. 242-249. y “A betiltott *Don Quijote*. Epizód a magyarországi Cervantes-recepció történetéből”. In F. Fischer – I. Majoros – J. Vonyó (eds.): *Dél-Európa vonzásában. Tanulmányok Harsányi Iván 70. születésnapjára*. Pécs, 2000, Pécs University Press. 137-144.

⁵ Véase Ferenc BÍRÓ: *A felvilágosodás korának magyar irodalma*. Budapest, 1998 (3^a ed. corr. y aum.), Balassi Kiadó. 5-19.

que a la renovación lexico-estilística se refiere, junto con el nivel de la literatura escrita en húngaro, se dedica mucha atención a la recepción de las obras extranjeras que por aquel entonces pertenecen al canon literario universal. La recepción del canon europeo (de la Antigüedad clásica a los autores coetáneos) y el acceso a estas obras en traducciones húngaras empiezan a resultar criterios imprescindibles para llegar a ser una nación cultural (hoy se diría *europaea*). A las obras españolas – todavía - no se dedica mucha atención. Sin embargo, es el *Quijote* de Cervantes el que de aquí en adelante va surgiendo en las encrucijadas de la vida política, cultural y literaria húngaras. Al principio evidentemente sólo como alusión, cita o punto de referencia, pero siempre en sentido positivo.

En otra ocasión ya tuve la posibilidad de señalar que hasta la segunda mitad del siglo XVIII prácticamente no tenemos conocimiento sobre la recepción del *Quijote* en la literatura húngara⁶. Probablemente había ejemplares de la novela en alguna biblioteca de la alta nobleza, casi nunca en español, pero a este respecto aún no existen datos. Una de las primeras referencias es de carácter filológico. György Alajos Szerdahelyi es el primer catedrático de estética en Hungría. El padre jesuita y luego profesor de la Universidad Real de Tirnavia (Nagyszombat/Trnava) hace mención de la novela cervantina en su *Poësis narratiua...*(1783), una síntesis escrita en latín que obviamente se basa en fuentes de la crítica extranjera. En la página 148, Szerdahelyi, conforme al sentido común de la crítica literaria de la época tanto en Inglaterra como en Francia y Alemania, coloca el *Quijote* en el elenco de las obras consideradas valiosas y dignas de ser leídas, estudiadas y comentadas: “*Michael Cervantes Saavedra est instar omnium, cuius heroem Don Quixotte satyram perpetuam artificiumque perfectissimum litterati omnes nouerunt*”. En los años 1790 es en las obras del conde József Gvadányi donde encontramos referencias intertextuales directas al texto del autor complutense⁷.

No son abundantes pero indudablemente muy instructivas y aleccionadoras las alusiones inter o metatextuales que encontramos en la correspondencia de Ferenc Kazinczy, líder intelectual del bando modernista de la reforma lingüística, gran innovador y fuerza motriz de la renovación literaria en la Hungría de las primeras dos décadas del siglo XIX. Asimismo, Kazinczy es uno de los que van preparando la transición del canon literario (producción de obras *en* húngaro y recepción lectora y crítica de obras extranjeras) del

⁶ Tamás Zoltán KISS: “Oculto en el canon. Aspectos de la recepción del *Quijote* en Hungría hasta 1853”. En K. HALÁSZ (ed.): *Hommages à Kulin Katalin. Tanulmányok és műfordítások*. Budapest, 1997, Palimpszeszt Kulturális Alapítvány. 87-97.

⁷ József GVADÁNYI: *Egy falusi nótáriusnak budai utazása*. [1790] Rontó Pál.. [1793].(Ed., introd. de Viktor Julow). Budapest, 1975. Szépirodalmi Könyvkiadó.

neoclasicismo a un romanticismo nacional. En 1811, en una carta dirigida a Gábor Döbrentei sobre sus lecturas en el presidio, escribe Kazinczy: “*Thom Jonest csak Brünben olvastam, mint Don Quichotot csak Budán 1795. Mind a’ kettő isteni költemény*”⁸. “Las dos son creaciones divinas”: el prócer máximo de la vida literaria húngara equipara la novela de Cervantes con los méritos estéticos de la de Fielding. En este mismo año Kazinczy vuelve a tematizar el *Quijote* a Döbrentei al proponerle la lectura/estudio y la traducción de textos de prestigio de la tradición literaria europea: “*Miért nem Don Quixotot, a’ legjobb fordítás után?*”⁹ (¿Por qué no Don Quixote, de la mejor traducción?) No tenemos informaciones en qué traducción podía pensar Kazinczy. Lo que nos importa es su conocimiento del gran número de traducciones particularmente al alemán y al francés, nacidas a finales del siglo XVIII y a principios del XIX.

Hasta ahora hemos podido ver que el *Quijote* sí aparece en el canon literario prevalente de los húngaros en cuanto resultado de un proceso de selección. Dicho proceso de selección puede considerarse uno de los criterios que constituyen las normas progresistas en el ámbito de la cultura. Buen testimonio de esto da el mismo Kazinczy cuando escribe acerca de una primera edición de la obra que le mostró el conde Farkas Cserey en 1816 en la biblioteca de su castillo en Kraszna (Transilvania)¹⁰.

En octubre de 1816 surge por fin la necesidad de traducir al húngaro la historia del Caballero de la Triste Figura. El motivo se vincula con la reforma lingüística. Gábor Döbrentei, joven seguidor de Kazinczy dentro del grupo modernista o *neólogo* de la renovación de la lengua, plantea al maestro la idea de la traducción de la obra. “*Egykor maga Uram Bátyám vallá azt, hogy Szép Literaturai munkáiból a Comiche Gattung hibáz. Nem lehetne e e’ hézagot Don Quixotte által kipótolni? [...]’S azon dolgozás, nem fogná e az osztán a’ Horvátokat megczáfolni, hogy Kazinczy a tiszteletreméltó Régiségeket studírozza? [...]’S melly nyereség volna nyelvünk egész masszájának.*”¹¹ El joven discípulo advierte que la obra de Kazinczy carece del género cómico y sugiere “llenar este hueco” traduciendo la novela cervantina. El objetivo de la sugerencia es refutar al grupo adversario de los tradicionalistas u *ortólogos*

⁸ Carta de Kazinczy a Gábor Döbrentei al 6 de julio de 1811. En *Kazinczy Ferenc levelezése*. (Publicada por János Váczy I-XXII. Budapest, 1890-1927) De aquí en adelante Cartas de K. y N°...Cartas de Kazinczy N° 2035.

⁹ Carta de Kazinczy a Gábor Döbrentei el 17 de octubre de 1811. Carta N° 2082.

¹⁰ “A könyvek katalogussába még nincs két ritkaság: Cardinal Báthory Andrásnak pergamenten gothus betűkkel nyomtatott Breviariuma, és Don Quixotnak első kiadása Spanyol nyelven; ezt nékem a híres Birkenstok fia ajándékozta, hogy Bibliothecámat diszesicse”. (Cartas de Kazinczy, tomo XIV. 413). Kraszna, el 31 de octubre de 1816. Kazinczy escribe de eso en su diario de viaje *Erdélyi Levelek*.

¹¹ Carta a Kazinczy. El 24 de octubre de 1816. Cartas de Kazinczy N° 3305.

(los Horvát), demostrando que Kazincy “está estudiando las *honorables antigüedades*”. Al final de la cita aparece un argumento que puede ser la fase de gestación de la actividad traductorial con respecto del *Quijote*: “¡Qué beneficio sería [la traducción] para la totalidad de nuestra lengua!”

Döbrentei parece conocer bien la riqueza léxica, la diversidad retórico-estilística, así como la abundancia de registros y sociolectos del texto. Implícitamente se trata un doble propósito. Primero, “naturalizar” una de las piezas más populares del género novelístico, género que aún está prácticamente ausente en las letras húngaras. Segundo, hacer un servicio a la causa de la reforma lingüística asegurando al grupo de los neologistas cierta primacía sobre el bando tradicionalista.

Ya sabemos que Kazinczy nunca tradujo el *Quijote*. Sin embargo, a pesar de no cumplirse este plan quizás prematuro, la novela de Cervantes está puesta al orden del día desde el punto de vista lingüístico y estético a la vez. Poco a poco se amplía el elenco imaginario de los criterios frente a la expresividad literaria de los textos nacidos en los albores del romanticismo húngaro. Es Ferenc Kölcsey quien escribe en 1827 un excelente ensayo sobre cuestiones del dialogismo dramático (y novelesco), la comicidad y el decoro verbal. Una vez rotos los estrechos vínculos en 1817 que le han atado al neoclasicismo de Kazinczy, Kölcsey está acercándose a una visión preceptivista que está ya en medio de los romanticismos germánico y francés. Kölcsey reprocha a sus colegas húngaros, máximos responsables de la formación de un moderno discurso literario, que hasta entonces hayan dejado sin aprovechar las potencias de la diversidad de las variantes lingüísticas así como la riqueza de los registros del idioma hablado. Comparando la retórica y estilo de unos personajes literarios húngaros con la vivacidad del habla de Sancho, Kölcsey escribe que de la pluma de Cervantes sale un lenguaje como el del escudero en que lo cotidiano, que normalmente no merece ninguna atención, resplandece en los colores más brillantes de la vida: “... *azalatt még Cervantes tolla alól oly nyelv tűnik fel, mint a Sancho Panzáé, melyben a különben figyelmet nem érdemlő mindennapiság az élet legelevenebb színével tündöklök.*”¹² En cuanto al avance de las preceptivas románticas francesas, cabe advertir que la primera publicación de un texto completo del *Quijote* en Hungría se debe al editor Conrad Adolf Hartleben quien entrega al público húngaro la versión francesa de Jean-Pierre Claris de Florian: *Don Quichotte de la Manche, traduit de l'espagnol par Florian. Pest, 1829.*

Otro adelanto del gusto francés lo refleja el estudio hasta entonces más profundo sobre Cervantes publicado – bajo la señal *N.* – por László Szalay en la prestigiosa revista científica *Tudományos Gyűjtemény* en 1831. Szalay, junto

¹² Ferenc KÖLCSEY: *A lányőrző (A komikumról)* [1827]. In *Kölcsey Ferenc összes művei*. Ed. a cargo de József Szauder y Józsefné Szauder. tomo II. Budapest, Szépirodalmi Könyvkiadó. 619.

con Móric Lukács y József Eötvös, será más tarde uno de los líderes del grupo político de la oposición reformista llamado *los centralistas*. El ensayo de Szalay, además de ir un poco más allá de los clichés historiográficos de los manuales de literatura, critica asimismo las interpretaciones estereotipadas tomadas del romanticismo alemán. Como partidario del principio romántico de la *lectura intuitiva*, Szalay atribuye mucha importancia a una lectura de la obra que sea más penetrante que "las declamaciones de la escuela romántica": "*Kik a' spanyol literaturát közelebbről 's nem egyedül a' német romanticus iskola' declamációjából ismerik...*". La generación romántica, posterior a la de la reforma lingüística, está articulando la doble necesidad de un *Quijote* original (o más fiel al original que antes) y, a la vez, la del acceso a la novela en húngaro.

Creo que se ve con claridad que hasta ahora la cuestión del *Quijote* (al igual que otras obras del canon europeo) ha sido la preocupación de individuos: escritores, poetas, filólogos, etc. Es en 1836 cuando se funda la *Kisfaludy-Társaság*, una sociedad para fomentar el desarrollo de la lengua húngara, así como la literatura escrita en o traducida al húngaro. Se trata, pues, de una institución apoyada por magnates patrióticos y hombres de letras preocupados por el progreso de la cultura patria. Al principio, su actividad consiste en patrocinar económicamente a los creadores, pero más tarde incluso los miembros se encargan de escribir o traducir las obras¹³. Según dispone el artículo II., párrafo 2., punto 3. de su Estatuto, la Sociedad "da patrocinio para la traducción artística de obras de bellas letras"¹⁴ y por tanto desarrollará su propia actividad editorial. A este respecto es un paso decisivo cuando en 1842 se toma la iniciativa de emprender la traducción de buenas novelas extranjeras a consecuencia de "la escasez de lecturas húngaras noblemente entretenidas" con el fin de "impulsar el desarrollo de nuestras letras mediante la publicación rápida de libros intachables y bonitos"¹⁵. Se establece una comisión para iniciar la serie Colección de Novelas Extranjeras (*Külföldi regénytár*). Se estipula que la traducción de obras inglesas, francesas, italianas, alemanas y españolas deberán efectuarse de la lengua original y contener una biografía precisa en el prólogo a las novelas¹⁶. Es Móric Lukács quien se encarga de la traducción de Cervantes y Victor Hugo.

El *Quijote* parece que figura muy al principio de dicha agenda. Sin embargo, resulta que por infelices coincidencias, malentendidos desafortunados o respetuosidades exageradas ejercen un efecto contrario. El director de la *Kisfaludy-Társaság*, Ferenc Toldy pide la colaboración del

¹³ Lajos KÉKY: *A Kisfaludy-Társaság története (1836-1936)*. Budapest, 1936, Franklin.

¹⁴ Lajos KÉKY: 32.

¹⁵ Lajos KÉKY: 56-57.

¹⁶ Lajos KÉKY: 58.

presidente de la Sociedad, el barón Miklós Jósika para dar comienzo a la Colección de Novelas Extranjeras. En una carta fechada del 5 de julio de 1842 en Szurdok (Transilvania), Jósika escribe a Toldy que él a su vez también ha pensado en una colección semejante y en septiembre desea enviar unos cien pliegos de manuscrito a la imprenta de Heckenast. Para evitar coincidencias o traducciones paralelas, pide a Toldy una lista de los títulos de *Külföldi regénytár*. En la agenda de Jósika, el *Quijote* ocupa el tercer lugar siguiendo a dos autores franceses¹⁷. En su carta del 21 de julio, Toldy contesta que sí hay coincidencias y entre otros títulos menciona el *Quijote* como una de las publicaciones previstas para el año 1843. Jósika se muestra muy dispuesto a prescindir de varios títulos de su proyecto, el *Quijote* inclusive, “si puede servir con ello el interés de la Sociedad Kisfaludy”¹⁸.

Creo que no tenemos por qué dudar de la intención de Jósika respecto a la traducción y publicación del *Quijote*. Es cierto que el joven barón presta servicio en la guardia de corps vienesa entre 1811 y 1818 donde aprende el español alrededor de 1817¹⁹. En sus memorias recuerda su aprendizaje del castellano añadiendo que “en aquel tiempo [1817] leí en original el *Don Quijote* y *Gil Blas*” (el subrayado es mío – T.Z.K.) (“*Ekkor tájban gyakoroltam be magamat a spanyol nyelvbe, s eredetiben olvastam el Don Quixottet [sic] és Gil Blast.*”)²⁰

Al mismo tiempo es verdad que en 1843 sale una obra de Cervantes traducida por Móric Lukács quien ya es miembro de la Academia de las Ciencias. Es el título número 12 de *Külföldi regénytár*, un tomo de 71 páginas impresas pero más de la tercera parte de éstas la abarca el prólogo con la biografía del autor complutense. Se trata de la versión húngara de la novela ejemplar *El amante liberal* (A bőkezű szerető). Lo más interesante es que en el prólogo, Lukács pide excusas al público lector por no ofrecerle la versión húngara del *Quijote* completo. Hablando de dificultades externas como, por ejemplo, la escasez de espacio de la colección, formula explícitamente los criterios literario-culturales de la necesidad de tener la novela de Cervantes en la lengua patria. Aunque dichos inconvenientes esta vez hayan obstaculizado la publicación del opus magnum cervantino, con la edición de *El amante liberal* se rinde homenaje a uno de los autores más destacados de la literatura universal²¹. El *Quijote* forma parte del elenco de lo que hoy llamamos el *canon occidental*. La novela de Cervantes es conocida por todas las naciones

¹⁷ Lajos KÉKY: 59.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Véase Lajos DÉZSI: *Báró Jósika Miklós (1794-1865)*. Budapest, 1916, Athenaeum. 108.

²⁰ Miklós JÓSIKA: *Emlékirat*. Tomo III. Pest, 1865, Heckenast. 108.

²¹ Móricz LUKÁCS: Introducción a su traducción de *El amante liberal* (A bőkezű szerető) Pest, 1843. Hartleben. 8.

del viejo y nuevo mundo y, fuera del húngaro, está traducida a todas las lenguas literariamente más cultivadas. La gente con la más mínima formación literaria tiene conocimiento de la obra: “*holott Cervantes regénye az ó és új világ minden nemzetéinél elterjedt, s mai napig közmagasztalás tárgya. A magyart kivéve, nincs irodalmi műveltségű nyelv, melyre az lefordítva nem volna, s nincs bármi csekély literariai ismeretekkel bíró ember, ki azt legalább híréről nem ismeré.*”²² Otra vez encontramos que el *Quijote* se sitúa en un contexto donde la relación casi *cúltica* (de culto literario) es de nuevo la articulación de los criterios culturales de una nación moderna y su progreso sociocultural. No hay razones para sospechar la seriedad y honestidad de Lukács que parece haber leído el *Quijote* en original. En los apuntes biográficos de Cervantes que introducen su traducción de *El amante liberal* hay una nota a pie de página que hace mención de la biografía que antecede una edición española de París, a cargo de Charles Baudry en 1825: *Vida de Miguel de Cervantes sirviendo de introducción al ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

Sin embargo, el *Quijote* completo en húngaro parece ser el niño de padres separados o – por ahora – la víctima de los acontecimientos políticos. No olvidemos el paralelo que traza Lukács en el prólogo a *El amante liberal* entre el nivel de la cultura literaria en una lengua y tener la novela cervantina en la lengua en cuestión. En 1843 empiezan las Cortes húngaras que consiguen decretar la oficialidad del idioma húngaro en 1844. Lukács está muy metido en la política y tal vez hasta le viene bien lo de las negociaciones entre Toldy y Jósika para prorrogar la traducción.

No obstante, uno puede preguntarse si el rango y prestigio del *Quijote* sólo se conoce por unos cuantos hombres de letras con ciertos conocimientos de la lengua y cultura españolas o por un grupo mucho más amplio de intelectuales para quienes la lectura de la obra realmente es un criterio cultural de más amplias dimensiones. Para demostrar la presencia de la historia del Caballero de la Triste Figura en la primera mitad del siglo XIX en Hungría, evoco un episodio de la vida de Lajos Kossuth, futuro presidente-gobernador del país durante la guerra de Independencia de 1848-1849.

A Kossuth le detienen el 5 de mayo de 1837 por delito de lesa majestad. Es evidente el carácter político y preconcebido del proceso: la sentencia de 4 años de cárcel se dicta sólo el 23 de febrero de 1839. Hasta entonces, Kossuth permanece en la cárcel militar de Buda leyendo, preparando su autodefensa y escribiendo un considerable número de cartas y apuntes que dan una buena reflexión de su estado anímico durante estos largos años de prisión. A lo largo de los 22 meses de encarcelamiento sin sentencia, a Kossuth no sólo se le niega el derecho a defenderse en libertad, sino que además tiene muy escasas informaciones sobre la propia acta de acusación. Por parte del fiscal supremo

²² *Ibidem*.

(*Fiscus*), se le promete de vez en cuando un interrogatorio o la introspección en el acta de acusación, de manera legal y obligatoria. Como jurista bien preparado, Kossuth describe esta transgresión del derecho procesal trayendo un ejemplo de sus lecturas literarias. Es el 2 de septiembre de 1838 cuando, respecto a su detención ilegítima, recuerda un episodio ocurrido con Sancho en la parte segunda del *Quijote*. Escribe que es un médico llamado Barataria quien no permite que Sancho, gobernador, coma de las comidas que se encuentran en la mesa puesta. A las quejas de Sancho responde el médico con estas palabras: “No se puede comer ni esto, ni eso, ni tampoco aquello. Pero comer, dice Barataria, eso sí se puede”²³.

"Valóban szomorú alakú a manchai hős történetében ez igen szép, igen mulattató, de a tettleges életben egy kissé borzasztó. Ott Sanchonak szabadságában állott gazdagon terített asztalhoz ülni, de amint az étkeket felhozták, barataria orvos egyiket a másik után megillette vesszejével mondván: vigyétek el, ebből nem szabad enni gubernator úrnak, megártana egészségének [...] Ezt, amazt, akármit nem szabad – mond Barataria – de enni szabad."

Gábor Pajkossy, editor de los escritos de Kossuth evidentemente se da cuenta de la equivocación y la corrige en la nota al pie de página. Claro está que sucede algo parecido en el capítulo 47 de la parte segunda, tan sólo hay algunos errores en la versión de Kossuth. Por ejemplo, Barataria es el nombre de la isla gobernada por Sancho y no el del médico²⁴.

El hecho de que Kossuth se equivoque, indica que el político húngaro evoca la escena de memoria. Al ilustrar su propia suerte con ironía amarga, se acuerda de una lectura que seguramente no está a su alcance en la cárcel. Es precisamente este pequeño fallo de la memoria que prueba la profundísima impresión que ha dejado la novela en Kossuth. Aún no dispongo de datos al respecto, pero en conocimiento de su atracción al *Quijote*, es al menos curioso que en 1848 Kossuth emplea como ayo de sus hijos a Ignác Karády. Karády publica en este mismo año de 1848 en Pest una traducción del *Quijote* al húngaro, abreviada y adaptada para niños y adolescentes. Aunque se trate de un compendio de 244 páginas con fines educativos y de entretenimiento, es el primer texto quijotesco en lengua húngara²⁵.

²³ Kossuth Lajos *iratai*, Edición a cargo de Gábor Pajkossy. 1837. május – 1840. december. *Hűtlenségi per, fogság, útkeresés. (Magyarország újkori történetének forrásai. Kossuth Lajos összes munkái. Tomo VII)*. Budapest, 1989, Akadémiai Kiadó. 429.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ *Don Quichotte de la Manche. Nagyobb gyermekek számára kidolgozott munka után mulatságos olvasmányul*. Trad. por Ignác Karády. Pest, 1848, Heckenast.

El *Quijote*, y su versión completa en húngaro surge, pues, como doble criterio cultural durante la primera mitad del siglo XIX. La asimilación de la novela al canon nacional es uno de los prerequisites de ser un país de progreso. Por otro lado, una *buena* traducción del texto cervantino es asimismo un fiel indicador del grado de estandarización y de léxico amplio de la lengua literaria que es, al fin y al cabo, un criterio *sine qua non* de la identidad etnocultural de una *Kulturnation*.

La empresa de la traducción se prolonga hasta el último tercio del siglo XIX. Naturalmente será de nuevo la *Kisfaludy-Társaság* la que tomará la iniciativa en 1871 y encargará a Vilmos Györy²⁶ de la traducción. Él (traductor, poeta y escritor) es representante de un romanticismo tardío nacional, quien publica los 4 tomos del *Quijote* húngaro entre 1873 y 1876.

La recepción de Cervantes sigue durante mucho tiempo las pautas de los procesos de canonización de los centros europeos sin desarrollar una lectura propia y particular. No obstante, lo que se considera un vacío intelectual es la *falta* de la versión nacional en cuanto criterio de la identidad etnocultural del Reino Húngaro. En el momento cuando nace la traducción húngara, el dualismo austro-húngaro es un marco político-estatal que casi al cien por ciento da cabida a los criterios etnoculturales deseados desde hace varios siglos. No es culpa ni de Don Quijote ni de Sancho que esto no durara mucho tiempo...

²⁶ Lajos KÉKY: 152.

Kiss Tamás Zoltán

A *Don Quijote* és a *Kulturnation* ismérvei: Cervantes regénye a XIX. század első felének magyar kulturális és politikai diskurzusában

Mintegy száz esztendővel ezelőtt kezdi alkalmazni Friedrich Meinecke német történész az államnemzet *versus* kultúrnemzet megkülönböztetést a nyugat-, illetve a közép- és kelet-európai nemzeti fejlődéstörténet tanulmányozására. Az 1790 utáni magyarországi szociokulturális fejlődést, tehát a magyar klasszikát és a korai romantikát magában foglaló nyelvújítás és reformkor nyelvi-esztétikai, illetve politikai teljesítményét a modern nacionalizmus kutatás manapság a magyarság *etnokulturális identitásképző* törekvései jegyében írja le.

Ezeket a mozgásirányokat vizsgálva a hispanista érdeklődéssel figyelhet föl arra a körülményre, hogy a Cervantes *Don Quijotéja* - az univerzális irodalmi kánon központi darabjaként - időről időre föltűnik a kultúrpolitikai közbeszédben (levelezésekben, vitákban, tanulmányokban stb.) úgyis, mint egy olyan, már-már kultikus szöveg, amelynek ismerete és persze teljes magyar nyelvű fordítása elsődleges kritériuma (volna) az európai kultúrnemzeti létnek. Így vélekedik róla Kazinczy Ferenc, Döbrentei Gábor, Szalay László, Lukács Móric, a Kisfaludy-Társaság és közvetett módon Kossuth Lajos is.

A tanulmány arra tesz kísérletet, hogy rávilágítson azokra a lehetőségekre, akadályokra, félreértésekre, érdekütközésekre, amelyek végül is oda vezetnek, hogy a mű teljes magyar fordítása csak 1873 és 1876 között láthat napvilágot. Fordítója Győry Vilmos, kinek fordítói munkáját a tanulmány a Gyulai-féle népi-nemzeti liberális magyar romantika egyik nyelvi és esztétikai csúcsteljesítményének tartja.

A dolgozat egyrészt a *Don Quijote*-kérdésen keresztül kívánja érzékeltetni az 1848-at megelőző szociokulturális mozgások dinamikáját és az ezekből fakadó állandó szerkezeti változásokat. Másfelől rávilágít a regény hatástörténetének egy, a hispanisztika által részleteiben ugyan ismert, ám a magyar etnokulturális identitásképzés folyamata felől nézve mindeddig talán kevésbé reflektált szempontjára is.

László Vasas

IMPORTANCIA DE LA TÓPICA DEL ESPACIO NATURAL EN EL QUIJOTE

Hacia una nueva concepción del paisaje

Aunque la concepción trascendente y simbólica de los fenómenos naturales lentamente cede ante el avance del saber, de las ciencias, la naturaleza, y dentro de ella el paisaje se convierte definitivamente en sujeto de placer estético sólo a partir del romanticismo. Con la cristianización de la cultura europea, por casi un milenio, el paisaje queda relegado a un plano secundario en las artes, pero en las postrimerías del siglo XIV se observa un cambio: los artistas descubren el bosque (sirviendo de fondo para escenas mitológicas, de caza, etc.) y otros elementos paisajísticos aunque sigue dominando el aspecto sagrado. Sin embargo, a lo largo de la historia vemos como el hombre busca el placer de la mirada ante el espectáculo de la naturaleza. En las primeras manifestaciones de la primitiva lírica abundan elementos de la naturaleza y también sabemos que las romerías tenían un doble objetivo, sagrado y profano (ver paisajes que deleitan). Después, los grandes descubrimientos geográficos abren nuevos entornos naturales, abundan los libros de viaje. El renacimiento en este sentido también supone un cambio de paradigmas frente al universo; hasta entonces, sobre todo en la pintura, el paisaje aparecía tan solo como un componente de cuadros con tema diferente. En las *Soledades* de Góngora el paisaje ya se representa con toda plenitud según la estética barroca, así mismo, en *El Burlador de Sevilla*, Góngora de Ulloa, con toda profusión retrata un paisaje urbano, las bellezas de Lisboa (acto primero) con todo el arsenal de *laus urbis* que el rey “gusta de oírlo”.

En un relato donde la itinerancia de los actores es un marco estructural de los acontecimientos, la presentación de los espacios podría ser un componente fundamental de la ficción construida. El *Quijote*, al igual que otros textos que pretende parodiar, es – aplicando el término de W. Kayser¹ – una novela de espacio: las tres salidas del caballero andante y los peregrinajes por las tierras españolas determinan la estructura interna de la narración. Alternancia y contraste entre espacios cerrados (ventas, palacios) y abiertos (llanura, montañas) prestan una permanente vibración al texto, además de asistir a las más variadas situaciones basadas en el equívoco de un personaje monománfaco.

¹ Kayser, WOLFGANG: *Interpretación y análisis de la obra literaria*, Madrid, Gredos, 1972.

Existen muchas monografías, descripciones, mapas – “rutas del *Quijote*” – que tratan de reconstruir, con más o menos exactitud, el itinerario del caballero de la Triste Figura. Tarea no muy difícil, pero surgen serias dificultades si queremos esbozar la topografía, la fauna y la flora de estos lugares apoyándonos en los datos recogidos del texto y los que actualmente presentan estas regiones; sólo un argumento de segundo orden puede ser que a lo largo de los cuatro siglos han cambiado estas condiciones debido a ocurrencias favorables o desfavorables (cambios climáticos, inundaciones, sequías, epidemias, incendios forestales, etc.). El autor mismo en el *incipit* de su relato desilusiona al lector (“En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme...”), prefigurando su actitud respecto a la veracidad de este aspecto de la historia.

Los viajeros que visitan la región después de leer la novela tratan de identificar los principales rasgos del paisaje que evocan el calor y la sequedad, permanente condición climática en el mundo del *Quijote*. Sabemos que con un magistral anacronismo, con un verano perpetuo “el autor cuida de mantener el calor y la sequedad del cerebro de su protagonista”², así la naturaleza, retratada no solamente como mero fondo, como marco imprescindible del peregrinaje, aparece asociada a otro tipo de intención: es también proyección de los personajes. En este sentido, la llanura y la carencia de agua (en muy pocas ocasiones llueve durante las salidas del caballero y su escudero) son los elementos geoclimáticos más sobresalientes de la historia. La llanura de La Mancha es extensa, con marcados límites (montes, ríos), pero en el texto no existen límites a la imaginación; además “la planicie presenta diferentes elementos morfológicos que contradicen la tradicional creencia de la monotonía del paisaje manchego.”³

Dentro de la narrativa de Cervantes, en el *Quijote* las descripciones paisajísticas quedan reducidas al nivel de alusión en la mayoría de los casos, o cuando se detiene en algunos detalles – por ejemplo en el paisaje marítimo de Barcelona, por razones personales del autor – tampoco “pasan de ser artificiosas reelaboraciones”⁴. Don Quijote y su escudero recorren una parte

² Felipe B. PEDRAZA–Milagros RODRÍGUEZ: *Manual de literatura española, III, Barroco: Introducción, prosa y poesía*, Tafalla, Cénlit Ediciones, 1980, 167.

³ Joaquín Saúl GARCÍA–María Cristina FERNÁNDEZ: *El espacio del Quijote: el paisaje de La Mancha*, Cuenca, Ed. Universidad de Castilla–La Mancha, 2000, pp. 5-8. En dicho estudio encontramos informaciones referentes a las construcciones: además del molino de viento – “emblema del territorio” – molino de agua, huerta, palomar, bodega, bombo que “...bien por separado, o como integrantes de una venta, una quintería, aldea o villa, confieren personalidad a la tierra en la que se levantan.” *Op. cit.* 49.

⁴ F. GÓMEZ-PORRO: *Avena Loca. Miradas y noticias de literatura en Castilla-La Mancha*, Madrid, Celeste Ediciones, 1198, pp. 75–79.

considerable de la península, desde La Mancha hasta Barcelona – territorios sin duda variados en aquel entonces también – y el lector contemporáneo y el de hoy tienen ocasión de conocer pueblos, costumbres, ventas, palacios, sin embargo, difícilmente pueden formarse una imagen fidedigna, realística de la geografía de la España de aquel tiempo. El marco espacial en que se mueven los personajes muchas veces se parece más a un decorado teatral que a verdaderos entornos geográficos. A pesar del realismo de su novela, Cervantes no es un meticuloso “pintor verbal” de la naturaleza, del paisaje: en algunos casos hay referencia a la realidad circundante a través de términos precisos, árboles, peñas, animales, etc., en otros, apenas unas pinceladas para presentar el ámbito de desarrollo de la acción.

El propósito del presente trabajo no es de registrar los “fallos” de este realismo, sino examinar en qué medida es Cervantes continuador de una tradición de muchos siglos, al mismo tiempo, cómo se reflejan actitudes que el hombre tiene frente a la naturaleza y el paisaje (considerando, por supuesto, la primera como noción más amplia que la segunda).

El paisaje como elemento semiótico

El paisaje como tema y como un componente importante del espacio condicionado por la estructura del relato, recorre un camino muy largo en la historia literaria: arquetípica configuración reducida a esquemas (*locus amoenus*), interpretación de la naturaleza como una gran alegoría teológica (Gonzalo de Berceo), función ornamental o para subrayar la sintonía entre la estación feliz y el asunto amoroso (cantigas), objeto por sí solo como tema, función metafórica, simbólica (obras vanguardistas), paisajes artificiales donde los elementos naturales y contruídos (ruina) continúan la semántica, el simbolismo que tenían tradicionalmente.

El *topos* – entendido como “combinación conocida y estereotipada de diversos elementos de la fábula en el nivel de la historia”⁵ – más antiguo de nuestra civilización, tal vez más antiguo que el *Génesis* bíblico, es el del lugar placentero que supone elementos recurrentes con distintas modificaciones: prado, árboles, arroyo, brisa, pajarillos que cantan, etc. La representación de un lugar así aparece en esta novela sin retórica profusa, matizada, apenas unas alusiones a sus componentes y normalmente con pocos adjetivos estereotipados, tan sólo para enfatizar su condición eufórica (prado verde y vicioso, manso arroyuelo, verde yerba). Son lugares del descanso donde amo y criado en paz toman la comida pobre, o se curan de las heridas.

“...vinieron a parar a un prado lleno de fresca yerba, junto del cual corría un arroyo apacible y fresco; tanto, que convidó y forzó a pasar

⁵ Mieke BAL: *Teoría de la narrativa*, Madrid, Cátedra, 1990, 104.

allí las horas de la siesta, que rigurosamente comenzaba ya a entrar. Apeáronse don Quijote y Sancho, y, dejando al jumento y a Rocinante a sus anchuras pacer de la mucha yerba que allí había, dieron saco a las alforjas, y, sin ceremonia alguna, en buena paz y compañía, amo y mozo comieron lo que en ellas hallaron.” (I, 15)

Sin alargarnos en este *topos* tantas veces comentado citamos la siguiente observación: “La transformación más importante que sufre el paisaje en general y, en concreto, el *lugar ameno*, es la vuelta a una representación no clásica del tópico en el *Quijote* frente a la utilización más canónica en la *Galatea*, mientras que, en el *Persiles*, se produce un proceso inverso en el que el mundo *natural* desaparece para dejar paso al fantástico; aunque, sólo de manera parcial y con muchas matizaciones...”⁶. Es interesante examinar también el lugar apacible en función de la inversión negativa de sus elementos llegando a otra estructura: *locus horridus* y sus versiones e ingredientes. El bosque desde muy antiguo aparece como un lugar lleno de asechanzas y peligros para el hombre. Así lo vemos en los cuentos y canciones populares, en las leyendas que reflejan esta dimensión negativa de las creencias generales: al entrar en el bosque siempre hay que contar con la aparición de algún obstáculo o desafío; una tenue esperanza se vislumbra solamente con la llegada a un calvero. (Se nos evoca, creemos que no fuera de propósito, una de las escenas más dramáticas del *Poema de Mio Cid*, en el robledo de Corpes; el poeta aquí se sirve del contraste para resaltar la brutalidad del acto: en el bosque donde “las ramas pujan con las nues, e las bestias fieras que andan aderedor” los infantes “fallaron un vergel con una linpia fuent” y fingen comportarse como verdaderos caballeros ubicados en un lugar ameno.) Elementos de este horrorífico espacio se vislumbran en las palabras de don Quijote que pronuncia en el lugar de su “pentitencia”:

“¡Oh vosotros, quienquiera que seáis, rústicos dioses que en este inhabitable lugar tenéis vuestra morada, oíd las quejas deste desdichado amante, a quien una luenga ausencia y unos imaginados celos han traído a lamentarse entre estas asperezas, y a quejarse de la dura condición de aquella ingrata y bella, término y fin de toda humana hermosura! ¡Oh vosotras, napeas y dríadas, que tenéis por costumbre de habitar en las espesuras de los montes, así los ligeros y lascivos sátiros, de quien soís, aunque en vano, amadas, no perturben

⁶ Santiago Fernández MOSQUERA: “Sobre el espacio y la transformación del *lugar ameno* en la narración cervantina, en *Actas del X Simposio de la Sociedad Española de literatura General y Comparada*, Universidad de Santiago de Compostela, 1996, 305. Así, como observa el citado autor, “...en Cervantes se produce un movimiento circular”: utilización tradicional en la *Galatea*, transformación en el *Quijote* y regreso al tópico en el *Persiles* (*ibídem*).

jamás vuestro dulce sosiego, que me ayudéis a lamentar mi desventura, o, a lo menos, no os canséis de oílla!” (I, 25)

El mismo pasaje evoca otra función tradicional del bosque: elemento de la naturaleza que sirve de testigo a la queja amorosa, al igual que en las cantigas o en las novelas pastoriles. Aun cuando la selva no aparece como símbolo de lo maligno, de lo terrorífico, el hombre que se adentra en ella es solitario, triste que huye de alguna desventura, convirtiéndose así en símbolo del abandono y de la búsqueda del refugio. El mismo ámbito paisajístico sirve de fondo, por ejemplo, a las lamentaciones de Ambrosio (“...los árboles destas montañas son mi compañía...” I, 14).

Muchas veces este paraje natural queda reducido a un solo elemento que figura – como tantas veces ocurre en la tradición iconográfica pictórica: un elemento en primer plano, sin percibir el resto del paisaje – para crear la ilusión de representar la totalidad. En este caso, se trata del árbol que en numerosos sitios donde descansan nuestros héroes aparece solitario y su función es simular un ambiente natural con el evidente significado ennoblecedor del paisaje. (Así mismo, en la imaginería folclórica el árbol, frente al bosque, connota todo lo que es positivo, ni hablar del mítico *axis mundi* traducido en la forma de un árbol. Además, las ramas verdes, cargadas de frutas simbolizan la abundancia, la salud, es decir la vida.) Aunque el árbol aquí pertenezca a la flora natural de la península, botánicos expertos podrían, probablemente, demostrar que ciertos olmos, castaños, alcornoques, pinos o hayas eran y son ajenos a la región donde precisamente son mencionados. En ocasiones Cervantes/Cide Hamete también vacilan o no se preocupan por distinguir los árboles (“...don Quijote, arrimado a un tronco de una haya o de un alcornoque – que Cide Hamete Benengeli no distingue el árbol que era...” II, 68). También ocurre que el árbol sugiere carácter simbólico (“Sancho se quedó dormido al pie de un alcornoque, y don Quijote dormitando al de una robusta encina...” II, 12). Un giro recurrente en la novela para localizar el sitio del reposo es “al pie” de algún árbol, que en otro contexto podría ser una variante del paraje placentero y que se convierte en motivo poético en la época helenística: escribir poesía bajo un árbol⁷.

Conocemos muchas obras literarias en las cuales los paisajes artificiosos (y artificiales, como *El señor de los anillos* de Tolkien) funcionan como un actante más en la construcción textual y el objetivo del creador no es el de describirlos sino aprovechar todo el caudal semántico que sus elementos representan, muchas veces rompiendo incluso con las convenciones del pasado. Cervantes no pretende romper con estas convenciones, al mismo tiempo, agota hasta el máximo ciertos arquetipos que pertenecen al acervo común. Como hemos mencionado ya, el contemplar de la naturaleza como

⁷ Ernst Robert CURTIUS: *Literatura europea y Edad Media Latina*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1995, 269.

sentimiento estético y el tematizar del paisaje es un fenómeno tardío, sin embargo, la visión que tenía el hombre sobre su universo se mantenía inalterable desde los principios hasta por lo menos hacia finales del siglo XVIII. Las coordenadas de esta visión se traducen en oposiciones, principalmente entre plano horizontal, paradero provisional del hombre y plano vertical con dos extremos, lo de arriba y lo de abajo⁸. Todas las formas de la verticalidad siempre llenaban de angustia al hombre. Entre estas coordenadas podemos examinar unos lugares que desde siempre soportaban contenidos desde lo inconsciente hasta aspectos determinadores de distintas cosmovisiones: llanura, isla, montaña o cueva.

El típico espacio abierto de las aventuras de nuestro caballero es la llanura: en el momento en que algún elemento (construcción, animal, etc) rompe la uniformidad, don Quijote ya se encuentra predispuesto a la aventura. La descripción de su opósito, la montaña también continúa la tradición: es el espacio de lo horrible, temido, salvaje. “La llanura es una de las percepciones más inmediatas de la horizontalidad [...] muchos pueblos han situado sus respectivos paraísos en plácidas llanuras [...] por el contrario los accidentes montañosos que quiebran esta uniformidad, son motivos de inquietud o alarma, toques a la incertidumbre o al esfuerzo, motivos todos ellos que contradicen cierto ideal paradisíaco”⁹. En otros casos, la montaña connota elevación trascendental; desde muy antiguo, en la Biblia también, se le asocia una imagen especial de la cosmovisión: cercanía, residencia de divinidades. Esta oposición llanura-montaña es la más frecuente que enmarca el peregrinaje de nuestros héroes. La llanura es el espacio consustancial de la ficción: tantas y tantas veces percibe desde lejos don Quijote la nueva posibilidad de aventura. La montaña (o una peña enorme) – que a veces se encuentra solitaria, separada de otras elevaciones geográficas – es el ámbito que, por regla general, es un lugar de algún momento disfórico: penitencia de don Quijote, refugio de enamorados desesperados, escondite de bandidos, etc.

Capítulo aparte merecen dos lugares: la ínsula, que por lo demás guarda relación con la llanura (percibir una isla a lo lejos en el infinito horizonte del océano es el sumo placer para el navegante) y la cueva o todo tipo de profundidad (sima, caverna, gruta) que físicamente también es la inversión topográfica de cualquier elevación.

⁸ Northrop FRYE: *Poderosas palabras: la Biblia y nuestras metáforas*, Barcelona, Muchnik, 1996, 220–221. El autor distingue cuatro niveles cósmicos que se daban por supuestos: cielo–presencia de Dios, debajo de éste el jardín de Edén, nivel de la naturaleza física y debajo de la naturaleza física encontramos el mundo demoníaco.

⁹ Federico REVILLA: *Diccionario de iconografía y simbología*, Madrid, Cátedra, 1995, 249.

Realidades creíbles o imaginarias

Uno de los temas más importantes de la novela es la utopía – el *ou-topos*, el lugar que no existe – y la contra-utopía. Las utopías normalmente surgen unidas al afán de evasión: evasión en el tiempo (la memoria recrea con nostalgia paraísos perdidos y las mejores recreaciones son las que inventamos sabiendo que aquellos paraísos nunca existieron¹⁰; lo mismo ocurre si ellos son proyecciones sobre el futuro) y evasión en el espacio (exotismo de la naturaleza, paisajes embellecidos por la lejanía o la inaccesibilidad). La ubicación geográfica – donde pueden realizarse todos los ideales que entran en las utopías – es un lugar remoto, aislado, cerrado ante los no “iniciados”: puede ser una isla, el interior de la selva, un valle inaccesible, un paraje exótico de un continente lejano, o bien, esferas subterráneas, el fondo del mar, o al contrario, cumbres de montañas, más allá de las nubes, incluso fuera del globo terrestre, en algún planeta del inmenso espacio del universo. Después del descubrimiento de América a esta imaginería se añadió el mito del Eldorado. La búsqueda de un lugar utópico generalmente se traduce en la isotopía de un peregrinaje extraordinario o fantástico manteniendo las características del género de los libros de viajes fantásticos. La gran empresa de don Quijote se basa en estos principios: volver a la comunidad humana perfecta (estado perfecto), a una sociedad feliz, libre de injusticia y desigualdad, éstas son las ideas clave también de su famoso discurso sobre el la edad de oro. La ironía del autor a este propósito es evidente: tanta bondad no cabe en la sociedad en que ellos viven, y el resultado en este caso es deplorable. Sin embargo, las utopías hacen tolerable el mundo. Surgen en periodos de crisis social, política y económica, el ideal perseguido es el contrario de la imagen del presente (palabras con las que también termina el caballero su “arenga”), así, al fin y al cabo, esta utopía queda prisionero de su propia época.

“Toda esta larga arenga – que se pudiera muy bien escusar – dijo nuestro caballero porque las bellotas que le dieron le trujeron a la memoria la edad dorada y antojósele hacer aquel inútil razonamiento a los cabreros, que, sin respondelle palabra, embobados y suspensos, le estuvieron escuchando.” (I, 11)

Don Quijote busca la mayor isla del mundo: su fantasía no tiene límites, pero esta isla no existe, como tampoco existe la ínsula prometida a Sancho. La reacción de los cabreros que “embobados y suspensos, le estuvieron escuchando”, sin embargo, prefigura a otros tantos “escuderos” cuyo género humano se encarnará en la figura de Sancho, quien poco a poco hace suyo aquel “inútil razonamiento” y va construyéndose aquel estado perfecto formado a su imagen y semejanza. Realmente no “se pudiera muy bien

¹⁰ Jaime Gil de BIEDMA: *El pie de la letra*, Barcelona, Crítica, 1980, 196.

escusar” su arenga el caballero porque los cabreros inmediatamente dan muestras de que la han entendido.

“Para que con más veras pueda vuestra merced decir, señor caballero andante, que le agasajamos con prompta y buena voluntad, queremos darle solaz y contento con hacer que cante un compañero nuestro que no tardará mucho en estar aquí; el cual es un zagal muy entendido y muy enamorado, y que, sobre todo, sabe leer y escribir y es músico de un rabel, que no hay más que desear.” (I, 11)

Tampoco nos sorprende la actitud de los pastores, pues se nos asocia la visión multisecular del arcadismo, un arquetipo que se sitúa dentro del campo semántico de las utopías. El idilio pastoril es una alternativa para don Quijote también al final de su vida, ni hablar de la añoranza por la tranquila vida rural que tantas veces es motivo de profundos suspiros por la boca de Sancho en momentos de penuria. (Un paralelismo paródico de este momento puede percibirse entre el “puño de bellotas” que al caballero “le trujeron a la memoria la edad dorada” (I, 11) y las “dos docenas” de “bellotas gordas” que la duquesa pide en su carta escrita a “su amiga”, Teresa Panza, II, 50.)

Como un espacio utópico aparece la ínsula Barataria, la tierra prometida, donde se consuma la “quijotización” de Sancho Panza: es una ínsula imaginaria y donde lucha como un verdadero “don Quijote” para construir el estado que ha soñado para sí. Recorre su dominio con la misma determinación con que su amo anda para defender a las doncellas, amparar a las viudas, socorrer a los huérfanos y a los menesterosos. La ínsula de Sancho aparece como contrapunto del paraíso (edad de oro) soñado por don Quijote. En los asuntos en que el gobernador tiene que juzgar traslucen los momentos del mundo donde el hombre vive en armonía con la naturaleza, en “amistad”, “concordia” y “paz”, sin la “ley del encaje”. La abundancia de bienes – “a nadie le era necesario, para alcanzar su ordinario sustento, tomar otro trabajo que alzar la mano” (I, 11) – contrasta con el hambre que pasa Sancho durante su oficio. En la literatura española es evidente la presencia del espíritu carnavalesco, aquí también queda, provisionalmente, suspendido el orden establecido del mundo: el criado mentecato, glotón será gobernador. Resalta este carnavalismo, un mundo al revés, todo lo que ocurre en el palacio del duque: don Quiote y Sancho Panza viven como verdadero caballero y gobernador, mientras que los otros personajes mienten, simulan, inventan, fabulan. Los que están al servicio del gobernador lo tratan como el mundo trata a su amo: un loco que tira a cuerdo, otra vez un cuerdo que tira a loco. La regencia de Sancho supone tanta locura como la caballería andante de su amo, de esta manera, la gobernación de Sancho es otra cara de la verdad poética, se convierte en una imagen condensada, un espejo de la empresa de su amo, una especie de *mise en abyme* retrospectiva: es reflejo distorsionado del camino que juntos han recorrido y, al mismo tiempo, prefigura el desenlace final: “yo fui loco, y ya soy cuerdo; fui don Quijote de

la Mancha, y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno” (II, 74). Merece atención un momento importante de la misión del escudero: en “los consejos que dio don Quijote a Sancho Panza antes que fuese a gobernar la ínsula” (II, 42) el caballero es como un prudente consejero político que amonesta a su discípulo. Se insinúan los contornos de un “espejo de príncipes”: la tradición de este género, aunque en su origen sigue una tendencia contraria a las utopías, en principio puede incorporar ideas utopísticas. Cuando el maestro alecciona cuerdamente, con consejos prácticos a su discípulo, se invierten los papeles: don Quijote se comporta como el escudero cuerdo y Sancho se parece a su amo monomaniaco “hipnotizado” por la gran ilusión que le promete la misión.

Cabe recordar otros paralelismos entre las “aventuras” del caballero y su escudero. Sale Sancho para llevar a cabo su empresa entre circunstancias tan ajenas a su condición como son las de su amo (“acompañado de mucha gente, vestido a lo letrado, y encima un gabán muy ancho de chamelete de aguas leonado, con una montera de lo mismo, sobre un macho a la jineta, y detrás dél, por orden del duque, iba el rucio con jaeces y ornamentos jumentiles de seda y flamantes”. II, 44), con la fe firme en la veracidad de su obra. Los momentos distópicos de la gobernación apuntan hacia un desenlace que prefigura el de su amo: descubre que ha sido víctima de una falsa ilusión. Parece que el caballero quiere poner a prueba la utopía a través de su criado: el suyo tiene cabida sólo en la imaginación (en la cueva de Montesinos), lo que él persigue es sólo una ilusión, pero su escudero es capaz de convertirla en realidad. Los sabios consejos son una traducción en código pragmático de las tesis de su “arenga” sobre la edad de oro. Sorprende, al mismo tiempo, el hecho de que no visite al gobernador en su isla (¿para no enfrentarse con aquella realidad?). Un indicio de que sabe distinguir entre realidad e ilusión puede ser la frase enigmática después de las fantasmagorías de su criado al finalizar la aventura del Clavileño (“Sancho, pues vos queréis que se os crea lo que habéis visto en el cielo, yo quiero que vos me creáis a mí lo que vi en la cueva de Montesinos; y no os digo más” II, 41). Es más revelante aun la ambigüedad con que interpreta don Quijote los dos “descensos”, el suyo a la cueva de Montesinos y el de su criado a la sima. Todo lo que ve en sueño en la cueva de Montesinos para él es realidad, pero al oír los gritos de Sancho desde la sima su primera reacción corresponde a la creencia general en torno al mundo subterráneo: “se le dobló la admiración y se le acrecentó el pasmo, viniéndosele al pensamiento que Sancho Panza debía de ser muerto, y que estaba allí penando su alma” (II, 55).

Parece oportuno examinar el papel del espacio mítico-simbólico que es la cueva (gruta/sima/caverna) y también su vinculación al episodio del Clavileño, la oposición de arriba-abajo, ascenso-descenso. El paralelismo entre los “descensos” es significativo. Don Quijote desciende a la cueva de Montesinos y encuentra justificada la realidad que ha construido para sí; este

elemento dantesco es para él como un acto de iniciación. Sancho cae por casualidad en la sima y él lo interpreta como prefiguración del fin de su vida, como un castigo merecido por la locura de aspirar a gobernador, es un lugar donde reconoce a sí mismo. Lo que para don Quijote es un *locus amoenus* para Sancho es un *locus horridus*. La utopía de don Quijote se realiza en el sueño, o en estado de trance, es reconocido como verdadero caballero. (En la cueva se encuentra consigo mismo, al igual que su escudero en la sima.) La diferencia entre los dos lugares metafóricamente refuerza el contraste: la boca de la cueva del caballero está cubierta por la vegetación de la naturaleza intacta y, como en otras aventuras, arremete contra ella – “poniendo mano a la espada, comenzó a derribar y a cortar de aquellas malezas que a la boca de la cueva estaban” (II, 22) – mientras que la entrada de la cueva de Sancho se encuentra en ambiente construido, “en una honda y escurísima sima [...] entre unos edificios muy antiguos estaba” (II, 45).

Entre isla y cueva – sobre todo cueva-ermita¹¹ – existe una estrecha relación semántica: en torno a ambos lugares simbólicos se asocia el ideal del aislamiento, apartamiento del mundanal ruido, el sentimiento de seguridad. Al mismo tiempo, son lugares enigmáticos, desconocidos, microuniversos exóticos. Sin embargo, lo que Sancho busca no es lo exótico en la ínsula sino un sitio ideal reducido a sus necesidades y también la cueva de Montesinos evoca en él el mundo de las tinieblas, la imagen del infierno, ni hablar de la sima donde experimenta la cercanía de la muerte. La aventura de Montesinos plantea otra dimensión: relación entre las utopías y la literatura de ultramundo. En la imaginería arquetípica los dos mitos muchas veces aparecen entrelazados, pues el mundo de los muertos y de las divinidades se encuentran en la tierra, el hombre puede visitarlos, y las condiciones que experimenta son reflejos utópicos o distópicos de las condiciones terrenales. En muchas representaciones del ultramundo encontramos motivos que aparecen en las imágenes utópicas. Así, las aventuras de ultratumba de numerosos héroes y las cuevas famosas de la literatura universal pueden ser pre-textos de la “flor, nata y espuma de los caballeros andantes” (palabras de Sancho, II, 42).

La inversión espacial del descenso es la elevación, así la aventura del Clavileño puede ser el antitipo de la aventura “dantesca” de ambos héroes. Este episodio también se basa en un motivo central de las utopías: la añoranza por espacios lejanos. Aunque la motivación inicial de emprender el viaje fantástico no es la añoranza, sino “el ánimo [...] muy pronto para servir” (II, 40), el alejamiento, el ascenso a esferas más allá del planeta resulta ser una vivencia eufórica para ambos héroes. En este caso parecen invertirse los papeles: Sancho Panza cree más que su amo que están volando por el aire. Al

¹¹ Santiago Fernández MOSQUERA (*op. cit.*, 307-309) analiza la función de la cueva-ermita “dentro del ámbito espacial del *locus amoenus*” en el *Persiles*.

final incluso don Quijote expresa sus dudas: "...o Sancho miente o Sancho sueña" (II, 41). La desorbitada fantasía del escudero recrea la etapa de su infancia, en su ingenua nostalgia se asocian los cuerpos celestes con recuerdos de su niñez. "...yo en mi niñez fui en mi tierra cabrerizo, que así como las vi, ¡me dio una gana de entretenerme con ellas un rato...! Y si no le cumpliera me parece que reventara. Vengo, pues, y tomo, y ¿qué hago? Sin decir nada a nadie, ni a mi señor tampoco, bonita y pasitamente me apeé de Clavileño, y me entretuve con las cabrillas, que son como unos alhelíes y como unas flores, casi tres cuartos de hora, y Clavileño no se movió de un lugar, ni pasó adelante." (II, 41) Nostalgia, recuerdos: tiempo sagrado, añoranza por el paraíso perdido, el "absoluto presente"¹² de la niñez, de su pueblo, ámbito de paz y felicidad que tantas veces evoca Sancho. El alejamiento temporal proyecta su visión utópica al pasado real, pero embellecido, frente a su amo que vuelve a un pasado que existe solamente en su mente. Pero, como sabemos, los paralelismos e inversiones de este tipo hacen la parodia a nivel intratextual.

Para concluir: podemos ver que en el "hijo del entendimiento" (como en el prólogo el autor llama su libro), es decir, producto de la imaginación de un Cervantes que se adelanta a su tiempo, no queda desapercibido el espacio natural, el paisaje, sino lo utiliza – transformándolo, sin desplazar el texto – como un elemento más que nos seduce y que nos cautiva. Aunque el género, que tanto le preocupaba al "padraastro de don Quijote" (prólogo), no es el medio de cultivo ideal para este tema, sin embargo, como por boca del canónico confiesa el autor, en estos relatos también se halla "una cosa buena: que era el sujeto que ofrecían para que un buen entendimiento pudiese mostrarse en ellos, porque daban largo y espacioso campo por donde sin empacho alguno pudiese correr la pluma" (I, 47).

¹² Antonia CABANILLAS: "Los paraísos perdidos. El paisaje y la construcción del personaje poético", In *Actas del X Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, Universidad de Santiago de Compostela, 1996, 169.

Vasas László

Importancia de la *tópica* del espacio natural en el *Quijote*

A kaland- és a lovagregény csak látszólag ideális műfaji keret a természet és ezen belül a táj megjelenítéséhez, Cervantes nagyregényében mégis a térábrázolás fontos elemei. A művészetekben ősidők óta jelen levő toposzok (locus amoenus, locus horridus) jellemző alkotóelemei – bár rendszerint csak jelzésszerűen – gyakran visszatérnek, ezen kívül az ember természet-szemléletét meghatározó oppozíciók (sík mező–vadon, alföld–hegyvidék) jelképiségére is támaszkodik, amikor a két mítosszá vált szereplő kalandjainak térbeli hátterét megrajzolja. Figyelemre méltó ilyen szempontból a fantasztikus, illetve csak illúzióként megélt felemelkedés (Clavileño-epizód) és alászállás (Don Quijote a Montesinos barlangjában és Sancho Panza „balesete” a gödörben) szimbolikus jelentése. Különösen fontosak az alapvető utópiák és disztópiák tér- és idődimenziói (Don Quijote szónoklata a képzeletében feltámasztott aranykorról, valamint a fegyverhordozó kormányzósága Barataria szigetén), melyek a regény értelmezésének alapkérdéseivel vezetnek az olvasót.

Zsuzsanna Csikós

EL PROBLEMA DEL DOBLE EN NOVELAS EJEMPLARES DE CERVANTES

La obra cervantina pone de relieve tres grandes temas erasmistas: la dualidad de la verdad, la ilusión de las apariencias y el elogio de la locura. Las *Novelas Ejemplares* de Cervantes reflejan precisamente el dualismo típico del Renacimiento, cuando el entender puede ser distinto de creer¹. La dualidad de la verdad y la ilusión de las apariencias se ilustra en todas las novelas del volumen y una de ellas, *El licenciado Vidriera* trata el problema de la locura. En este ensayo examinaré estas tres categorías en las relaciones actanciales de los personajes mediante el doble cuya presencia muestra el posible cambio de las identidades. En la obra cervantina el problema del doble está estrechamente relacionado con el número dos². En algunos casos esta semejanza se indica ya en los títulos – *Las dos doncellas* – o en la presencia de dos amigos con rasgos casi idénticos, como sucede, por ejemplo, en *Rinconete y Cortadillo*, en *La señora Cornelia* o en *La ilustre fregona*. El constante uso de seudónimos y disfraces sirven de ocultar la verdadera identidad de los personajes de estas novelas, o sea, sugieren una ilusión falsa de las apariencias para el lector. Al mismo tiempo, como veremos al examinar el problema, estos métodos hacen posible que ellos alcancen sus metas.

En *La Gitanilla* ambos protagonistas, Preciosa y Andrés, tienen identidad doble. La joven, La Gitanilla, no mucho después de su nacimiento fue robada por una anciana gitana. Su verdadero nombre es Constanza y procede de una familia noble. Aunque vive entre los gitanos, el lector siente su otredad, ya desde las primeras líneas de la obra, sin conocer todavía la verdadera historia de su vida. La primera parte de la novela se dedica a la presentación de Preciosa como una mujer excepcional. Ella es hermosísima, hábil, tiene donaire:

¹ FUENTES, Carlos: *Cervantes o la crítica de la lectura*. Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1994. 68-69.

² Sobre el problema del número dos véase el excelente ensayo de Mónica BÁN: “Pares e imágenes contrastivos en las Novelas Ejemplares.” In *Cervantes y la narrativa moderna*. Debrecen, 2001. 63-70.

“... y lo que más, que la crianza tosca en que se criaba no descubría en ella sino ser nacida de mayores prendas que de gitana, porque era extremo cortés y bien razonada.”³

Su talento artístico también la distingue de las demás gitanas: ella sobresale entre sus compañeras de la danza y del cantar. El contraste que hay entre su personalidad y el medio que le rodea sugiere ya su dudosa pertenencia a los gitanos.

La segunda parte de la novela se concentra en la figura de Andrés y en sus calidades caballerescas. Él también tendrá dos identidades. Su verdadero nombre es Juan de Cárcamo, un joven noble, quien durante dos años tiene que vivir a lo gitano para poner a prueba la veracidad de sus sentimientos hacia Preciosa. Él llega a ser el gallardo escudero de su amada bajo el seudónimo Andrés Caballero. Si la joven tiene calidades extraordinarias tampoco puede ser de otra manera en el caso de Andrés. Éste aparentemente acepta las leyes de la comunidad gitana, pero en realidad sigue fiel a su código cortesano. Actúa según sus principios caballerescos, tiene un sistema de valores fijo. No participa en los robos de los gitanos – solamente da la apariencia de esto – más aún, indemniza a los dañados. Su comportamiento resultará ser tan excepcional como es el de la joven.

Como hemos visto, tanto Preciosa como Andrés – inconscientemente o de su propia voluntad – dejan su clase social a la que pertenecen y por un tiempo viven bajo una identidad falsa. La aparente desigualdad social sirve para mostrar que el amor del joven es verdadero y que él es capaz de hacer todo por la mujer anhelada. El “reconocimiento de sus méritos” será la subida social de Preciosa al final de la novela.

En *El amante liberal* también se ponen a prueba los sentimientos amorosos del protagonista, Ricardo. Él tiene que sufrir multitud de peripecias, salvar la vida de la mujer anhelada, Leonisa y ofrecerle la libertad de elegir, para conseguir, por fin, su amor.

Al principio el amor de Ricardo no es un amor correspondido. Leonisa opta por otro hombre, Cornelio, el rival de Ricardo. Durante largo tiempo Leonisa rechaza a Ricardo porque le considera arrogante, desabrido y extremo. Sin embargo, el elegido, Cornelio también es diferente de lo que la mujer cree sobre él. A lo largo de la novela poco a poco se ponen de relieve las virtudes de Ricardo y los defectos de Cornelio – éste resulta ser cobarde, no rescata a Leonisa en un momento dado. Los dos hombres funcionan como dobles en sus contrastes. Si Ricardo se caracteriza por la capacidad de actuar a favor de su amada en las situaciones más importantes, Cornelio se destaca más bien por su total incapacidad para la acción. Esta actitud de Ricardo hace

³ Para las citas textuales utilizo la edición CERVANTES, Miguel de: *Novelas ejemplares* I-II. (Edición de Harry Sieber). Ediciones Cátedra. Madrid, 1994, t. I. 62.

posible que Leonisa empiece a valorar su personalidad. Ricardo y Cornelio cambian de papeles: la subida de Ricardo en la escala de valores de Leonisa coincide con la caída de Cornelio en la misma.

En el cautiverio la situación de Leonisa y Ricardo es semejante: ambos serán mediadores de los deseos de sus amos turcos: tendrán las mismas peripecias y el mismo destino. Para salir de este estado complicado, según Leonisa,

“es menester usar... lo que de nuestra condición no se puede esperar, que es el fingimiento y engaño.”⁴

En este caso concreto, pues, la pareja misma apela a la ilusión de las apariencias. Al mismo tiempo, toda la novela sugiere, que el sistema turco se basa en estos dos pilares mencionados por la mujer. Ricardo tiene que cambiar de nombre (Mario); los turcos también cambian de vestido y de bandera para engañar a los otros turcos de bando contrario⁵.

En *La española inglesa* se repite la temática doble de la novela anterior: el robo de personas y de su libertad está estrechamente enlazado a una historia de amor. La serie de dualidades empieza ya con el título que refiere a la joven protagonista de origen español con educación inglesa. Ella habla en ambos idiomas:

“...aunque iba aprendiendo la lengua inglesa, no perdía la española.”⁶

El sutil juego que el autor hace con su nombre también indica la presencia de una identidad doble: la forma española, Isabel, alterna con la versión inglesa, Isabela. No es la única metamorfosis de la joven en la novela. Ella se considera como “un milagro de hermosura” pero se convierte en “un monstruo de fealdad” por un tiempo a causa de un veneno recibido por la camarera de la reina⁷.

Tampoco faltan la dualidad y la metamorfosis de la figura de Ricaredo. Al principio él parece ser pasivo: se enferma del amor que siente hacia Isabel. Su aparente incapacidad de actuar – confesar su amor a sus padres y luchar por él – se cambia definitivamente cuando la reina le manda luchar contra los españoles enemigos.

Isabel y Ricaredo son idénticos en muchas cosas. Ambos viven en tierra “extranjera”: Isabel por haber secuestrado de su país natal, Ricaredo por su fe. Los miembros de la familia de Ricaredo son católicos secretos – Isabel también es católica – que viven en una Inglaterra protestante. La fidelidad se convierte en rasgo esencial de sus personalidades: quedan fieles tanto a su

⁴ *Ibidem*, t. I. 173.

⁵ Véase el prólogo de SIEBER, Harry In CERVANTES... 23.

⁶ CERVANTES: *Novelas...* t. I. 244.

⁷ “Finalmente quedó tan fea, que como hasta allí había parecido un milagro de hermosura, entonces parecía un monstruo de fealdad.” t. I. 269.

amor como a su fe. A Ricaredo no le interesa la fealdad de Isabel y la mujer rechaza con desdén los sentimientos amorosos de Arnesto.

Éste, el rival y oponente de Ricaredo es un hombre arrogante, altivo y confiado y, como tal, cumple la función de ser el doble del joven en sus contrastes.

En *La fuerza de la sangre* la relación de la pareja formada por Leocadia y Rodolfo también está enlazada a ciertos actos violentos: el hombre secuestra a la joven y la viola, mientras ésta roba el crucifijo del aposento de Rodolfo como testimonio de su deshonor y prueba de la identidad de su violador. Al mismo tiempo, el encubrir la verdadera identidad de los personajes se convertirá en leitmotiv de toda la novela. Leocadia durante mucho tiempo no sabe quién era su violador – el desdichado acto había sucedido en plena oscuridad – y se entera de su identidad por pura casualidad. Tampoco sabe Rodolfo hasta el último momento del desenlace que la joven violada por él va a ser su esposa. El niño Luis tiene que vivir bajo falsa identidad en la casa de los padres de Leocadia para que quede en secreto la deshonor de su madre. La madre de Rodolfo le muestra a su hijo un falso retrato de su futura mujer. El guardar las apariencias se sobrepone a cualquier otro valor o interés. En esta situación solamente “la fuerza de la sangre” hace posible que se revele la verdad. El padre de Rodolfo al ver al niño Luis – sin saber todavía que éste es verdaderamente su nieto – siente algo extraño:

“... le pareció que había visto el rostro de un hijo suyo.”⁸

En este caso, pues, el doble funcionará como signo de identificación de los personajes y situaciones.

En *El celoso extremeño* se pone de relieve la dualidad contradictoria de la personalidad del protagonista. Felipe Carrizales se muestra liberal con todos:

“...en algunos años que fue soldado aprendió a ser liberal”, o “... por mostrarse tan liberal con ellas”⁹.

La única excepción será su esposa, Leonora. Carrizales, por ser extremadamente celoso y no poder controlar este sentimiento menos positivo, la cierra en una casa – cárcel, despojándola así de su libertad personal.

El papel del joven seductor/amante se contrasta agudamente con el del marido viejo. Éste hace todos los esfuerzos para que a su esposa no vea a otro hombre – la cierra herméticamente del mundo exterior – y no tenga posibilidad de comunicarse con los demás fuera de algunas compañeras suyas. Loaysa hace todo para poder penetrar en la casa del extremeño – abrirla –, y contactarse con la joven Leonora. Para alcanzar su meta él se disfraza – cambia su identidad por un tiempo – y engaña a las que viven en la casa del marido. Sin embargo, al

⁸ *Ibidem*, t. II. 86.

⁹ Las citas se encuentran en las páginas 101 y 106 del t. II.

final de la obra, Loaysa elige el mismo camino que había elegido Carrizales antes: se escapa a las Indias. Los dos destinos se repiten.

En *La ilustre fregona* las relaciones actanciales parecen mucho a las de *La Gitanilla*. El primer plano narrativo de la obra es una historia de amor. La fregona, Constanza cree proceder de bajas capas de la sociedad hasta que, al final de la novela, se revele su origen noble: se oculta, pues, su verdadera identidad. La hermosa mujer rechaza a sus pretendientes uno tras otro, como lo hizo Preciosa también. El joven noble, Avendaño, al enamorarse de Constanza, cambia de nombre – se convierte en Tomás Pedro –, y entra en servicio del dueño de la posada donde la joven vive. Como Andrés en *La Gitanilla*, él también deja su clase social provisionalmente y baja al nivel social de la mujer anhelada para alcanzar su meta.

El otro plano narrativo relata las aventuras picarescas del amigo de Avendaño, Diego de Carriazo. Sin embargo, el comportamiento de Diego no es el de un pícaro típico, como no lo es el de Andrés de *La Gitanilla* cuando vive a lo gitano. Diego, también elige un pseudonombre para su nueva manera de vivir y se convierte en Lope Asturiano, aguador por su profesión¹⁰.

Avendaño y Diego se parecen mucho: son de la misma procedencia – nobles –, amigos y ambos salen de su clase social por un cierto tiempo o por el amor o por la curiosidad. Más aún, sus padres también parecen ser idénticos – se trata de dos caballeros ricos y principales – y con un hijo.

Las dos doncellas de la novela homónima son dobles y rivales al mismo tiempo: ambas se enamoran del mismo hombre, Marco Antonio. Éste las promete matrimonio y desaparece. Tanto Teodosia como Leocadia tienen la misma posición social – son nobles –, dejan la casa paternal y huyen disfrazándose en trajes de hombre, además, usan pseudonombres varoniles: Teodoro y Francisco. Ellas tienen que actuar como si fueran hombres porque solamente de tal manera pueden luchar por su verdad: hacerle a Marco Antonio cumplir su palabra o vengar su comportamiento. El aparente cambio de sexo significa, al mismo tiempo que provisionalmente ellas salen del aquel marco social al que parecen pertenecer. Son celosas y apasionadas y hacen lo mismo al ver al hombre anhelado:

“... y apenas Leocadia le vio caído cuando se abrazó con él y le sostuvo en sus brazos, y lo mismo hizo Teodosia.”¹¹

Según Harry Sieber, en esta novela Cervantes trata a una mujer dividiendo su “personalidad” en dos partes: una representada por Teodosia – tímida, débil

¹⁰ Sobre *La Gitanilla* y *La ilustre fregona* da un análisis comparativo muy detallado RODRÍGUEZ-LUIS, Julio en su libro titulado *Novedad y Ejemplo de las Novelas de Cervantes* t. I. 142-171.

¹¹ CERVANTES: *Novelas...* t. II. 224.

–, y la otra parte por Leocadia – agresiva, fuerte –. Leocadia se presenta como la sombra oscura de Teodosia¹². La historia de Leocadia muestra claramente la dualidad de la verdad: su versión y la de Marco Antonio sobre lo sucedido, narradas ambas de sus propios puntos de vista se completan una a otra y explican el comportamiento del hombre.

Con relación al problema del doble merece la pena detenerse en la figura de don Rafael. Él cumple doble función en la obra: ayuda a su hermana en encontrar a Marco Aurelio, y será la recompensa para Leocadia cuando éste la rechaza y opta por Teodosia. Mientras don Rafael está trabajando en recuperar el honor familiar – asegurar que Marco Antonio, al deshonorar a su hermana se case con ella –, se enamora de Leocadia. Él hace posible que las dos mujeres vuelvan a sus tradicionales papeles femeninos y lleguen a ser esposas. Las palabras dirigidas a Leocadia cuando le confiesa a la doncella sus sentimientos hacen de él el doble de Marco Antonio.

“Mi linaje es tan bueno como el suyo, y en los bienes que llaman de fortuna no me hace mucha ventaja...”¹³.

En *La señora Cornelia* los dos amigos caballeros funcionarán como ayudantes en la historia amorosa de Cornelia y el duque de Ferrara. Los dos amigos, don Juan y don Antonio tienen una vida en común y según sus propias confesiones tienen el mismo destino. Son españoles, extranjeros, los que estudian en Italia. En este sentido son idénticos a los dos jóvenes de *La ilustre fregona*. El cambio de identidad de don Juan – opta por ser Fabio por un momento – causa esta serie de aventuras y peripecias que formará parte de la trama de la novela. Son dos los oponentes también los que quieren impedir el casamiento de Cornelia y del duque: el hermano de Cornelia y la madre del duque, sin embargo, su papel es pasivo en la novela. La apariencia de otra Cornelia, la pícara, también contribuye al complicar los acontecimientos de la historia. En el caso de esta novela, pues, el cambio de identidad motivará la trama de la obra.

En el resto de las novelas se pone más de relieve la vertiente social del problema examinado y desaparece el tema amoroso. Los posibles cambios de identidades no tienen nada que ver con los verdaderos sentimientos, más bien con la hipocresía de la sociedad existente.

El casamiento engañoso y *El coloquio de los perros* son una y dos novelas a la vez. Tienen la misma estructura dialogada. En la primera ambos protagonistas, el alferez Campuzano y Estefanía, son farsantes mutuamente y engañan uno a otro. La ilusión de las apariencias hace creer con Campuzano que la mujer tiene casa y dinero y cae en la trampa que Estefanía le tiende.

¹² *Ibidem*, t. II. 26.

¹³ *Ibidem*, t. II. 231.

Sin embargo, ella tampoco se da cuenta de que los bienes – las joyas – de Campuzano son falsos.

En la otra novela, los dos perros, Cipión y Berganza parecen ser hombres embrujados. Las peripecias relatadas por ellos justifican la frase que el hombre es el lobo del hombre. En la narración los pastores concretamente se convierten en lobos y despedazan el ganado mientras engañan a su amo al hacer creer que era un lobo animal que había matado el ganado. Cipión también refiere esta sutil frontera entre un ser humano y un animal cuando dice:

“...la diferencia que hay del animal bruto al hombre es ser el hombre animal racional y el bruto irracional.”¹⁴

La novela *Rinconete y Cortadillo* lleva al lector al mundo de los pícaros, semejante al de los dos perros. La obra empieza con la presentación detallada de los dos protagonistas, acentuando la semejanza entre ellos. Ambos son jóvenes, tienen aproximadamente la misma edad, son pobres,

“ambos de buena gracia, pero muy descosidos, rotos y maltratados.”¹⁵

Al mismo tiempo, proceden de diferentes clases sociales: el padre de Rincón es buldero, lo que se considera un oficio prestigioso mientras que el padre de Cortado es sastre. Los dos quieren vivir libres, por eso eligen el modo de vivir de los pícaros. Piensan que robar es un oficio libre. Pero cuando llegan a Sevilla se enfrentan con la realidad: este mundo también tiene sus propias reglas y está bien jerarquizado. Si quieren mantenerse del robo, Rinconete y Cortadillo tienen que entrar en servicio de Monipodio. Rinconete actuará como floreo – engaña a los demás jugando a naipes –, mientras Cortadillo será bajón, o sea, ladrón. Todo el micromundo del hampa en cuyo centro se encuentra Monipodio, el jefe de la cofradía, funciona como aquella sociedad de la cual los dos jóvenes querían escaparse. Una vez más, la realidad resulta ser diferente de la ilusión. La libertad de los pícaros será solamente una mera apariencia. Rinconete y Cortadillo viven del engañar a los demás pero ellos mismos se sienten engañados y pierden sus ilusiones.

El licenciado Vidriera es la única pieza del volumen que reúne en sí los tres temas erasmistas mencionados al principio de este artículo. Uno de ellos, el elogio de la locura según el concepto de Erasmo no es otra cosa que

“... una puesta en duda del hombre por el hombre y de la razón por la razón.”¹⁶

La locura del protagonista le ofrece un enorme entendimiento y clarividencia: sus discursos se convierten en la crítica aguda de la sociedad, dominada por la crueldad, la ignorancia, la hipocresía y la injusticia del mundo real. Los

¹⁴ *Ibidem*, t. II. 299.

¹⁵ *Ibidem*, t. I. 191.

¹⁶ FUENTES: *Cervantes*...80.

diferentes estados de la mente del protagonista se expresan en su nombre también: al perder el juicio Tomás Rodaja se convierte en licenciado Vidriera. Al recobrar el juicio él opta por ser nombrado el licenciado Rueda, pues su locura provisional ha causado un cambio esencial en su personalidad. El licenciado Rueda/Vidriera insiste en decir lo mismo independientemente de su estado mental:

“Por las cosas que dicen que dije cuando loco, podéis considerar las que diré y haré cuando cuerdo”¹⁷.

Sin embargo, su locura provisional provoca sentimientos ambigüos en todos los que le conocen. La admiración y la lástima que sienten hacia él se pierde cuando él recupera el juicio. A la gente ya no le interesa la opinión de un hombre normal, cotidiano. Por ser rechazado por la sociedad, Tomás, hombre de letras, decide convertirse en hombre de armas.

Toda la novela sugiere reflejar las ideas erasmistas:

“La realidad de las cosas depende sólo de la opinión. Todo en la vida es tan oscuro, tan diverso, tan opuesto, que no podemos asegurarnos de ninguna verdad.”¹⁸

Hemos visto que la escala de los personajes de las *Novelas Ejemplares* es bastante amplia. Al mismo tiempo, no faltan los rasgos comunes de estas figuras. Casi en todas las novelas Cervantes disfraza la verdadera identidad de sus héroes, les pone seudónimos y les obliga que por un tiempo dejen su clase social a la que pertenecen por su origen para alcanzar sus metas. En las obras del tema sentimental el amor – que puede ser tanto puramente platónico como carnal pero siempre termina con matrimonio – se presenta como un valor eterno en una época llena de incertidumbres. En estos casos el cambio de identidad resulta ser una aparente necesidad que sirve de reforzar el sistema de valores fijo de los protagonistas.

En las novelas que presentan el mundo real y el de los pícaros el engaño se convierte en el motivo principal que determinará no solamente el comportamiento de los personajes sino el funcionamiento de toda la sociedad. En estos casos el problema del doble bien puede ilustrar que los engañadores son engañados al mismo tiempo.

En las relaciones interpersonales de las *Novelas Ejemplares*, pues, se contraponen el amor y el engaño. Se trata de dos entidades de las cuales el amor con todas sus consecuencias siempre se presenta como valor positivo y el engaño, como negativo que excluye la existencia de los verdaderos sentimientos.

¹⁷ CERVANTES: *Novelas...* t.II.74.

¹⁸ FUENTES: *Cervantes...* 69.

Csikós Zsuzsanna:

Az alter ego problematikája Cervantes *Példás elbeszélések* című művében

Carlos Fuentes mexikói író szerint Cervantes művei három nagy erasmusi témát taglalnak: az igazság kettősségét, a látszat illúzióját és az örület dicsőítését. A tanulmány ezeket a kategóriákat vizsgálja az egyes elbeszélések aktánsi viszonyaiban meglévő hasonlóságok alapján. A kötetben található művek fő témája vagy a szerelem vagy pedig a csalás és becsapás. A szerelem lehet plátói vagy testi, de mindig házassággal végződik. A szerelem ilyenfajta beteljesüléséhez a szereplőknek sokszor másnak kell látszaniuk, mint amilyenek, álruhát kell ölteniük, és nem egyszer, igaz csak időlegesen, de ki kell lépniük abból a társadalmi osztályból, ahová születésük révén tartoznak.

Azok pedig, akik másokat becsapnak, maguk is áldozattá válnak: a csalás az egész társadalom működését meghatározza. Az ilyen világban pedig az igazi érzelmeknek nem lehet helye.

Külön ki kell emelni az *Üvegdiák* című elbeszélést, amely a kötetben egyedülként foglalkozik az örület problematikájával, középpontba állítva azt a szintén erasmusi meghatározást, mely szerint az örültség olyan állapot, amikor az ész az értelem által megkérdőjeleződik, az ember pedig kételkedni kezd saját magában.

Ágnes Judit Szilágyi:

**EL CABALLERO DE LA TRISTE FIGURA EN EL PALACIO DE
QUELUZ O PEDRO I, EMPERADOR DE BRASIL, EL CARÁCTER
QUIJOTESCO**

“Yace aquí el hidalgo fuerte
que a tanto extremo llegó
de valiente, que se advierte
que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte.”¹

El epitafio de Don Quijote ya en 1614 se escribió con la certidumbre de que el nombre del valiente caballero sobreviviría por mucho tiempo al propio personaje. Los cuatrocientos años pasados desde entonces han llegado a justificar la inmortalidad de la popular figura de Cervantes en el mundo entero. Aunque sólo pocos conocen a fondo su personalidad y su historia en todos los niveles, en toda su complejidad, sobran aquéllos que usan su nombre como un estereotipo o lo aprovechan para establecer comparaciones superficiales.

En la cultura portuguesa está presente la figura de Don Quijote casi desde su nacimiento. La primera parte de la novela de Cervantes se publicó en Lisboa² en el mismo año que la edición original (1605), y poco después se difundió también en Brasil. El lenguaje de la prensa brasileña de aquellos tiempos se vale de él con bastante frecuencia en su retórica, como lo indica en una cita famosa uno de sus autores más reputados: Gilberto Freyre llamó a Manuel de Oliveira Lima, excelente historiador y diplomático brasileño (1867-1928) “el Don Quijote gordo”³. Sin embargo, él mismo sabía que su analogía no era muy sólida, puesto que el caballero de La Mancha no se distinguía precisamente por su corpulencia (al contrario de su fiel escudero), e incluso su estatura constituía uno de los atributos más característicos de su

¹ En presente estudio hemos utilizado la edición crítica, dirigida por Vicente Gaos, del “*Don Quijote*”, obra de Miguel de Cervantes (Madrid, Editorial Gredos, 1987). De las ediciones húngaras nos hemos basado en la traducción de Vilmos Gyóry, actualizada por János Benyhe (Budapest, Európa Könyvkiadó, 1989) en la cual los textos poéticos fueron traducidos por György Somlyó.

² Epílogo de János Benyhe, *ibid.* edición húngara, II. tomo, 691.

³ Luiz SUGIMOTO: *O Dom Quixote da diplomacia brasileira*, Jornal da Unicamp, 2004. dic. 6-12.

personalidad (según lo señalaron a lo largo del tiempo numerosas representaciones e ilustraciones de libros):

“Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años: era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro...”⁴.

Por esta razón se necesitaba el adjetivo “gordo” para que completara y reforzara la analogía de Freyre, sugiriendo que era el carácter de Oliveira Lima el que, a pesar de su aspecto físico, le acercaba a la figura de Don Quijote.

Algo muy parecido ocurrió en el caso de Pedro I, emperador de Brasil. En relación con su personalidad reiteradamente surgía la idea de que hubiera sido quijotesca, aunque la comparación esta vez también sólo bajo ciertas restricciones puede considerarse válida. João Pandiá Calógeras en su ya clásica obra histórica, publicada en 1930, se refiere al hecho de que a la figura contradictoria de Pedro I, tanto en la historia de Portugal como en la de Brasil, se le añade una luz de heroicidad, caballería, desinterés y generosidad, dejando en un segundo plano los aspectos más sombríos⁵.

Poco después de la muerte de Pedro I (en el trono portugués, Pedro IV) sus contemporáneos – entre los que, quizás, Dora Wordsworth fue la primera – establecieron un paralelo entre el personaje del emperador y el caballero de la triste figura. La hija del poeta inglés, William Wordsworth, con su marido, Edward Quillinan⁶, nacido en Oporto, hizo una gira en el año 1840 por varias ciudades destacadas de Portugal. Cuando visitó el Palacio de Queluz en 1847, vio la alcoba donde el rey gravemente enfermo de tuberculosis pasó sus últimos días en 1834. El mobiliario apenas había cambiado desde entonces, y Dora Wordsworth percibió que el romántico soberano – en el fondo él mismo también un caballero andante –, el héroe del de la independencia brasileña y de la restitución de la monarquía constitucional portuguesa, murió en una alcoba que ya por su denominación tenía algo de siniestro⁷. A saber, el nombre popular de la estancia era “la habitación de Don Quijote”.

⁴ CERVANTES, *Ibidem*, 52-53.

⁵ “Apesar dessas sombras que lhe mareavam a reputação, ainda havia nele luz bastante na alma, para lhe permitir brilhar como herói, cavallhereisco, abnegado e generoso, na historia de Portugal bem como na do Brasil.” J. Pandiá CALÓGERAS: *Formação histórica do Brasil*, octava edición, São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1980. 80.

⁶ Dora Wordsworth contrajo matrimonio con Edward Quillinan en 1841. La familia de procedencia irlandesa tenía una exitosa empresa de comercio de vinos en Porto. Véase la conferencia de Porto de Jeffrey Cowton, colaborador científico del Museo Wordsworth (Grasmere):

www.anmp.pt/anmp/div.2001/museums/interv/JeffreyCowton.doc

⁷ Véase Maria Inês FERRO: *Queluz. O Palácio e os Jardins*, Lisboa, IPPAR, 1997, 101.

El atributo del “Rey Caballero” (“O rei Cavaleiro”) fue relacionado en 1943 con la figura del emperador por su biógrafo Pedro Calmon⁸, historiador brasileño, que volvió a evocarlo, por ejemplo, con ocasión del sesquicentenario aniversario de su muerte. En su artículo en el que le rindió homenaje⁹, él también menciona que el lecho mortal de Pedro I se encontraba en una sala del Palacio de Queluz cuyas paredes habían sido decoradas – y a eso debe su nombre – con los episodios de la vida de Don Quijote. Tras las huellas de Pedro Calmon sigue después Edgar S. de Decca¹⁰, historiador que ejerce en Portugal y en Brasil, aunque mejor dicho, él vuelve a descubrir la alcoba real del Palacio de Queluz, el escenario del nacimiento del futuro Pedro I y el que también sería más tarde el de su muerte, y en un artículo suyo establece una conexión simbólica entre el soberano brasileño y el personaje, las aventuras del caballero andante que le acompañó (¿le tentó?) durante toda su vida y también durante su muerte.

“...una mañana, antes del día, que era uno de los calurosos del mes de julio, se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza, y por la puerta falsa de un corral salió al campo, ...”¹¹.

Igual que de la figura de Don Quijote es inseparable el concepto de lo flaco, también lo es el hecho de que se lo representa montando a caballo. Esta postura archiconocida es uno de los motivos recurrentes también en las imágenes de la alcoba de Queluz, y le ofrece a Decca la oportunidad de hacer una nueva alusión. El historiador recuerda el retrato a caballo del primer emperador brasileño, obra de Pedro Américo de Almeida (1843-1905), titulada *Proclamação da Independência*. La pintura representa en el momento de la proclamación de la independencia a Pedro I a caballo, en una postura quijotesca.

Pedro Américo, el pintor nacido en Paraíba, después de haberse graduado en la Academia de Bellas Artes de Brasil (*Academia de Belas Artes*), apoyado por el emperador Pedro II, marchó a Europa donde siguió sus estudios bajo la dirección de Igres, Horace Vernet y otros maestros. (Por influencia del mecenazgo del joven soberano, hijo de Pedro I, desde 1845 se institucionalizó el premio que facilitaba a los artistas brasileños el viaje de estudios por Europa, primero de tres años, más tarde de cinco años). Américo al regresar a su patria, se hizo uno de los más célebres representantes brasileños de la

⁸ Pedro CALMON: *Vida de D. Pedro I, o rei cavaleiro*, São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1943.

⁹ El artículo de Pedro Calmon, publicado en 1984 con el título “*O sesquicentenario da morte de D. Pedro I*” se lee: <http://psg.com/~walter/dpi.htm>

¹⁰ Edgar S. de DECCA: *De Pedro I. ao Quixote, ao IFCH ao ISCTE de Lisboa*, Jornal da Unicamp, 2003. nov., 10. 16.

¹¹ CERVANTES, *Ibidem*, 68-69.

pintura académica. A pesar de que también son importantes sus cuadros de temática bíblica, consiguió el verdadero reconocimiento con sus obras que representan escenas de batallas y otros acontecimientos históricos sobresalientes¹². Decca no afirma en su artículo citado que las imágenes de la “habitación Don Quijote” hubieran tenido influencia directamente sobre Pedro Américo, no obstante, en su opinión, la semejanza en la composición entre los cuadros de Queluz y la representación simbólica de la independencia brasileña resulta indudable y obvia. Sin embargo, no podemos olvidarnos de un rasgo importante del academicismo brasileño que ya Fernando de Azevedo veía con exactitud cuando caracterizaba el arte de los aproximadamente cincuenta años que siguieron la independencia: “...esta época, dominada por los cuadros alegóricos, los retratos al óleo de los grandes personajes y la pintura histórica, creó un arte que temía a todo lo feo, lo cómico, lo efímero o lo cotidiano, y cuyo ideal de belleza estaba estrechamente vinculado con la grandeza de los acontecimientos.”¹³ Por esta razón, si prescindimos de los rasgos más primarios y externos, y tomamos en consideración su esencia más profunda, quizás nada se encuentre más lejos de la seriedad patética de la *Proclamação da Independência* que la visión cervantina y su reflejo artístico en las paredes de la real alcoba de Queluz. Como Cervantes: “mata e immortaliza con la risa, se compadece de su héroe, pero al mismo tiempo se burla de él, deja que salga vencedora la realidad de Sancho, a pesar de que eleva al Don Quijote derrotado a esferas sublimes. Es el libro de todos los secretos, sin embargo, parece una confesión íntima entre amigos.”¹⁴

Desde mediados del siglo XVIII los reyes portugueses venían construyendo el palacio – cuyo nombre oficial en la actualidad es el *Palácio Nacional de Queluz* – según la moda francesa, con la intención de convertirlo en una residencia lujosa, parecida a la de Versalles. Más tarde, a principios del siglo XIX, se convirtió en su residencia permanente por más de una década, puesto que la mayor parte del antiguo Palacio de Ajuda en Lisboa, que tras el gran terremoto de 1755 se había construido de madera (por este motivo su apodo irónico fue la “Real Barraca”) se incendió en 1794. El príncipe Juan (más tarde Juan VI) empezó una grandiosa reconstrucción en su lugar en 1795, que se prolongó durante demasiado tiempo; mientras tanto la familia se trasladó a Queluz¹⁵. Vivieron allí hasta el 29 de noviembre de 1807 cuando la corte portuguesa, huyendo de las tropas napoleónicas, partió hacia Brasil, sus

¹² Véase Fernando de AZEVEDO: *A cultura brasileira*, Rio de Janeiro, IBGE, 1943. 261-263.

¹³ *Ibidem*, 261-262.

¹⁴ J. BENYHE, *Ibidem*, 707.

¹⁵ Véase João Romano TORRES: *Portugal Dicionário Histórico, Corográfico, Heráldico, Biográfico, Numismático e Artístico*, tomo VI., 30-34. La versión electrónica fue elaborada por Manuel Amaral en 2000-2003: [www. arqnet.pt/dicionario.html](http://www.arqnet.pt/dicionario.html)

dominios transatlánticos. Así Pedro, nieto de la emperatriz, María I, hijo del príncipe Juan, nació en Queluz el 12 de octubre de 1798, en la real alcoba llamada “habitación de Don Quijote”.

El ala del palacio donde se halla la “habitación de Don Quijote” se suele llamar Pabellón Robillion (*Pavilhão Robillion*) por su constructor y diseñador, Jean-Baptiste Robillion, arquitecto francés¹⁶. Esta habitación – la alcoba de los soberanos portugueses: María I, Pedro III, la reina Carlota Joaquina, Juan VI, Pedro IV y Miguel – hasta hoy en día sigue siendo una de las estancias más conocidas del palacio. Varios visitantes extranjeros de la corte portuguesa la mencionan en sus memorias. Sin embargo, en sus descripciones esta estancia no figura sólo como la alcoba real sino también, manteniendo su función original, como el salón de café (*Sala de Café*) donde la reina María I y Pedro III, mandaron levantar una enorme mesa para los postres (*mesa do decer*), ricamente decorada según el gusto de la época¹⁷. Por su forma esta estancia también fue llamada “sala redonda” (*Sala Redonda*), además de “habitación Cervantes” o “habitación o salón Don Quijote” (según la ortografía portuguesa “quarto (de) D. Quixote o Sala D. Quixote”).

Estas últimas denominaciones se deben a la ya mencionada decoración especial: son los episodios de la vida del caballero de La Mancha que proporcionan el tema de los cuadros de estilo rococó, pintados sobre una base de papel que cubren las paredes. De las pinturas, nueve se encuentran colocadas por encima de las anchas puertas de dos hojas con espejos, y las otras ocho se ubican en el techo de la estancia. La historia de Don Quijote, conocida y popular ya en el Portugal del siglo XVIII, de una manera obvia se convirtió en uno de los elementos decorativos, ya que la situación no había cambiado mucho desde la época de Cervantes: “los niños hojean, los jóvenes leen, los hombres comprenden y los ancianos alaban” el libro. “No hay ningún vestíbulo señorial donde no se pueda encontrar un ejemplar del *Don Quijote*.”¹⁸

Los cuadros fueron elaborados por Manuel da Costa (1755, Abrantes – 1823 o 1826, Rio de Janeiro)¹⁹, quien fue constructor, decorador y pintor de mucho renombre en su época. Estudió escenografía, trabajó como diseñador de decorados teatrales y de interiores de iglesias. En Queluz participó en la

¹⁶ Sobre su historia más detalladamente se lee en Maria Inês de Francesca Sousa FERRO: *O Pavilhão Robillion do Palácio Nacional de Queluz – historia, arte, construção e restauro (1758-1940)*, tesis MA, Universidad de Lisboa, Facultad de Filosofía y Letras, 2000.

¹⁷ M. I. FERRO, *Ibidem* (1997), 100.

¹⁸ J. Benyhe cita las palabras de Cervantes, *Ibidem*, 691.

¹⁹ Los datos personales se indican a base de *Saur Allgemeines Künstler-Lexikon*, München-Lepzig, K. G. Saur, 1999. tomo 21., 446-447. M. I. Ferro señala el año 1820 como fecha de su muerte, *Ibidem* (1997), 100.

decoración de la sala de trono y de la real alcoba. Sin embargo, la serie de imágenes por él, que representan los episodios de la historia de Don Quijote, no es una obra original, sino una copia de los cuadros del mismo tema de Charles Antoyne Coypel²⁰.

Prescindiendo de aspectos exteriores, y sólo teniendo en cuenta los hechos históricos bien conocidos, la cara y cruz de los actos del emperador Pedro I, y también la evaluación contradictoria de estos actos, fácilmente podemos establecer parangón entre él y la figura de Don Quijote, lo que después también puede ser cuestionado con la misma facilidad. ¿Muestra un conservadurismo anacrónico, y quizás una ingenuidad fatal establecer una monarquía, un imperio en la América Latina republicana que está por conseguir su independencia, o al contrario, es señal de una política hábil que refleja una perspicacia pragmática? ¿Poner en la práctica la bella idea positivista se debe a la falta del autoconocimiento, de la percepción real de la situación – la introducción del cuarto poder moderador en la Constitución –, o constituye un modelo capaz de funcionar que puede ser exportado con éxito también a la legislación portuguesa? ¿Debe considerarse una fuga el abandono del trono imperial, y un acto caballeresco comprometerse con la lucha, poniéndose al frente de los liberales en defensa de los derechos de María Gloria, o la motivación es sencillamente el ansia del poder contra el hermano pretendiente al trono? Y hasta ahora sólo nos hemos ocupado de la política, y no hemos hablado sobre las relaciones personales del emperador. ¿Quién habría podido ser un Sancho Panza al lado de este Don Quijote? ¿Tal vez José Bonifácio? ¿Y quién habría sido la verdadera Dulcinea de este Pedro romántico que iba acumulando las aventuras galantes y escribía sonetos amorosos²¹? Estas preguntas quedarán para siempre como cuestiones poéticas. De todas maneras, el parangón historiográfico y publicístico es suficientemente llamativo y acertado para que se mantenga vivo durante más de ciento cincuenta años en el pensamiento brasileño y portugués.

²⁰ Saur, *Ibidem*. Probablemente ésta es la razón por la cual la versión de Queluz no se menciona en la ilustre obra que presenta las representaciones artísticas de Celestina, Don Quijote y Don Juan, las tres figuras legendarias de la literatura española, y se publicó como el catálogo de la exposición de Madrid en 2004. El volumen incluye dos cuadros de la serie de Coypel. “*Tres mitos españoles – Celestina – Don Quijote – Don Juan*”, Madrid, Centro Cultural Conde Duque.

²¹<http://epoca.globo.com/edic/1998109/cult3.htm>

Szilágyi Ágnes Judit:

**A Búsképű Lovag a queluzi palotában
avagy
I. Péter brazil császár a Don Quijote-i jellem**

A világhíres cervantesi alak halhatatlanságát az elmúlt 400 esztendő igazolta. Bár jelleme és története talán csak kevesek számára ismert minden rétegzettségében, mélységében, de annál többen használják nevét egy-egy felszínes hasonlat erejéig, a sztereotípiák szintjén.

A portugál kultúrában szinte születése pillanatától jelen van Don Quijote figurája. Hasonlatként azóta is gyakran használja a portugál és a brazil publicisztika. I. Péter brazil császár (másként IV. Péter portugál király) személyével kapcsolatban is újra és újra felmerül a gondolat, hogy Don Quijote-i jellem lett volna. Írásunkban néhány olyan tényre szeretnénk felhívni a figyelmet, melyek ezt az elképzelést táplálták, ugyanakkor rávilágítanak a cervantesi mű szellemének, egyes adaptációinak intenzív jelenlétére a kisebbik ibériai ország uralkodó családjának mindennapjaiban.

Dóra Faix

ESCRITORES DE LA POSGUERRA SOBRE CERVANTES Y *EL QUIJOTE*. EL CASO EMBLEMÁTICO DE GONZALO TORRENTE BALLESTER

“No existe escritor que no sea un lector furibundo de lo que escriben los demás. Quien escribe contrajo, sin duda, esa infección crónica leyendo. Por eso, la mejor de todas las novelas que se han publicado hasta la fecha, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, abunda tanto y tan sospechosamente en episodios de lectura...”¹

En la obra de Cervantes casi todos los personajes se sienten apasionados por la lectura, y el fenómeno se reproduce más tarde en sentido contrario: todo el mundo lee el *Quijote*. También los escritores españoles de la posguerra se convierten en ávidos lectores, así como en críticos y discípulos de Cervantes. Después de tantos siglos de lectura e interpretación de la obra magistral ¿qué aspectos nuevos descubren? ¿qué pueden aprender del *Quijote*?

Una prueba tangible de las lecturas la constituyen los discursos pronunciados con motivo de la entrega del premio más prestigioso que se otorgue a autores en lengua castellana que, naturalmente, recibió su nombre de Cervantes. En estos discursos (que después de pronunciados también se reproducen en escrito) es habitual evocar la figura de Cervantes, pero cada escritor lo hace de una manera diferente.

Cervantes y Gonzalo Torrente Ballester

Gonzalo Torrente Ballester, el primer novelista español que, en 1985, recibe el Premio Cervantes, reconoce abiertamente su deuda con respecto a Cervantes:

“Al titular de este premio, a Miguel de Cervantes, quiero referirme también de un modo particular y especialmente entusiasta, nunca con la extensión que se merece, únicamente con aquella que la discreción me permite. Ante todo, para reconocerle una vez más como mi

¹ José-Carlos MAINER: *La escritura desatada*, Temas de Hoy, Madrid, 2000, pp. 45-46.

máximo maestro, el escritor de quien más aprendí y a quien más debo. Pero también para considerarlo como arquetipo de novelistas, como quien, en su momento, hizo algo que nadie hasta él había hecho, y mostró a sus seguidores, próximos y lejanos, afines o dispares, un camino que todos forzosamente tuvimos que seguir: aunque quizá no sea precisamente un camino, sino un modo, el de estar en la realidad, de relacionarse con ella, de dar de ella la oportuna cuenta poética.”²

En el mismo discurso, Torrente Ballester explica que la relación del escritor con el mundo es particular: como todo artista, indaga el sentido de la realidad, se plantea qué sentido tiene la vida del hombre en el mundo y “el primero que se hizo esa pregunta y le dio una respuesta no filosófica, sino poética, fue Miguel de Cervantes”³. Según lo explica Torrente Ballester, la clave de la visión cervantina del mundo es la sonrisa (como también el amor y el juego), que le permite(n) al escritor no tomar nada demasiado en serio y llegar a la conclusión de que dejando las cosas como están, ellas cambiarán solas.

Aunque todo su discurso esté impregnado de respeto y admiración hacia Cervantes, al final Torrente Ballester acentúa una vez más que se siente extremadamente honrado por haber recibido el premio que lleva el nombre de Miguel de Cervantes.

Gonzalo Torrente Ballester es el escritor que se considera el más “cervantino” en la literatura española de la posguerra. Su filiación cervantina, expresada por el propio autor en el momento de recibir el Premio Cervantes, es varias veces evocada por los críticos como elemento primordial para la interpretación de la obra de Torrente Ballester. Para destacar algunos ejemplos, me gustaría citar a Ángel Basanta quien considera a Torrente Ballester “el mayor heredero de Cervantes en los últimos tiempos”⁴, y a Darío Villanueva quien afirma que el Quijote “constituye, sin duda, la clave de toda la literatura de Gonzalo Torrente Ballester, compendio a la vez de sus elementos más característicos y de la propia actitud intelectual y estética del escritor.”⁵

La influencia de Cervantes en la obra de Torrente Ballester es evidente sobre todo a partir de los años setenta (Darío Villanueva destaca

² “Discurso de Gonzalo Torrente Ballester en la entrega del Premio Cervantes 1985” In Gonzalo Torrente Ballester, Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1985, Anthropos, Barcelona, 1987, 38 .

³ *Ibidem*, 40.

⁴ Ángel BASANTA: Por qué leer el Quijote, <http://www.elcultural.es/HTML/20050421/letras/LETRAS11802.asp>

⁵ Darío VILLANUEVA: “El cervantismo de Gonzalo Torrente Ballester” In Gonzalo Torrente Ballester, Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1985, Anthropos, Barcelona, 1987, 60.

concretamente el período 1967-77⁶), lo demuestran tanto los textos críticos como las novelas del autor (especialmente *La saga/fuga de J.B.*, que data de 1972, y *Fragmentos de Apocalipsis*, publicado en 1977). En cuanto a los trabajos críticos (hasta los años setenta Torrente Ballester es incluso más conocido como crítico que como novelista) destaca el ensayo *El Quijote como juego* (que lleva como subtítulo “Un libro mal recibido, mal visto, silenciado”) escrito en 1974.

El Quijote como juego

El Quijote como juego es un extenso trabajo interpretativo sobre la obra de Cervantes. La estructura del texto nos permite descubrir hasta qué punto es detallado el análisis realizado por el escritor:

1. Un texto llamado el Quijote	Examen somero, 1: El «Quijote» como parodia Examen somero, 2: ¿Dos novelas una? Examen somero, 3: ¿Quién cuenta el «Quijote»? La ficción del narrador
2. «Dramatis personae»	Un poco de doctrina previa De cómo Alonso Quijano se convirtió en don Quijote El aburrimiento como causa remota Breve intermedio sobre la imitación La elaboración del personaje Los medios y los fines del personaje: donde se aplica el concepto del bien apetecido La complicada invención de Dulcinea Corolario Otra vez la elaboración del personaje Por donde se llega a una conclusión paradójica La invención de Sancho Panza El juego de los antagonismos
3. Estudio del sistema informativo	La acción del caballero Primer caso típico (primera parte, capítulo IV) Segundo caso típico (primera parte, capítulo XIX) Tercer caso típico (primera parte, capítulo XVIII) Cuarto caso típico (primera parte, capítulos X, XI XII) Dos corolarios y un escolio

⁶ *Ibidem*, 68.

4. La conciencia del caballero	¿Qué es el principio de congruencia? Los sistemas de transformación Formulación de la tesis Estudio de las pruebas Primera: La aventura de los rebaños Segunda prueba: «Esta primera de pollinos» Tercera prueba: «Aquel sabio nigromante que tiene cuenta con mis cosas» Cuarta prueba: «El bonete grasiento» Quinta prueba: los deudores del ventero ¿Por qué se estiman suficientes estas cinco pruebas? Los encantadores
5. La segunda parte	Descripción de la segunda parte Comiencese por el título ¿Qué es la primera parte, desde la perspectiva de la segunda? El tema del reconocimiento El apoyo argumental de la segunda parte El caso especial de la Cueva de Montesinos Estudio del relato de don Quijote Cuatro aventuras selectas La desquijotización de don Quijote, o el teatro de los duques La estancia en el castillo, más de cerca El segundo «collage» La muerte de Alonso Quijano, el Bueno

En su lectura de la obra cervantina, Torrente Ballester selecciona – como él mismo lo señala innumerables veces – puntos de vista convencionales, que ordena y comenta, para añadir sus propias ideas, ilustrándolas siempre no solamente con escenas y situaciones concretas de la novela, sino también con esquemas, gráficos y dibujos (de forma muy didáctica, demostrándonos sus aptitudes como profesor).

El ensayo comienza con el “primer convencional punto de partida”⁷, la problemática del *Quijote* como parodia de los libros de caballerías, y las reflexiones conducen ya en este primer capítulo del ensayo a la aparición de un término (quizás el término) clave del trabajo: el juego (como también lo señala su inserción en el título).

⁷ Gonzalo Torrente BALLESTER: *El Quijote como juego y otros trabajos críticos*, Ediciones Destino, Barcelona, 1984, 13.

El ensayo contiene innumerables ideas importantes con respecto al *Quijote*. Por ejemplo, aparece implícitamente, tal como lo señala Darío Villanueva “una de las ideas más revolucionarias de la teoría de la novela en Cervantes (...): que la verosimilitud, criterio que equivale en novela al de verdad en historia, no depende de la naturaleza de lo que se cuenta, sino de cómo se cuenta – de la estructura y de la forma –.”⁸ Para Torrente Ballester estos elementos son primordiales, puesto que “una novela no es tanto lo que se cuenta como el modo de estar contado”⁹ (por lo cual también analiza la problemática del narrador). Con todo, la idea más evocada, la aportación más duradera del ensayo es su teoría elaborada con respecto al juego. Torrente Ballester considera que el *Quijote* se basa en un juego, “que el libro es, no uno, sino todo un sistema de juegos que en su ilimitada libertad llegan al borde del acertijo. Lo cual no podría hacerse sujetándose a las reglas del arte hasta entonces usadas y acatadas, pero sí en nombre de la desatada (ilimitada) libertad como principio de una conducta estética.”¹⁰

Para comprender en qué consiste este juego, debemos recurrir a la otra palabra clave, que reaparece en el ensayo constantemente, pero desde perspectivas diferentes. Se trata de la locura de don Quijote. Torrente Ballester defiende en su ensayo (y ésta es una idea que también aparece en su discurso pronunciado en la entrega del Premio Cervantes) que, a pesar de que el narrador y otros personajes lo califiquen constantemente de “loco”, don Quijote no está loco. Su locura no es más que – y aquí las dos palabras claves se unen para darle sentido a la obra – un juego, en el cual don Quijote transforma la realidad siguiendo siempre y conscientemente unas reglas determinadas. El “quijotismo” consiste, justamente, en crear una realidad nueva, la idónea para el despliegue de una personalidad fingida (la de caballero andante). El proceso se lleva a cabo conscientemente: es por su propia decisión que Don Quijote juega a caballero andante y transforma la realidad en una ficción (es decir, crea el mundo en que puede jugar), como también es por su propia decisión que, al final de la novela, deja de ser don Quijote y vuelve a ser Alonso Quijano. Esto demuestra que no está loco, juega a estar loco.

Por último, podríamos destacar también, como tercer elemento funcional de la novela, la ironía, resultante de una visión desencantada de la realidad, que le permite a Cervantes mostrar todo con humor y no caer en el pesimismo.

Influencia de Cervantes en las novelas de Torrente Ballester

⁸ Darío VILLANUEVA: “El cervantismo...”, 72.

⁹ *Ibidem*, 28.

¹⁰ Gonzalo Torrente BALLESTER: *El Quijote como juego...*, 22.

Paralelamente al ensayo *El Quijote como juego* estaba redactando Torrente Ballester su novela *Fragmentos de Apocalipsis* (1977), y la escritura simultánea de las dos obras es el punto de partida de Darío Villanueva para destacar los elementos comunes entre los dos escritores. Al analizar la manera de tratar la realidad y la ficción destaca, en primer lugar, la ironía, hermana con el juego, la verosimilitud (tres palabras clave de *El Quijote como juego*) y un rasgo técnico y formal: la estructura metanovelística (o *mise en abyme*).

En cuanto al juego, ya antes de *Fragmentos de Apocalipsis* se convierte en elemento primordial de la novela de Torrente Ballester. Concretamente en *Don Juan*, publicada en 1963. Y para 1972, cuando sale a luz *La sagafuga de J.B.*, el juego ya es ingrediente imprescindible de la obra, en estrecha vinculación con el humor y la ironía, puesto que incluso el lenguaje está elaborado en base al objetivo lúdico. La novela tiene también carácter paródico, al igual que el *Don Quijote*, puesto que todos los elementos – desde la compleja estructura hasta el lenguaje – se llevan hasta sus máximos extremos.

En cuanto a la estructura, es ya experimental y compleja en *Don Juan* (1963), y remite a la influencia de Cervantes, aunque todavía se pueda considerar un primer paso en esta dirección. En *La sagafuga de J.B.* Torrente Ballester elabora ya una estructura mucho más compleja, creando varios niveles interpretativos, y acercándose todavía más a su modelo.

Desde el punto de vista de la estructura también debemos mencionar una novela posterior, titulada *Quizá nos lleve el viento al infinito* (1984) que no solamente trabaja con un recurso cervantino, sino que también remite explícitamente a esta vinculación al anticipar que se trata de un manuscrito hallado, al igual que en el *Quijote*.

Estos ejemplos demuestran que la influencia de Cervantes es múltiple en la novela de Torrente Ballester, aunque no necesariamente se presenta como intertextualidad explícita, a pesar de la aparición en sus textos de citas o alusiones a escritores muy diferentes (como Borges, Machado o Pessoa, para decir algunos ejemplos). La presencia de Cervantes en la obra de Torrente Ballester es general pero, al mismo tiempo, profunda e intensa.

Otros escritores de la posguerra sobre Cervantes y el Quijote

La actitud de Gonzalo Torrente Ballester con respecto a Miguel de Cervantes y el *Quijote* es emblemática dentro de la literatura de la posguerra, puesto que refleja las diferentes maneras de manifestarse la filiación cervantina en la obra de estos escritores, su repercusión tanto crítica como meramente creativa.

En cuanto a sus manifestaciones públicas, los demás escritores españoles galardonados con el Premio Cervantes – Miguel Delibes, Camilo José Cela, Rafael Sánchez Ferlosio –, expresan también en su discurso su respeto y

admiración (lo que podría considerarse una cortesía casi obligatoria) pero a la vez dan testimonio de su profundo conocimiento de la obra cervantina.

Miguel Delibes, al recibir el Premio en 1993, comienza su discurso expresando su respeto por Cervantes y se refiere, con mucha humildad y modestia, al parentesco entre su obra y la del gran maestro:

“Con motivo de la concesión de este premio, se han vertido en los papeles lisonjas y gentilezas que, aunque de una manera vaga, trataban de emparentar mi obra o mi persona con las de don Miguel, atribuyéndome cualidades que como la tolerancia, la piedad, la comprensión pueden ser indicativas de nobleza de carácter, pero no ciertamente manifestaciones de talento creador. El gran alcaalá es único e inimitable y a quienes hemos venido siglos más tarde a ejercer este noble oficio de las letras apenas nos queda otra cosa que proclamar su alto magisterio, el honor de compartir la misma lengua y el deber irrenunciable de velar por ella.”¹¹

El discurso de Delibes es muy personal, y se distingue por basarse en emociones y sentimientos:

“¿Cómo mostrarme insensible al obtener este Premio Cervantes merced a la benevolencia de un jurado de hombres ilustres? ¿Cómo no sentir en este momento un peso de melancolía?”¹²

Camilo José Cela alude en su discurso¹³ a numerosos escritores de la literatura mundial. Solamente después de referirse a Shakespeare, Schiller, Schopenhauer, Tirso de Molina y Antonio Machado, evoca el *Persiles* y *Sigismunda* de Cervantes, “manantial de consuelo y esperanza y pródiga fuente de abiertos y bien dibujados horizontes”¹⁴, así como el *Quijote*, para citar también un verso de *El laberinto de amor*, y todo ello para extraer de estas obras unas ideas que, mucho más que literarias, son las más oportunas desde el punto de vista personal para expresar un tipo de arte poética a través de ellas. Citemos, como ejemplo, el final del discurso:

“Cervantes dice, en las misteriosas y enriquecedoras páginas del *Persiles*, que el arrepentimiento es la mejor medicina que tienen las enfermedades del alma. No puedo arrepentirme de haber visto pasar la vida entera con la pluma en la mano, yo ya no puedo dar marcha atrás por haberme pasado la vida escribiendo, tampoco quiero ni debo hacerlo y proclamo mi lealtad a mi oficio. Me reconforta pensar que la palabra tiene su mejor premio en sí misma, y doy gracias a Dios, también a los hombres, por no haberme querido mudo ni muerto.”

¹¹ <http://www.mcu.es/autor/premioDiscursos/1582.pdf>

¹² *Ibidem*.

¹³ http://cvc.cervantes.es/actcult/cela/discurso_cervantes.htm

¹⁴ *Ibidem*.

Naturalmente, en el discurso de **Rafael Sánchez Ferlosio** (2004) tampoco faltan las referencias literarias (a pesar de ser un texto muy personal, lleno de referencias autobiográficas). El autor cita textualmente a Aristóteles, Ortega y Gasset, Machado, Hegel, pero también a Cervantes y su *Quijote*, ilustrando con pasajes muy concretos sus ideas sobre los personajes de la novela. Resalta la idea del juego (al igual que Torrente Ballester) y analiza los personajes, con especial énfasis en la idea de que don Quijote es un “personaje de destino”:

“Desde el ejemplo de los patinadores se ha querido ilustrar la contraposición antagónica entre el orden del carácter y el orden del destino. Bueno, pues Don Quijote está en la encrucijada, inevitablemente conflictiva, entre el orden del carácter y el orden del destino. Que Don Quijote es un personaje de carácter es tan incuestionable como que lo es su escudero Sancho Panza. Veamos en qué plano de virtualidad es también un personaje de destino. El acto y el acta de constitución formal del personaje no pueden ser más inequívocos y están exactamente en el segundo párrafo del Capítulo Segundo de la Primera Parte...”¹⁵.

En cuanto a los trabajos críticos, Juan Benet hace constantes referencias a Cervantes en sus ensayos, pero debemos destacar sobre todo a **Juan Goytisolo** que no solamente se ocupa de Cervantes sino que lo hace en varias ocasiones¹⁶. Es esencial su ensayo sobre *Tres tristes tigres* de Guillermo Cabrera Infante¹⁷, cuya primera parte está compuesta por importantes observaciones sobre el *Quijote*. Entre ellas es primordial la siguiente:

“La gran novela cervantina es un discurso literario complejísimo que se ilumina y cobra sentido por su vinculación con los modelos literarios de la época.”¹⁸

¹⁵ http://www.uah.es/universidad/premios_cervantes/discurso_ferlosio.pdf

¹⁶ En su artículo titulado “El cervantismo de Juan Goytisolo”, Pina Rosa Pinas señala la presencia de Cervantes en los textos (“Vigencia actual del mudejarismo”, “Cervantes, España y el Islam” y “El novelista: ¿crítico practicante o teorizador de fortuna?”) publicados todos ellos en *Contracorrientes* (1993), en el que el hilo conductor parece ser la presencia de Cervantes. La autora también nos llama la atención sobre datos biográficos que Goytisolo comparte con Cervantes (en especial que los dos han vivido en el mundo musulmán), aspecto enfocado en el ensayo, “Vicisitudes del mudejarismo: Juan Ruiz, Cervantes, Galdós”, publicado en *Crónicas sarracinas* (1998).

¹⁷ Goytisolo, JUAN: “Lectura cervantina de Tres tristes tigres” In *Disidencias*, Seix Barral, Barcelona, 1978, pp. 193-219. (Pero se publicó por primera vez en *Revista Iberoamericana* en 1976).

¹⁸ *Ibidem*, 194.

La idea me parece sumamente interesante, porque de la misma forma, en el momento de convertirse en modelo literario, el *Quijote* también jugará a su vez un papel decisivo en la interpretación de otros discursos literarios.

En su “Lectura cervantina de *Tres tristes tigres*” Goytisolo se refiere a los mismos supuestos estéticos que Torrente Ballester, al afirmar que el *Quijote* se basa en el contraste y juego entre la realidad y la ficción, y considera que el paso de un mundo al otro se produce a través del prisma transmutador de la locura del héroe. Sin embargo, el interés de Goytisolo se centra, luego (y esencialmente), en otro aspecto de la novela cervantina: lo que él denomina “galería de espejos”¹⁹. Se refiere a la densa correlación del *Quijote* con la literatura de su siglo, lo que aparece en la novela en niveles muy diferentes (los personajes de la novela leen y nos hablan de sus gustos literarios, de su biblioteca, algunos también se han propuesto escribir, se convierten en la proyección de algún género literario, etc.). La novela es, al fin y al cabo, un discurso sobre discursos literarios anteriores (y este será su punto de partida para seguir con el análisis de *Tres tristes tigres*). Lo que Goytisolo considera esencial en el *Quijote* es, por lo tanto, la intertextualidad y sus diferentes formas.

La tercera forma de aparecer Cervantes en la obra de los escritores de la posguerra es, justamente, en los textos literarios propiamente dichos (con otras palabras, puramente creativos). Esta filiación resulta ser la más compleja, la más difícil de rastrear, puesto que las conclusiones que se pueden sacar al respecto son, en muchos casos, demasiado generalizantes (¿en qué obra literaria no aparece, por ejemplo, la dualidad o el contraste entre realidad y fantasía, el juego entre lo real y lo imaginado?).

La vinculación con Cervantes es implícita, por ejemplo, en *La familia de Pascual Duarte* de **Camilo José Cela**, novela en la cual, esta filiación se oculta entre otras reminiscencias literarias, muy diversas (se puede descubrir en ella la influencia de la novela picaresca, Quevedo, Valle-Inclán, Baroja, etc.).

También hay una presencia implícita de Cervantes en la novelística de **Juan Goytisolo**, tal como lo demuestra Pina Rosa Piras en un artículo²⁰. La autora afirma que Goytisolo utiliza, a la manera de Cervantes, formas narrativas innovadoras, cuando, por ejemplo, mezcla diferentes géneros narrativos, o cuando juega con las relaciones entre el autor y los personajes (o lectores). Además, en la obra de Juan Goytisolo el cervantismo también se manifiesta explícitamente, puesto que el autor intercala como intertexto numerosas referencias concretas a la obra de Cervantes.

¹⁹ *Ibidem*, 196.

²⁰ “El cervantismo de Juan Goytisolo” en <http://users.ipfw.edu/jehle/cervante/csa/articf99/piras.htm>, artículo publicado en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 19.2 (1999), The Cervantes Society of America, pp. 167-79.

En cuanto a la intertextualidad explícita, el ejemplo más frecuentemente evocado es el de **Luis Martín Santos** quien inserta en su novela *Tiempo de silencio* alusiones a ciertos personajes reales (como Goya) y múltiples reminiscencias literarias (Joyce, Proust, Ortega y Gasset, Gómez de la Serna, etc.). La obra es resultado y “síntesis de lecturas heterogéneas”²¹, entre las cuales es esencial la de James Joyce, aunque los pensamientos de Pedro (el protagonista de la novela) sobre el Quijote demuestran el profundo interés de Martín Santos por la obra cervantina y su significado.

El punto de partida de las meditaciones del protagonista de *Tiempo de silencio* es el escenario. Las calles por las que pasa Pedro le recuerdan que por allí mismo había vivido Cervantes, lo que le conduce a hacerse una serie de preguntas:

“Por allí había vivido Cervantes – ¿o fue Lope? – o más bien los dos. (...) Cervantes, Cervantes. ¿Puede realmente haber existido en semejante pueblo, en tal ciudad como ésta, en tales calles insignificantes y vulgares un hombre que tuviera esa visión de lo humano, esa creencia en la libertad, esa melancolía desengañada tan lejana de todo heroísmo como de toda exageración, de todo fanatismo como de toda certeza? ¿Puede haber respirado este aire tan excesivamente limpio y haber sido consciente como su obra indica de la naturaleza de la sociedad en la que se veía obligado a cobrar impuestos, matar turcos, perder manos, solicitar favores, poblar cárceles y escribir un libro que únicamente había de hacer reír? ¿Por qué hubo de hacer reír el hombre que más melancólicamente haya llevado una cabeza serena sobre unos hombros vencidos? ¿Qué es lo que realmente él quería hacer? ¿Renovar la forma de la novela, penetrar el alma mezquina de sus semejantes, burlarse del monstruosos país, ganar dinero, mucho dinero, más dinero para dejar de estar tan amargado con la recaudación de alcabalas puede amargar a un hombre? (...)¿Qué es lo que ha querido decirnos el hombre que más sabía del hombre de su tiempo? ¿Qué significa que quien sabía que la locura no es sino la nada, el hueco, lo vacío, afirmara que solamente en la locura reposa en ser-moral del hombre?”²²

Las ideas del personaje formuladas en forma de preguntas, constituyen un punto de partida para una meditación sobre el Quijote, centrada en torno a la locura de don Quijote, al final de la cual Martín Santos llega a la misma conclusión que Torrente Ballester:

²¹ Tal como lo señalan Alfonso Rey y José-Carlos Mainer en su artículo sobre Luis Martín-Santos en Rico, Francisco: *Historia y crítica de la literatura española*, 8/1, Crítica, Barcelona, 1981, 474.

²² MARTÍN-SANTOS, Luis: *Tiempo de silencio*, 27ª ed., Biblioteca Breve, Seix Barral, Barcelona, 1987, pp. 73-74.

“Lo que Cervantes está gritando a voces es que su loco no estaba realmente loco, sino que hacía lo que hacía para poder reírse del cura y del barbero, ya que si se hubiera reído de ellos sin haberse mostrado previamente loco, no se lo habrían tolerado...”²³

Las meditaciones sobre Cervantes y el Quijote constituyen unos fragmentos dentro de la obra que, aparentemente, quedan fuera de la acción narrativa. Sólo aparentemente, porque las ideas insertadas sobre el Quijote sirven para establecer un parentesco entre don Quijote y el protagonista de *Tiempo de silencio*. Tal como lo señala Ramón Buckley, “ambos héroes fracasan porque sus respectivos ideales (la ciencia y la caballería) son impracticables en el mundo en que viven.”²⁴

El paralelismo entre las dos obras queda reforzado, además, por la importancia en *Tiempo de silencio* de la ironía, en especial lingüística. Buckley también se refiere a este elemento²⁵, y señala que la terminología científica usada para expresar realidades que nada tienen que ver con la ciencia, sirven – al igual que la ironía de Cervantes – para separar lo real de lo ideal, la realidad de la fantasía. La presencia de Cervantes y el Quijote es, por lo tanto, explícita pero a la vez implícita en la novela de Martín-Santos y es un elemento clave con respecto al mensaje de la obra: contribuye a iluminar el mensaje social y crítico.

El paralelismo con el *Quijote* también se aprovecha para sugerir una clave interpretativa en novelas de escritores más jóvenes como, por ejemplo, **Antonio Muñoz Molina**, quien en *Beatus Ille* se sirve de citas del Quijote para encabezar la segunda y la tercera parte de la novela, convirtiéndolas en claves para la comprensión e interpretación de la narración²⁶.

En resumen, podemos observar que tanto en las manifestaciones directas de los escritores, como en sus textos crítico-teóricos y en sus textos narrativos, los elementos evocados son básicamente los mismos: juego, ironía y locura (mejor dicho, la no-locura de don Quijote). Los escritores de la posguerra analizan estos elementos de la obra cervantina para luego servirse de ellos en el momento de preguntarse y expresarse sobre su propia realidad, varios siglos después del Quijote.

²³ *Ibidem*, 76.

²⁴ BUCKLEY, Ramón: *Problemas formales en la novela española contemporánea*, 2ª ed., Ediciones Península, Barcelona, 1973, 208.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ Entre los escritores actuales con estrecha vinculación cervantina cabe destacar también a Javier Marías y, sobre todo, a Luis Mateo Díez.

Bibliografía

- ALBERT ROBATTO, Matilde: *La creación literaria de Juan Goytisolo*, Planeta, Barcelona, 1977
- ASÍS GARROTE, María Dolores de: *Última hora de la novela en España*, Ediciones Pirámide, Madrid, 1996
- BARRERO PÉREZ, Óscar: *Historia de la literatura española contemporánea (1939-1990)*, Istmo, Madrid, 1992
- BENET, Juan: *La inspiración y el estilo*, Editorial Revista de Occidente, Madrid, 1966
- BUCKLEY, Ramón: *Problemas formales en la novela española contemporánea*, 2ª ed., Ediciones Península, Barcelona, 1973
- CABRERA, Vicente – González del Valle, Luis: *Novela española contemporánea. Cela, Delibes, Romero y Hernández*, SGEL, Madrid, 1978
- DOMINGO, José: *La novela española del siglo XX. De la posguerra a nuestros días*, Nueva Colección Labor, Barcelona, 1973
- GARCÍA-VIÑÓ, M.: *Novela española actual*, Guadarrama, Madrid, 1967
Gonzalo Torrente Ballester, Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1985, Anthropos, Barcelona, 1987
- GIL CASADO, Pablo: *La novela social española (1920-1971)*, 2da ed., Biblioteca Breve, Seix Barral, Barcelona, 1973
- GOYTISOLO, Juan: *Disidencias*, Biblioteca Breve, Seix Barral, Barcelona, 1977
- HOLLOWAY, Vance R.: *El Posmodernismo y otras tendencias de la novela española (1967-1995)*, Fundamentos, Madrid, 1999
- IGLESIAS LAGUNA, Antonio: *Treinta años de novela española (1938-1968)*, Editorial Prensa Española, Madrid, 1970
- KUNZ, Marco: *El final de la novela. Teoría, técnica y análisis del cierre en la literatura moderna en lengua española*, Biblioteca Románica Hispánica, Gredos, Madrid, 1997

- MAINER, José-Carlos: *La escritura desatada*, Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 2000
- MARTÍN-SANTOS, Luis: *Tiempo de silencio*, 27ª ed., Biblioteca Breve, Seix Barral, Barcelona, 1987
- MARTÍNEZ CACHERO, José María: *Historia de la novela española entre 1936 y 1975*, Castalia, Madrid, 1980
- NORA, Eugenio de: *La novela española contemporánea*, tomo II, Gredos, Madrid, 1962
- RICO, Francisco: *Historia y crítica de la literatura española*, 8/1, Crítica, Barcelona, 1981
- SANZ VILLANUEVA, Santos: *Historia de la novela social española (1942-75)*, 2 vols., Alhambra, Madrid, 1980
- SOLDEVILA-DURANTE, Ignacio: *La novela desde 1936*, Alhambra, Madrid, 1980
- TORRENTE BALLESTER, Gonzalo: *El Quijote como juego y otros trabajos críticos*, Ediciones Destino, Barcelona, 1984
- TORRENTE BALLESTER, Gonzalo: *Fragmentos de Apocalipsis*, Destino, Barcelona, 1982
- TORRENTE BALLESTER, Gonzalo: *La saga/fuga de J.B.*, 4ª ed., Destino, Barcelona, 1985

Páginas web consultadas:

cvc.cervantes.es/actcult/cela/discurso_cervantes.htm
www.elcultural.es/HTML/20050421/letras/LETRAS11802.asp
www.mcu.es/autor/premioDiscursos/1582.pdf
www.uah.es/universidad/premios_cervantes/discurso_ferlosio.pdf
<http://users.ipfw.edu/jehle/cervante/csa/articf99/piras.htm>

Faix Dóra

Cervantes és a *Don Quijote* a polgárháború utáni korszak íróinak tükrében

Több mint háromszáz évvel a *Don Quijote* születése, és az azt követő, szinte megszámlálhatatlan elemzés és feldolgozás után, vajon a 20. század második felének spanyol írói hogyan vélekednek a *Don Quijotéről*? A kérdés megválaszolásához kiindulhatunk a legrangosabb spanyol irodalmi díj (a Premio Cervantes) átadási ünnepségén elhangzott beszédekből (mely tekinthető az írók személyes hangú megnyilvánulásának is), hogy azután a kritikai jellegű írásokon át eljussunk a regényekben fellelhető, Cervantes hatását tükröző elemekig.

Gonzalo Torrente Ballester az elemzés kulcsfigurája, nemcsak azért, mert őt egyértelműen a cervantesi hagyományok követőjének tartja a kritika, hanem azért is mert *El Quijote como juego* című terjedelmes *Don Quijote* elemzése rámutat, hogy a regényben minden mögött a főszereplő örülete (jobban mondva az a tény, hogy valójában nem örült), a játék (*Don Quijote* csak eljátssza, hogy örült), valamint az irónia áll. Ugyanezeket az elemeket hangsúlyozzák a korszak más írói, például Juan Goytisolo vagy Luis Martín Santos is. Ez utóbbi kapcsán pedig kiderül, hogy a cervantesi előzmények kulcsot adnak a művek értelmezéséhez: a polgárháború utáni korszak spanyol szerzői (egészen a mai napig) sok esetben a nagy író örökségére támaszkodva világítják meg koruk valóságát, problémáit.

Katalin Jancsó

DON QUIJOTE EN EL NUEVO MUNDO Y EN EL PERÚ

Revisando los catálogos de la Biblioteca Nacional de Lima¹ nos sorprendemos al ver que la primera edición peruana de *El Quijote* que tiene la biblioteca es de 1970². Mientras tanto la biblioteca tiene una colección muy valiosa de distintas ediciones de la obra: aquí podemos encontrar la tercera edición española de 1608 (de Juan de la Cuesta), la primera edición de la Real Academia Española de 1780, una edición inglesa de 1738 con ilustraciones de John Vanderbank (donde Don Quijote aparece como una figura shakesperiana) o la edición francesa de 1863 con dibujos de Gustavo Doré. La primera edición suramericana que tiene la biblioteca es de 1934, de Santiago de Chile que es seguida por unas ediciones argentinas de los años cuarenta.

La primera edición de *El Quijote* en América vio la luz sólo en 1833 en la imprenta de Mariano Arévalo, en México. Sin embargo, eso no significa que no hubiera llegado la obra al Nuevo Mundo ya mucho más antes. En el mismo año de su publicación en España ya partieron naves con destino a Tierra Firme cargadas con cajas de libros entre los cuales había ejemplares de la obra de Cervantes también. En la península se publicaron seis ediciones en 1605: Juan de la Cuesta publicó la primera edición en Madrid, la segunda y la tercera aparecieron en Lisboa, la cuarta de nuevo en Madrid y la quinta y sexta en Valencia³. Las cajas de libros de las naves siempre eran examinadas por la Inquisición para investigar la existencia de literatura prohibida. De las interrogaciones hechas, de los documentos del Archivo General de Indias en Sevilla y de “Los libros del conquistador”⁴ de Irving Leonard (1953) tenemos muchas informaciones exactas de la llegada de libros a América. En el archivo se puede encontrar los números exactos de los libros que partieron de las costas españolas, sin embargo, fuera de éstos los viajeros y militares mismos también llevaban libros⁵. Los libros que leían los militares eran – en

¹ La biblioteca hizo una preciosa exposición titulada “El Quijote de La Mancha, Cuatro Siglos de Locura e Ilusión” del 22 de abril al 22 de julio en 2005 presentando treinta y nueve ediciones de la obra cervantina.

² Miguel de CERVANTES SAAVEDRA: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Eds. Nuevo Mundo, Lima, 1970.

³ Manuel VEGAS CASTILLO: “Cervantes y Don Quixote de la Mancha en el Perú”, *Peruanidad*, Lima, 1942, No 2., 769.

⁴ Catálogo de los libros que llegaron a América.

⁵ Lisandro OTERO: “400º aniversario. Don Quijote en América”, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=10160>

su mayoría – libros de caballería. Gran parte de los libros que fueron llevados a América llegaron a bibliotecas jesuíticas, sin embargo, después de la expulsión de los jesuitas el destino de aquellos libros es incierto⁶.

Las primeras referencias americanas a la lectura de la obra aparecen desde mediados del siglo XVIII, mientras – como lo he mencionado – la primera edición aparece en 1833. Según Ricardo Palma⁷ esta primera edición constaba de cinco volúmenes. A lo largo del siglo XIX aparecieron seis ediciones en México: la segunda en 1842 fue impresa por don Ignacio Cumplido, otra en 1853 por Blanquel, la cuarta en 1868 a 1869 por la viuda de Segura, la quinta en 1877 por don Ireneo Paz y la sexta vio la luz en 1900. Esta última ya contenía grabados también⁸. Hasta 1930 una edición argentina aparecida en 1904 en La Plata parecía ser la primera edición en América del Sur, en su portadilla también se veía la inscripción “Primera edición sudamericana”. Sin embargo, ya habían impreso una antes, en 1880, en Montevideo. Un periódico uruguayo, *La Colonia Española*, editó la obra en no más de quinientos ejemplares⁹. Cuando Ricardo Palma escribió su artículo sobre el *Quijote* en América todavía no conocía esta edición. En el siglo XX ya comenzaron a ocuparse de la llegada de *El Quijote* al continente americano, un sinnúmero de artículos aparecieron en el tema, algunos investigadores – por ejemplo Irving A. Leonard¹⁰, Francisco Rodríguez Marín¹¹ y José Torre Revello¹² – trataban de reunir materiales sobre las ediciones de *El Quijote* llegadas al Nuevo Mundo. Asimismo se observaba la influencia cervantina en las obras latinoamericanas ya desde el siglo XIX: *La Quijotita y su prima* de José Joaquín Fernández de Lizardi¹³, *Semblanzas caballerescas o las nuevas aventuras de Don Quijote de la Mancha* de Luis Otero y Pimentel¹⁴ o

⁶ María de los ÁNGELES GONZÁLES: “El Quijote en las Américas: La llegada y el exilio”, *Arena cultural*, revista online, 15 de julio de 2005, <http://www.laraza.com/news.php?nid=24368>.

⁷ Ricardo PALMA: “Sobre el Quijote en América” (texto escrito hacia 1906), *La Casa de Cartón. Revista de cultura*, II. época, Lima, no. 27, verano de 2005, 39.

⁸ *Ibidem*.

⁹ ÁNGELES GONZÁLES: “El Quijote en las Américas”.

¹⁰ Investigador norteamericano (1896-?), en 1953 publicó su obra “Los libros del conquistador”.

¹¹ Director de la Real Academia Española (1855-1943). En 1911 publica dos conferencias en el tomo *El “Quijote” y Don Quijote en América*. En la primera presenta cómo llegó la obra de Cervantes al continente americano, en la segunda describe unas fiestas en el Perú donde ya aparecen las figuras de Don Quijote y Sancho Panza.

¹² Investigador argentino (1893-1964), sobre sus trabajos en el Archivo General de Indias publicó varias obras, como por ejemplo *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española* (1940).

¹³ Autor mexicano.

¹⁴ Autor cubano.

Capítulos que se olvidaron a Cervantes de Juan Montalvo¹⁵ muestran la presencia de Cervantes y su figura eterna. Según los críticos literarios en obras tan maestras como *Martín Fierro* de José Hernández, *Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes, *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier, *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez o en las obras de ficción de Jorge Luis Borges se puede observar el influjo de Cervantes o una relación con sus obras¹⁶.

Según las informaciones de Irving Leonard y Rodríguez Marín los primeros ejemplares de *El Quijote* llegaron al Perú a mediados del año 1606. En el Archivo General de las Indias se encontró el recibo del embarque de unos 70 ejemplares de la obra en marzo de 1605. Los cajones de libros enviados por un librero de Alcalá de Henares, Juan de Sarriá, llegaron a Portobelo. Allí, el hijo del librero, Juan de Sarriá, el Mozo, se encargó de las cajas. Finalmente, en junio de 1606, 45 cajas llegaron al Callao que fueron recibidas en Lima por el librero Miguel Méndez¹⁷. No obstante, según Ricardo Palma el primer ejemplar de *El Quijote* había llegado a Lima ya antes, en 1605. En su artículo – *Sobre el Quijote en América* – dedicado a Miguel de Unamuno habla de dos ejemplares llegados a Lima que no son mencionados por Rodríguez Marín o Irving Leonard. Refiriendo a la narración del doctor José Dávila Condemarin afirma que el primer ejemplar fue enviado desde México en el galeón de Acapulco como obsequio para el virrey del Perú, don Gaspar de Zuñiga Acevedo y Fonseca, conde de Monterrey. El virrey se encontraba enfermo y recibió la visita del fray Diego de Ojeda, a quien hablaba del regalo recibido de su amigo. El padre hojeó el libro, decidió pedirlo prestado y el virrey se lo regaló. El padre colocó el libro en la librería de su convento que más tarde pasó al convento de Santo Domingo. Este ejemplar – según Ricardo Palma – desapareció durante la batalla de La Palma en 1855. Palma habla de otro ejemplar también, dedicado por el mismo Cervantes a su amigo, don Juan de Avendaño, a quien conoció en la Universidad de Salamanca. Avendaño daba informaciones sobre Cervantes a los lectores en Lima añadiendo que tal vez éste iba a viajar al Perú¹⁸. Esta información es una clara referencia a una solicitud de Cervantes de 1590 al monarca. Cervantes pretendió ir a Charcas (hoy parte de Bolivia), pidiendo unos puestos en premio de sus servicios en batallas. Sin embargo, esta solicitud fue rechazada. El ejemplar de Avendaño más tarde pasó a manos de

¹⁵ Autor ecuatoriano.

¹⁶ “Don Quijote en Hispanoamérica”, *La Enciclopedia de Wikipedia*, www.wikipedia.org

¹⁷ Alonso RABÍ: “De cómo Don Quijote atravesó el Atlántico”, *El Comercio*, Lima, 23 de abril del 2005, Cultura C 10; Lisardo OTERO: “Don Quijote en América”, *Rebelión*, 17 de enero de 2005, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=10160>; Aurelio MIRÓ QUESADA: “El Perú en Cervantes”, http://cvc.cervantes.es/obref/quijote_america/peru/miro.htm

¹⁸ PALMA: “Sobre el Quijote en América”, 38-39.

la marquesa de Casa Calderón y después a don Agustín García, quien le dio a Ricardo Palma a leer la obra¹⁹.

No sólo fue el Perú uno de los primeros lugares a donde llegó *El Quijote*, sino también el escenario de la primera representación física de los protagonistas de la obra de Cervantes. Según Irving Leonard, Juan de Sarriá, el Mozo, recibió de Miguel Méndez varios libros de los que él mismo había traído a Lima para que los llevara a vender en Cusco. En la lista de estos libros aparecían 9 ejemplares de *Don Quijote*, cuyo destino así llegó a ser Cusco. Rodríguez Marín añadió una sorprendente información a las ya mencionadas: unos dos o tres ejemplares de los que iban a venderse en Cusco se quedaron por casualidad en una población de los Andes, llamada Pausa (comprensión de Parinacochas). En 1606 Felipe III después de la muerte del conde de Monterrey, nombró como virrey a Juan Mendoza y Luna, marqués de Montescarlos. El corregidor de Parinacochas, Pedro de Salamanca, amigo del marqués, decidió organizar una fiesta entre octubre y noviembre de 1607 para recibir al nuevo virrey. En esta fiesta desfilaron varias figuras, entre ellas, don Quijote también²⁰. Aurelio Miró Quesada en su ensayo titulado *El Perú en Cervantes* así cita el documento publicado por Rodríguez Marín sobre este acontecimiento:

“A esta hora, asomó por la plaza el Caballero de la Triste Figura, don Quijote de la Mancha, tan al natural y propio de como le pintan en su libro, que dio grandísimo gusto verle. Venía caballero en un caballo flaco muy parecido a su Rocinante, con unas calcitas del año de uno, y una cota muy mohosa, morrión con mucha plumería de gallos, cuello del dozavo, y máscara muy al propósito de lo que representaba. Acompañábanle el cura y el barbero con los trajes propios de escudero e infanta Micomicona que su crónica cuenta, y su leal escudero Sancho Panza, graciosamente vestido, caballero en su asno albardado y con sus alforjas bien proveídas y el yelmo de Mambrino, llevándole la lanza... Y presentándose en la tela con extraña risa de los que miraban, dio su letra que decía:

Soy el audaz Don Quixo-
y magüer que desgracia-
fuerte, bravo y arrisca-.”²¹

¹⁹ MIRÓ QUESADA: “El Perú en Cervantes”; Raúl PORRAS BARRENECHEA: “Cervantes y el Perú”, http://cvc.cervantes.es/obref/quijote_america/peru/porras.htm

²⁰ MIRÓ QUESADA: “El Perú en Cervantes”; PORRAS BARRENECHEA: “Cervantes y el Perú”; RABÍ: “De cómo Don Quijote atravesó el Atlántico”; Jorge PAREDES: “El Quijote en los Andes”, *El Comercio*, Lima, 24 de julio de 2005; VEGAS CASTILLO: “Cervantes y Don Quixote de la Mancha en el Perú”, 772-773.

²¹ MIRÓ QUESADA: “El Perú en Cervantes”.

Según algunos relatos cientos de indígenas participaron en los juegos, según otros el propio corregidor jugaba el papel del ingenioso hidalgo. Esta fiesta fue el primer homenaje en el mundo rendido a la obra cervantina. Unos años después hicieron asimismo homenajes en Zaragoza (1614), en Córdoba (1614), en Sevilla (1617) y en México (1621)²².

Algunos ensayistas e investigadores trataban de encontrar contactos entre Cervantes y el Perú y referencias al país americano en la obra del autor. Una de estas cuestiones es el paralelo que está entre la vida y la muerte de Cervantes y el Inca Garcilaso de la Vega. Cervantes vivió durante un año en el pueblo de Montilla, en el mismo lugar donde Garcilaso de la Vega pasó varios años antes de mudarse a Córdoba. Aunque no hay ningún documento que demuestre el posible contacto, muchos piensan que a lo mejor los dos se conocían²³. También señalan que la musicalidad (aprendida de los poetas italianos) de los versos de Garcilaso tendría influencia en la prosa de Cervantes (en su obra *La Galatea*)²⁴. Incluso hay una sorprendente coincidencia en su muerte: Cervantes muere el 23, mientras Garcilaso el 22 de abril de 1616. Según unos autores en *El Quijote* mismo aparecen algunos detalles que hacen referencia al Perú, sin embargo éstos son referencias muy lejanas. Algunas veces Cervantes menciona las minas de Potosí (en la segunda parte de la obra), y según Raúl Porras Barrenechea Cervantes utilizó los rasgos del gobernador del Perú, D. Cristóbal Vaca de Castro en la formación de la figura de Sancho Panza cuando éste llega a ser gobernador en la segunda parte²⁵. Otros afirman que en la obra se puede encontrar peruanismos (por ejemplo “salpicón”, “alcuza”, etc.)²⁶. Son señales de la influencia de *El Quijote* los numerosos ensayos y estudios de importantes periodistas y autores aparecidos a lo largo del siglo XX: se ocupaban del tema eruditos como el ya mencionado Ricardo Palma, Raúl Porras Barrenechea, Aurelio Miró Quesada, José de la Riva-Agüero, Óscar Miró Quesada, Luis Alberto Sánchez o Javier Prado. Desde abril de 1920 en la revista limeña *Mercurio Peruano* dirigida por Víctor Andrés Belaúnde comenzaron a publicar en partes una obra de Juan Manuel Polar titulada *Don Quijote en Yanquilandia*. La novela de fantasía fue editada en 1926.

Una de las presentaciones de la edición del IV centenario de la Real Academia Española también la escribió un autor peruano, Mario Vargas

²² VEGAS CASTILLO: “Cervantes y Don Quixote de la Mancha en el Perú”, 774.

²³ Julio ORTEGA: “Cervantes y el Inca Garcilaso”, *La Casa de Cartón. Revista de cultura*, II. época, Lima, no. 27., verano de 2005, 36.

²⁴ MIRÓ QUESADA: “El Perú en Cervantes”.

²⁵ PORRAS BARRENECHEA: “Cervantes y el Perú”.

²⁶ Carlos ARRIZABALAGA LIZARRAGA: “Peruanismos” en el Quijote”, *desdelcampus, Boletín semanal*, Universidad de Piura, año III, núm. 166, abril de 2005, <http://www.udep.edu.pe/publicaciones/desdelcampus/art1644.html>

Llosa. Según este autor, quien fue galardonado con el Premio Cervantes en 1994, “El gran tema de *Don Quijote de la Mancha* es la ficción, su razón de ser, y la manera como ella, al infiltrarse en la vida, la va modelando, transformando. Así, lo que parece a muchos lectores modernos el tema “borgiano” por antonomasia – el de *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius* – es, en verdad, un tema cervantino que, siglos después, Borges resucitó, imprimiéndole un sello personal”²⁷. También admite que la obra – fuera de ser novela de ficción – es “un canto a la libertad”²⁸ y “La modernidad del Quijote está en el espíritu rebelde, justiciero, que lleva al personaje a asumir como su responsabilidad personal cambiar el mundo para mejor, aun cuando, tratando de ponerla en práctica, se equivoque, se estrelle contra obstáculos insalvables y sea golpeado, vejado y convertido en objeto de irrisión. Pero también es una novela de actualidad porque Cervantes, para contar la gesta quijotesca, revolucionó las formas narrativas de su tiempo y sentó las bases sobre las que nacería la novela moderna”²⁹.

Éstas son las palabras de un escritor que fue galardonado con el Premio Cervantes, fundado en 1974 y por primera vez galardonado en 1976 a Jorge Guillén. En uno de los números de este año de la revista *La Casa de Cartón* han tratado de reunir qué es lo que opinaban sobre la obra cervantina algunos autores que recibieron el premio mencionado. Aquí citamos unos fragmentos de estos discursos.:

Alejo Carpentier³⁰: “Todo está ya en Cervantes. Todo lo que hará la perdurabilidad de muchas novelas futuras: el enciclopedismo, el sentido de la historia, la sátira social, la caricatura junto a la poesía y hasta la crítica literaria... No tuvo España mejor embajador, a lo largo de los siglos, que Don Quijote de la Mancha, ...”.

Juan Carlos Onetti³¹: “... El Quijote es, entre otras cosas, un ejemplo supremo de libertad y de ansia de libertad.”

Octavio Paz³²: “La Comedia de Dante es el reflejo de un mundo regido por la analogía; es decir, por la correspondencia entre este mundo y trasmundo; El Quijote es una obra animada por el principio contrario, la ironía, que es ruptura de la correspondencia y que subraya con una sonrisa la grieta entre lo real y lo ideal. Con Cervantes comienza la crítica de los absolutos: comienza la libertad. Y comienza con una sonrisa, no de placer, sino de sabiduría. ... Cervantes sonrío: aprender a ser libre es aprender a sonreír.”

²⁷ Miguel de CERVANTES: *Don Quijote de la Mancha*, Real Academia Española y Asociación de Academias de La Lengua Española, Madrid, 2004, XV.

²⁸ *Ibidem*, XVIII.

²⁹ *Ibidem*, XXIII.

³⁰ Recibió el premio en 1977.

³¹ Recibió el premio en 1980.

³² Recibió el premio en 1981.

Ernesto Sábato³³: “Cervantes quiso escribir una regocijante parodia de las novelas de caballería y terminó creando una de las más conmovedoras parábolas de la existencia, un patético y melancólico testimonio de la condición humana, un ambiguo mito sobre el choque de las ilusiones con la realidad y de la esencial frustración a que ese choque conduce. ... Cervantes es radicalmente español, hasta el punto que es difícil imaginar que pudiera haber surgido en otra parte; pero, al mismo tiempo, revela y enuncia misterios del alma de todos los hombres.”

Carlos Fuentes³⁴: “Es la lección de La Mancha: Cervantes. Es también la lección de Comala: Rulfo; y la de Santa María: Onetti. No estamos solos y nos encaminamos hacia el mundo del siglo venidero con ustedes, los españoles, que son nuestra familia inmediata. Nos necesitamos. Pero, también, el mundo del futuro necesita a España y a la América española. Nuestra contribución es única, también es indispensable; no habrá concierto sin nosotros. Pero antes debe haber concierto entre nosotros. A España le concierne lo que ocurre en Hispanoamérica y en Hispanoamérica nos concierne lo que ocurre en España. Sólo necesitándonos entre nosotros, el mundo nos necesitará también. Sólo imaginándonos los unos a los otros, el mundo nos imaginará.”

Mario Vargas Llosa: “Escribiendo la historia del Ingenioso Hidalgo, Cervantes potenció la lengua española a unas alturas que nunca había alcanzado y puso un tope emblemático para quienes escribimos en ella; ...”³⁵.

El rasgo de la obra cervantina mencionada en la última cita de Mario Vargas Llosa sirvió como motivo para celebrar el Día del Idioma en la fecha de la muerte de Cervantes, el 23 de abril. En este día todos los países de habla hispana suelen hacer homenaje a la obra cervantina y a la lengua que los reúne. Sin embargo, después de miles de ediciones en más de 70 lenguas del mundo, en varios de estos países aún hoy en día viven muchos – por ejemplo cerca de 20 millones de quechuahablantes – que hasta ahora no han podido leer la obra más famosa de lengua castellana porque no hablan su idioma. El IV centenario de la novela sirvió como pretexto a publicarla en quechua (la traducción fue hecha por el académico Demetrio Túpac Yupanqui, encargado por el peruano español Miguel de la Quadra) con la colaboración de El Comercio, diario de Lima (las ilustraciones serán dibujos de campesinos del pueblo peruano de San Juan de Sarhua)³⁶ y traducirla al aymara (según el plan

³³ Recibió el premio en 1984.

³⁴ Recibió el premio en 1987.

³⁵ María del Carmen ZAPATA IPARRAGUIRRE: “Los Premios Cervantes hablan de Cervantes”, *La Casa de Cartón. Revista de cultura*, II. época, Lima, no. 27., verano de 2005, 16-25.

³⁶ La edición en quechua será presentada en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara a fines de noviembre de 2005.

del gobierno boliviano lingüistas de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz realizarán la traducción). Después de su largo camino, la historia del ingenioso hidalgo vuelve a aquellos pueblos indígenas que por primera vez representaban a la figura de *El Quijote* en sus fiestas y danzas.

Jancsó Katalin

Don Quijote az Újvilágban és Peruban

Don Quijote első kiadása Amerikában csak 1833-ban látott napvilágot, azonban e dátum előtt a mű már igen ismert és elismert volt. A tanulmány igyekszik bemutatni, hogyan, milyen körülmények között, mekkora számban érkeztek az első művek az Újvilágba, kik azok, akik megpróbálták a mű érkezését nyomon követni, milyen forrásokat lehetett ehhez használni. A XIX. századtól már amerikai kiadásokat is találunk, először Mexikóban (a század során 6 kiadást), majd Dél-Amerikában Paraguayban és 1904-ben Argentínában. A mű sikerét jelzi számos irodalmi mű is, mely Cervantes hatását mutatja. Peruba már 1606-ban megérkezett az első példány, sőt, Ricardo Palma a XX. század elején írt tanulmányában két másik, korábban érkezett példányt is említ. Peru vizsgálódásunk szempontjából nemcsak azért érdekes, mert igen hamar eljutott a mű az olvasókhoz (mind Limába, mind Cuzcoba), hanem azért is, mert több forrás szerint itt állították először „színpadra” Don Quijote és Sancho Panza figuráját 1607-ben, egy, az új alkirály érkezésére rendezett ünnepen.

Az első utalások a mű olvasottságára, illetve a mű első elemzései a XVIII. század közepétől jelennek meg. A XX. századi latin-amerikai értelmiségiek, irodalmárok Cervantesről alkotott véleményét a tanulmányban közölt idézetekkel próbáltuk bemutatni, melyek az 1974-ben alapított Premio Cervantes nyerteseinek tollából származnak.

A több, mint 70 nyelvre lefordított mű születésének 400. évfordulóján kecsua nyelven is megjelent, és már dolgoznak La Pazban az aymara kiadáson.

Katalin Kéri

CERVANTES Y EL ISLAM

Introducción

Cervantes vivió en una época muy rica en acontecimientos emocionantes. Su vida transcurrió durante dos siglos cuando, por un lado, Europa guerreaba aún contra el islam en la zona del Mediterráneo y, por otro, cuando los movimientos de la Reforma y las intenciones internas de la Iglesia Católica propulsaron el mundo cristiano desde su interior. Por añadidura, la historia de España durante los siglos XVI-XVII obtuvo una nueva perspectiva en el Atlántico, debido al descubrimiento del Nuevo Mundo. En Europa en ese momento se llevaba a cabo una “revolución científica” en cuya base todo lo viejo fue sustituido: la religión, el saber humano, la economía, la organización social e incluso la identidad de los pobladores.

La rica y colorida trayectoria de Cervantes refleja fielmente estos agitados períodos con sus cambios y sus éxitos y, al mismo tiempo, llenos de temores y tragedias humanas. En esta ponencia quiero presentar sólo un aspecto, aunque amplio y ramificado, relacionado con la enorme obra del escritor español: los conocimientos de Cervantes sobre el islam y sus pensamientos basados en estos conocimientos. El análisis se basa primeramente en *Don Quijote*, aunque para la comprensión de la novela han servido de gran ayuda las demás obras de Cervantes, en las que escribió sobre el islam (por ejemplo, *Los tratos de Argel*, *El baño de Argel*, *El gallardo español*, *La gran sultana*, *Persiles y Sigismunda*, *La ilustre fregona*, *La española inglesa* y *El amante liberal*). A la investigación del tema han contribuido los libros monográficos (en húngaro, inglés y castellano) que entrelazan la trayectoria de Cervantes con la historia de la época, con la imagen del islam en Europa, así como con la política de ésta hacia el islam de la época.

Europa y el islam

Desde su creación, a partir del siglo VII, el islam representó para Europa un reto continuo. Rápidos éxitos militares árabes se experimentaron ya desde la participación de Mahoma; el islam durante los siglos VIII-IX, con un vasto e imponente territorio y una población étnica multicolor, representaba para los estados cristianos no sólo un rival religioso, sino también político, económico

y cultural. A partir del siglo VIII en Bizancio, y más tarde en Occidente, la mayoría de la literatura acerca de la defensa y la discusión de la fe consideraba al islam como una herejía, como una variante deformada del cristianismo y aunque con la Iglesia Ortodoxa se separaran muchos pequeños grupos religiosos, de entre todos los sistemas religiosos el islam se presentaba como el más peligroso¹.

En la Europa medieval numerosos autores cristianos consideraban a los musulmanes “agentes de Satanás” (junto a los judíos y las mujeres)² y muy pocos entre ellos intentaron conocer verdaderamente esta religión. Esta imagen la transmitían no sólo las obras que defendían la fe, sino también a menudo las obras literarias. Por ejemplo, en la Divina Comedia, Dante hace alusión a varios musulmanes en cuya historia algunos de ellos expían sus culpas en el infierno, entre ellos Mahoma, quien sufre en el noveno rebujo, casi el de mayor peso. Como principal pecado, Dante echa en cara al último profeta de los musulmanes el haber roto la unidad religiosa.

La Península Ibérica, es una de las más interesantes y rica en fuentes para el análisis de la imagen del islam en Europa. Esta región geográfica se diferenciaba significativamente de la mayoría de los países del continente durante la Edad Media: aquí convivían musulmanes, judíos y cristianos. En 1492, el último paso de la Reconquista fue la recuperación de Granada por los Reyes Católicos. Sin embargo, con ello no termina el islam en la historia de España.

España y el islam en el siglo XVI

La situación interna

Después de 1492, numerosos moriscos (convertidos de nombre o verdaderamente al cristianismo) quedaron en el territorio de España. Aunque Fernando e Isabel garantizaran a los moriscos numerosos derechos y privilegios (como, por ejemplo, las condiciones de su capitulación), los vencedores, dirigidos por Cisneros, querían lograr su verdadera cristianización lo más pronto posible. La falta de la tolerancia era la causa principal de los levantamientos moriscos a lo largo del siglo XVI.

Felipe II no los quería desterrar pero, entre otras cosas, les prohibía que hablaran y escribieran en árabe (entonces fue destruida una parte significativa de obras literarias y científicas), se prohibía el uso de los nombres árabes, de

¹ Maxime RODINSON: *Europe and the Mystique of Islam*. I. B. TAURIS & Co. Ltd., London, 1988. 35.

² Véase Jean DELUMEAU: *El miedo en Occidente*. (Siglos XIV-XVIII) Una ciudad sitiada. Taurus, Madrid, 1989.

su forma de vestir, de los baños musulmanes, la visita de *hammam*³ y la celebración de las fiestas musulmanas⁴. Para muchos moriscos esta situación era intolerable; en 1568 se sublevaron, creando en Las Alpujarras un reino independiente por poco tiempo, siendo derrotados sólo por medios violentos. Este triunfo de los cristianos en 1570 conllevó la emigración de miles de moriscos andaluces. Una parte de ellos se afincó en el norte de África, mientras que otra parte se dispersó por Castilla, viviendo en adelante como agricultores en Quintanar de la Orden y El Toboso.

A principio de 1598, Felipe III y su favorito, el Duque de Lerma, empezaron a anunciar que la existencia de los moriscos era el mayor peligro para el Estado español desde el punto de vista de su unidad. Según Case, los historiadores están de acuerdo con que el trasfondo de esto no descansaba en causas religiosas, sino en causas económicas y políticas⁵. Según Lynch “durante largo tiempo los moriscos eran reconocidos como los enemigos de la nación, quienes significaban un golpe a la ortodoxia religiosa y que al mismo tiempo atraen hacia sí el poder y el prestigio en Castilla. Si un Gobierno quiere lograr una victoria barata no ha de descuidar el factor psicológico”⁶.

La situación externa

Durante el siglo XVI, el Mar Mediterráneo y su ribera seguían siendo la más importante zona de encuentro entre cristianos y musulmanes. En este periodo, el ejército turco, que había alcanzado importantes posiciones, representaba para Europa el mayor enemigo en tierra y mar. En esa época, el “musulmán” se convirtió en sinónimo del “turco” y, al mismo tiempo, del “bárbaro”. Los enormes territorios del Estado que ocupaban los turcos estaban maravillosamente organizados, aumentando más bien las medidas de terror respecto a ellos. En España – al igual que en otros estados cristianos de Europa – nació una elaborada propaganda contra los turcos reforzada constantemente durante el siglo XVI y que se alimentaba de la negativa opinión que se mantenía contra el islam durante siglos. Las batallas navales de Lepanto (1571) y de Túnez (1574) fueron psicológicamente importantes para los europeos desde el punto de vista de la propaganda y no desde el aspecto militar.

Durante la época de Felipe II, tras “la gran guerra” vinieron unas pequeñas escaramuzas cotidianas entre barcos de corsarios, los cuales servían al señor

³ hammam: el baño musulmán en árabe.

⁴ Thomas E. CASE: Cide Hamete: “Benengeli y los “Libros plúmbeos”.” In Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America 22. 2. 2002. 14.

⁵ *Ibidem*, 15.

⁶ *Ibidem*, 15.

que actuaba en el Mar Mediterráneo bajo la flota del emperador o el sultán⁷. Según Fernand Braudel, la piratería de la Edad Moderna, que revivía los escenarios de la piratería antigua, era en esa época “el sustituto” de las grandes y verdaderas guerras⁸. Según las investigaciones de este historiador francés, la piratería era en el siglo XVI una fuente de supervivencia, una actividad “económica” permitida, que no estaba atada ni a la religión, ni a un país o un pueblo determinado. La proporción de los piratas cristianos y musulmanes era, a grandes rasgos, igual⁹. A menudo las ciudades se encontraban tras ellos, en Europa, por ejemplo, La Valetta, Livorno, Pisa, Nápoles, Fiume, Palma de Mallorca, Almería, Valencia y en la costa norte africana, Argel. Naturalmente, Argel, la capital de la piratería en el Mediterráneo durante el siglo XVI, ya a finales del siglo – gracias al trabajo físico de más de diez mil prisioneros – se desarrolló a maravillosos y enormes pasos.

Durante el siglo XVI, en España podían encontrarse numerosos hombres, que contaban con experiencias personales sobre el islam: sobre los árabes, los turcos, los berberes o sobre los moriscos que no habían abandonado por completo sus antiguas tradiciones y religión. Entre ellos se encontraba Cervantes, de quien por su conocida y detallada biografía sabemos que conocía a fondo Andalucía, que había luchado en Lepanto y en otras batallas navales contra los turcos y que entre 1575-80 había estado esclavizado en Argel. Su experiencia se refleja en numerosas obras.

Los hombres-frontera

Entre dos culturas diferentes siempre estos hombres han dado pasos, han construido puentes, puesto que conocen personalmente ambas culturas y disponen de sus propias experiencias. En el caso del islam y del cristianismo, es especialmente importante el papel mediador de aquellos que viven en la zona de encuentro, en la región fronteriza de ambas civilizaciones. Ellos son “los hombres-frontera” – tal cual a menudo denominan a Cervantes los historiadores de la literatura¹⁰. Tras las noticias redactadas en misivas u orales

⁷ Enrique FERNÁNDEZ: “Los tratos de Argel: obra testimonial, denuncia política y literatura terapéutica.” *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 20. 1. 2000. 7-26.

⁸Fernand BRAUDEL: *A Földközi-tenger és a mediterrán világ II. Fülöp korában*. II. Akadémiai-Osiris, Budapest, 1996. 915-941.

⁹ *Ibidem*, 936.

¹⁰ Emilio SOLA: “Literatura de avisos. Historia y literatura de la frontera.” In *Encuentro de civilizaciones (1500-1750)*. Informar, narrar, celebrar. Actas del tercer coloquio

(por ejemplo, en los informes diplomáticos o de espías) podemos encontrar las crónicas y las descripciones de viajes. Por su parte, por encima de éstas se encuentran las verdaderas obras literarias, las cuales transforman el tiempo histórico en tiempo literario. Las obras de Cervantes – entre ellas *Don Quijote* – pertenecen a este grupo, aunque sea necesario acentuar que sus dramas, sus novelas, en numerosos casos se basan en su experiencia personal, evocando sus personajes a la España de la época, y en un sentido más amplio, a la cuenca occidental del Mediterráneo.

El islam como tema en las obras de Cervantes

Tras varios intentos de fuga y liberación, Cervantes, en 1580, por fin abandonó Argel. Sin embargo, esto lo hizo sólo en sentido físico, porque – como se desprende de sus obras – en realidad hasta el final de su vida evocaba a menudo sus experiencias e impresiones obtenidas durante las batallas navales y su cautiverio. Tras su regreso pronto escribió el drama *Los tratos de Argel*, el cual – al igual que *Los baños de Argel*, drama escrito más tarde que se encuentra en el primer tomo de *Don Quijote* en los capítulos XXXIX-XLII – es concebible como creación literario-testimonial. Según las investigaciones, Cervantes había escrito la obra ya durante su encarcelamiento en Argel y al regresar a España la reescribió¹¹.

Con el drama el escritor quería animar y, en interés de la liberación de los prisioneros, movilizar a sus contemporáneos españoles. Según los analistas la obra se puede interpretar y aceptar como forma de curación del espíritu. Los investigadores de la trayectoria de Cervantes no saben con seguridad si la obra *Los tratos de Argel* fue puesta en escena en alguna campaña organizada por los diferentes cuerpos eclesiásticos o en algún acontecimiento para recaudar impuestos durante la década de 1580. Sin embargo, podemos deducir que el escritor creó la obra no sólo con esta finalidad: Cervantes representaba sin preocuparle la importancia de la promoción del acuerdo político entre cristianos y musulmanes. Según Fernández, sólo de esta forma se puede explicar que, por ejemplo, tras su regreso de Argel aceptara inmediatamente una misión diplomática secreta en Orán, cuyos puntos detallados son desconocidos¹².

No sólo sus vivencias como prisionero, sino sus conocimientos adquiridos sobre la piratería forman parte de la obra de Cervantes: además de *Don*

internacional sobre relaciones de sucesos. (Cagliari, 5-8 de septiembre de 2001) Universidad de Alcalá – SIERS – Università degli Studi di Cagliari, Alcalá s. f. p. 259.

¹¹ FERNÁNDEZ: *Los tratos de Argel... op. cit.* 8.

¹² *Ibidem*, 15.

Quijote, La ilustre fregona, La española inglesa y El amante liberal contienen descripciones al respecto.

En cuanto a lo referente a las relaciones internas de España, Cervantes no está completamente de acuerdo con la persecución de los moriscos apoyada por personajes eclesiásticos¹³, ya que a partir de su destino personal condenó y ridiculizó las exigencias de “la limpieza de sangre” (por ejemplo, en la obra *El Retablo de las Maravillas*). En varias obras podemos observar que a diferencia de otros contemporáneos, Cervantes no creó un cuadro llano, esquemático sobre el islam y los seguidores de éste. La posible causa de esto sería la gran experiencia obtenida sobre los musulmanes en su patria y, especialmente, durante su cautiverio en Argel. Conociéndolos, ya no podía crear un único prototipo sobre el islam¹⁴ y, a pesar de la fuerte y grosera propaganda oficial española de la época, fue capaz de dar una descripción matizada sobre el mundo musulmán y los moriscos. Tal cual un verdadero hombre-frontera puede hacer. Al mismo tiempo, de sus obras no siempre es fácil filtrar el verdadero mensaje respecto al islam, por cuanto Cervantes – quien, naturalmente, quería que su obra fuera editada, que sus dramas se representaran en los teatros y que su persona no fuera perseguida – a menudo lo redactaba de forma cautelosa y disimulada¹⁵.

Referencias al islam en Don Quijote

La figura de Benengeli

En numerosos lugares de la principal obra de Cervantes, en los dos volúmenes de *Don Quijote*, encontramos alusiones relativas al islam, aunque el escritor no haya escrito en la novela ni una sola vez de forma directa sobre esta religión. Es evidente que para la presentación del tema tenemos que remontarnos primeramente a la cuestión de qué busca en la novela el sabio árabe, Cide Hamete Benengeli.

Del capítulo IX del primer tomo de la novela, el lector tiene noción por primera vez de que Cervantes tomó de este contador de historias moro las aventuras de Don Quijote y Sancho Panza, por añadidura, no indirectamente, sino de boca de un traductor de la obra al español. Esta versión española la compila para el lector el propio autor de la novela. Esto, en su género, es

¹³ János BENYHE: Utószó. In Miguel de CERVANTES Saavedra: *Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha*. Európa K., Budapest, 1989. t. II. 696.

¹⁴ Emilio SOLA: *Cervantes y el Islam. Sin la luz de la fe*. http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_04/sola (11.05.2005.) 4-5. y FERNÁNDEZ: *Los tratos de Argel... op. cit.* 20.

¹⁵ Emilio SOLA: “Cervantes y Turquía.” In Cervantes. Instituto de Cervantes de Estambul y Las Actas de las I. Jornadas de Historia, Ankara, No. 6. Octubre 2003. 18-23.

sorprendente y no al inicio de la novela, sino en el transcurso de la historia la estructura narrativa hace dudar a muchos investigadores o lectores que se han ocupado del origen y la composición de la novela. Por ejemplo, Américo Castro levantó un gran escándalo con su opinión de que el autor árabe manchego, Cide Hamete Benengeli, era el verdadero autor de *Don Quijote* y que la novela no habría nacido de no haberse publicado la obra *Guzmán de Alfarache*, escrita probablemente por Mateo Alemán y editada en Madrid en 1599¹⁶. Hay que subrayar que en la historia de la literatura española varias obras se escribieron hasta la época de Cervantes, incluso después también, las cuales eran de autoría de un musulmán o se basaban en un cuento árabe – directa o indirectamente. En la segunda parte de *Don Quijote* surge también un nuevo nivel narrativo, el cual muestra que el manuscrito de Benengeli era su precedente.

Entre los investigadores, Case examina el papel del sabio moro de tal forma que la emergencia ocurrida en la novela de Cervantes la relaciona con la situación de los moriscos españoles de finales del siglo XVI y de principios del siglo XVII. Según el testimonio del texto, Cervantes tenía noción de aquellos libros plumbeos encontrados en Granada, los cuales fueron falsificados por los moriscos andaluces para reforzar entre las persecuciones su propia situación y origen¹⁷. Para los analistas de la novela varios puntos de vista se relacionan con el papel de Benengeli. Aquellos investigadores (la mayoría), que aceptan que el historiador árabe era producto de la fantasía de Cervantes, a menudo traen su figura a correlación con la ridiculización de las novelas de caballería. Sola veía algo más con relación a la constante actuación de Benengeli: según él, la aparición de esta figura novelística en el capítulo IX del primer tomo es “uno de los momentos más emocionantes de la literatura hispana, la más explícita recreación literaria del acto mismo de creación de un escritor...”¹⁸. Según Sola, muchos investigadores de Cervantes consideran la forma de enredar historias de ramificación absoluta de la novela moderna.

Del personaje de Benengeli sabemos más de forma secundaria en la novela, por ejemplo, que es “arábigo y manchego” (1/XXII), “historiador” (1/IX), “sabio y atentado” (1/XXVII), “muy curioso y muy puntual” (1/XVI), al mismo tiempo, Cervantes lo ridiculiza, ya que en varios lugares indica que los árabes son mentirosos (por ejemplo, 1/IX). En la segunda parte de la novela, el papel de Cide Hamete Benengeli es más consecuente, más reflexivo, podemos ver un cambio más matizado, su presencia tras los capítulos aparecidos después de 1614 es continua. Según los análisis de Mancing, es muy importante también la aparición diferente del árabe en la

¹⁶ SOLA: *Cervantes y el Islam...* op. cit. p. 7. y José Ignacio Gracia NORIEGA: *El “Guzmán de Alfarache” apócrifo*. <http://www.llanes.as/nor/nie/20020827.htm> (12.05.2005.) 1.

¹⁷ CASE: *Cide Hamete: Benengeli y los “Libros plúmbeos”...* op. cit. 9-15.

¹⁸ SOLA: *Cervantes y el Islam...* op. cit. 8.

segunda parte, no sólo cualitativa, sino también cuantitativamente: la mentira esquilma toda variedad, Cervantes, a menudo señala que los hilos embrollados de la historia no se deben a su mala forma de escribir, sino que en todo esto el moro es el “culpable”. Como si con su actuación Cervantes “quisiera poner en orden” las cosas¹⁹.

Moros y moriscos

Similar a la constante actuación de Benengeli en la primera y la segunda parte, en numerosos capítulos de la novela aparecen otros moros, turcos, árabes y moriscos, quienes en algún capítulo son portadores de otras historias. Sin embargo, el término “moro”, “árabe” a menudo tiene un contenido negativo, por ejemplo, cobarde (1/XLI), mentiroso (1/IX, 1/XL), hechizado (1/XXIX, 2/II, 2/V. etc.).

Al mismo tiempo, los personajes y las situaciones que desfilan por los capítulos del *Don Quijote* de Cervantes neutralizan las expresiones retóricas no a menudo anti-musulmanas. Estos muestran de mejor forma el amplio espectro de visión, según algunos analistas en algunas obras la aprobación del derecho natural también, el verdadero modo de ver y parecer del escritor que las expresiones dadas en boca de sus personajes. El famoso investigador del tema, Sola, por ejemplo, en un ensayo escribe que la historia del morisco Ricote y su familia, que aparece en el capítulo LIV del segundo tomo, es una verdadera lección cervantina de cómo puede presentarla de forma ambigua y al mismo tiempo, de forma completamente diáfana. Con tal don literario, nos confiesa claramente el punto de vista tolerante y el deseo de coexistencia de las culturas siendo partidario de la paz²⁰.

Si tomamos los tomos de *Don Quijote* en varios capítulos encontraremos viejas batallas entre cristianos y musulmanes, victorias gloriosas, (por ejemplo, 1/V, 1/VIII, 1/XXVI, 1/LI, 2/I, II/XXVI.). Tema aparte en la obra es también la opinión de Cervantes respecto a la labor misionera, que encontramos en otras obras del autor. Cervantes – seguramente basándose en su propia experiencia – tenía muy claro que en cuestiones de credo había que ser prudente, que sólo conociendo los pensamientos y principios de la otra parte se podía cambiar con el convencimiento, con la labor misionera (sobre ello véase, por ejemplo, 1/XXXIII).

Son completamente cercanas las historias de la novela, que tratan de parejas enamoradas que caen en situaciones difíciles debido a la diferencia de origen y credo. Los protagonistas de estos cuentos son a menudo moros

¹⁹ Howard MANCING: “Cide Hamete Benengeli” v. s. Miguel de CERVANTES. “The Metafictional Dialectic of Don Quijote.” In CERVANTES: Bulletin of Cervantes Society of América. 1. 1-2. 1981. 68-69.

²⁰ SOLA: “Cervantes y Turquía” ... *op. cit.* 20.

(moriscos), quienes tienen atado/a su corazón a un/a cristiano/a, pero que debido a su situación social, su riqueza, origen y credo los separan por corto o largo tiempo. En las páginas de algunas historias, Cervantes da prueba de qué injusta es la brusca separación de los amantes, valorándola de fenómeno contrario a la libertad de los sentimientos de los humanos. Según su punto de vista, en el amor sólo el corazón decide y no las personas de fuera, las condiciones contrarias a la vida. En cierta forma – de modo indirecto – con relación al islam y con ayuda de esas historias llega a la conclusión de que la propaganda política, la política ajena a la vida que proclama la riqueza, el origen, “la sangre pura”, se enfrentan a la realidad cotidiana, a los verdaderos sentimientos humanos y a los naturales pensamientos. Mientras que los dirigentes políticos y religiosos “con sus ventajas de formar opiniones” escalan hacia la cima de la jerarquía social, en las aldeas, en los caminos y posadas, los hombres de forma completamente humana viven sus vidas en tolerancia y en interés mutuo. Por ejemplo, en el capítulo XXXVII de la primera parte el lector se encuentra con Zoraida, “Mora es en el traje y en el cuerpo; pero en el alma es muy grande cristiana, porque tiene grandísimos deseos de serlo...”²¹, quien deja su patria, Argelia, para ya como María encontrar la felicidad en España. Verdaderamente, Cervantes narra la historia de la mujer más tarde, en los capítulos XXXIX, XL-XLII, entretejiendo a la historia su propia experiencia personal sobre las batallas navales entre los cristianos y musulmanes, sobre la piratería, sobre su vida de prisionero en Argel y sobre las posibilidades de su liberación.

La presentación de la historia arriba mencionada, la de Ricote y su familia (2/LIV, LXIII, LXV) tal vez representa de la mejor manera la persecución de los moriscos españoles y su desesperada situación. En este tema es evidente el papel jugado por la decisión de 1609 mediante la cual se ordenó la expulsión definitiva de los moriscos de España. Cervantes da cuenta de este acontecimiento histórico a través de la mujer cristiana de origen morisco que aparece en el capítulo LXIII. El amor de Don Gaspar Gregorio y de Ana Félix es un amor difícil, las peregrinaciones de Ricote regresan a la verdadera fe cristiana, mas de esta historia en su creencia siempre se manifiesta el desmentido destino de los moriscos: “nacé yo de moriscos padres engendrada. En la corriente de su desventura fui yo por dos tíos míos llevada a Berbería, sin que me aprovechase decir que era cristiana, como en efecto lo soy, y no de las fingidas ni aparentes, sino de las verdaderas y católicas. No me valió con los que tenían a cargo nuestro miserable destierro decir esta verdad, ni mis tíos quisieran creerla, antes la tuvieron por mentira y por invención para quedarme en la tierra donde había nacido, y así, por fuerza más que por grado,

²¹ Miguel de CERVANTES SAAVEDRA: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. I. Ed. crítica y comentario de Vicente GAOS. Ed. Gredos, Madrid, 1987. 746.

me trujeron consigo...”²² – se lee en el monólogo de Ana Félix (2/LXIII, 576). Cuando en la novela aparece más tarde la posibilidad de que Ricote y su hija se queden en España a pesar de su origen moro, el padre expresa su opinión – citando al Conde de Salazar, Bernardino de Velasco, relativo al empeño de expulsión de los moriscos – de que tan “sabio asunto” por parte de Felipe III el actuar tan fuerte contra los moriscos (2/LXV, 592). Con las palabras de Ricote, Cervantes refleja ante el lector de la época las inhumanas decisiones de la política española y la Inquisición. Este rechazo cervantino de la persecución de un pueblo y una religión es una composición muy interesante, delicada, y en el sentido literario y psicológico es magistral. En un ensayo, Emilio Sola así lo concibe: “Por boca de Ricote mismo Cervantes va a estructurar los más virulentos discursos inculpatórios de los moriscos y expulsionistas, en ocasiones con tintes retóricos tan acentuados que semejan parodias de lo que sin duda las autoridades de la Monarquía Católica de Felipe III exigía sobre una decisión tan cruel y controvertida, entonces criticada en toda Europa y hasta por el Papa de Roma.”²³ Por nuestra parte, János Benyhe escribe: “El elevado humanismo de Cervantes condenó el terror espiritual. En sus obras, en muchas ocasiones, da testimonio de que la persecución racial apoyada por el clero no era correcta.”²⁴

Cervantes y el islam

Los pensamientos de Cervantes, los cuales transmitió directa o indirectamente sobre el islam y los moriscos, durante siglos llamaron naturalmente la atención de los investigadores musulmanes. En lenguas europeas son accesibles principalmente los ensayos de autores musulmanes que viven en Occidente, quienes rebeldemente buscan sus raíces en la imagen del islam que vive en nosotros, en los europeos, imagen llena de tópicos y de prejuicios. Estos autores, de forma destacada, escriben sobre Cervantes como escritor, que pudo elevarse por encima de la propaganda política de su época, tomando partido a favor de la libertad de conciencia – dentro de los límites de la racionalidad, sin embargo – de forma determinante. Sólo a un investigador, Medina Molera, quisiera evocar en este ensayo.

Según él, Cervantes – tal cual los moriscos que redactaron los libros plumbeos del Sacromonte granadino – buscaba una salida y posibilidades literarias expresivas a su angustiada vida al inicio del reinado de Felipe III. Al igual que los descendientes de conversos, Francisco de Rojas, fray Luis de León, Mateo Alemán, Juan del Encina, Antonio de Nebrija, Diego Sánchez de

²² CERVANTES: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* II. *op. cit.* 910.

²³ SOLA: “Cervantes y Turquía” *op. cit.* 20.

²⁴ BENYHE: *Utószó op. cit.* 696.

Badajoz, Juan de la Cruz y Teresa de Jesús, Cervantes también eleva su voz por la igualdad humana basada en “la constitución de los evangelios”. Las ideas erasmistas bajo las cuales se congregaban los pensadores españoles asumieron “el cuerpo místico” de Jesús y se enfrentaron con los propagadores de la “sangre pura”²⁵.

De esta forma, Cervantes mismo se enfrenta a la diferenciación de “viejos” y “nuevos” cristianos, tal como Don Quijote – en la parte arriba citada – lo sugiere detalladamente y a menudo. Medina Molera, en su ensayo ya citado por nosotros, escribe tan entusiasmadamente sobre el humanismo de Cervantes, sobre la tolerancia hacia el islam y los moriscos que se desprende en muchas ocasiones de sus obras, que – basándose en su propio análisis genealógico – llega a decir que Cervantes fue un descendiente de aquellos musulmanes de Córdoba, los cuales se convirtieron al cristianismo²⁶. Esta es sólo una, pero no la única opinión que alude al pasado morisco de Cervantes. Esta idea, la cual en el pasado y en el futuro dio y dará inicio a otras investigaciones, aunque una parte significativa de los investigadores no la acepten, no vean prueba en ella, tiene un gran sentido: de tal forma pueden algunos musulmanes identificar a Cervantes (en sus obras, generalmente de forma indirecta en sus personajes) con numerosas ideas relativas al islam, que incluso sienten su persona como “de su propio círculo”.

Epílogo

De su rica vida, Cervantes destaca a *Don Quijote* con un lenguaje maravilloso, con variadas y sombrías historias, con el colorido de las regiones, los hombres y las aventuras allí descritas, con la creación de sus héroes. La interpretación de la obra ocupa a investigadores y lectores desde hace ya cuatro siglos y su riqueza de ideas con toda seguridad en el futuro extenderá un camino personal también a cientos y miles de personas.

Don Quijote es como un caleidoscopio mágico: cada vez que leemos la novela de nuevo vemos la interrelación de nuevos y vistosos detalles que anteriormente se escondían. De sus temas y pensamientos se pueden servir tanto el lingüista, el literato, como el investigador del arte y de la historia de las religiones. Aunque los personajes de Cervantes nos miran desde una distancia de cuatro siglos, numerosos problemas propios de nuestra época recuerdan los problemas de principios del siglo XVII. *Don Quijote* y otras obras del autor, novelas o dramas, ayudan, por ejemplo, a un mejor

²⁵MEDINA MOLERA, Abd al-Rahmán: *Cervantes, el Quijote: frontera de la identidad*. http://www.webislam.com/numeros/2000/00_9/Articulos%2000_9/Cervantes.htm (15.08.2005.)

²⁶*Ibidem*.

conocimiento del islam, a un diálogo más profundo entre cristianos y musulmanes, a una mayor comprensión, paciencia y tolerancia hacia culturas diferentes de la nuestra. Porque Cervantes – de no ver sólo en sus obras algunos giros retóricos, sino el interior de sus escritos – pensaba de forma moderna y europea sobre el islam y la libertad de conciencia. En *El gallardo español*, un cristiano parecido en nombre (Sahavedra) y un soldado musulmán (Alí Muzel) al saludarse uno al otro, por un instante relampaguea ante ellos la conducta pacífica que mantiene el respeto a la fe y al convencimiento mutuo. Con sus palabras quiero concluir mi ensayo: “Tu Mahoma, Alí, te guarde” – dijo el español, a lo cual el árabe contestó: “Tu Cristo vaya contigo.”

Literatura adicional

- ANDERSON, Ellen M.: *Playing at Moslem and Christian: The Construction of Gender and the Representation of Faith in Cervantes' Captivity Plays*. <http://users.ipfw.edu/jehle/cervante/csa/articf93/anderson.htm> (15.0.2005.)
- BENNASSAR, Bartolomé y Lucile: *Los cristianos de Alá: La fascinante aventura de los renegados*. Nerea, Madrid, 1989.
- BENYHE, János: Utószó. In: CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha*. II. Európa K., Budapest, 1989. Trad.: GYÓRI Vilmos. 677-710.
- BRAUDEL, Fernand: *A Földközi-tenger és a mediterrán világ II. Fülöp korában*. II. Akadémiai-Osiris, Budapest, 1996.
- CAMAMIS, George: *Estudios sobre el cautivero en el Siglo de Oro*. Gredos, Madrid, 1977.
- CASE, Thomas E.: Cide Hamete: Benengeli y los "Libros plúmbeos". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 22. 2. 2002. 9-24.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. I-II. Ed. crítica y comentario de Vicente GAOS. Ed. Gredos, Madrid, 1987.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha*. I-II. Európa K., Budapest, 1989. Trad.: GYÓRI, Vilmos.
- COHEN, Walter: *Don Quijote and The Intercontinental History of the Novel*. <http://eserver.org/emc/1-4/cohen.html> (11.09.2005.)
- DELUMEAU, Jean: *El miedo en Occidente*. (Siglos XIV-XVIII) Una ciudad sitiada. Taurus, Madrid, 1989.
- FERNÁNDEZ, Enrique: "Los tratos de Argel: obra testimonial, denuncia política y literatura terapéutica." In: *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 20. 1. 2000. 7-26.
- GARCÉS, María Antonia: *Cervantes in Algiers. A Captive's tale*. Vandervilt Univ. Press, 2002.

- NORIEGA, José Ignacio Gracia: *El "Guzmán de Alfarache" apócrifo*.
<http://www.llanes.as/nor/nie/20020827.htm> (12.05.2005.)
- MANCING, Howard: "Cide Hamete Benengeli v. s. Miguel de Cervantes. The Metafictional Dialectic of Don Quijote." In: *Cervantes: Bulletin of Cervantes Society of América*. 1. 1-2. 1981. 63-81.
- MEDINA MOLERA, Abd al-Rahmán: *Cervantes, el Quijote: frontera de la identidad*.
http://www.webislam.com/numeros/2000/00_9/Artículos%2000_9/Cervantes.htm
 (15.08.2005.)
- RODINSON, Maxime: *Europe and the Mystique of Islam*. I. B. TAURIS & Co. Ltd., London, 1988.
- SOBH, Mahmud: "¿Quién fue Cide Hamete Benengeli?" In: *El País*. 30 de diciembre de 2005. 9.
- SOLA, Emilio: "Literatura de avisos. Historia y literatura de la frontera." In: *Encuentro de civilizaciones (1500-1750)*. Informar, narrar, celebrar. Actas del tercer coloquio internacional sobre relaciones de sucesos. (Cagliari, 5-8 de septiembre de 2001) Universidad de Alcalá – SIERS – Università degli Studi di Cagliari, Alcalá s. f. p. 255-277.
- SOLA, Emilio: *Cervantes y el Islam. Sin la luz de la fe*.
http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_04/sola (11.05.2005.)
- SOLA, Emilio: "Cervantes y Turquía." In: *Cervantes. Instituto de Cervantes de Estambul y Las Actas de las I. Jornadas de Historia, Ankara, No. 6*. Octubre 2003. 18-23.
- SOLA, Emilio – DE LA PEÑA, José Francisco: *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*. Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- SÓS, Endre: *Cervantes*. Művelt Nép, Budapest, 1955.
- VILANOVA, Antonio: *Erasmus y Cervantes*. Barcelona, 1989.

Kéri Katalin:

Cervantes és az iszlám

A tanulmányban csupán egyetlen, ám nagyon is szerteágazó és fontos téma kerül bemutatásra a spanyol író-óriás művei kapcsán: Cervantes iszlámról szerzett ismeretei és az ezekre alapozott gondolatai. A témával kapcsolatos vizsgálódások elsősorban az író *Don Quijote* kötetére alapoztak, ám a világhírű regény tartalmának értelmezéséhez Cervantesnek azok a színdarabjai is segítséget jelentettek, amelyekben az iszlámról is írt, arra is tett utalásokat. A téma kutatása során felhasználásra kerültek azok a szaktanulmányok és könyvek is (magyar, angol és spanyol nyelven), amelyek kapaszkodót nyújtanak Cervantes életútja, a korszak története illetve Európa iszlámképe és korabeli iszlám-politikája megértéséhez.

Művei alapján megfogalmazhatjuk, hogy személyes tapasztalataiból bőven merítve Cervantes az iszlámról, a lelkiismereti szabadságról modern, európai módon gondolkodott, és felvillantja előttünk a békés, egymás hitét és meggyőződését tiszteletben tartó, mások kultúráját elfogadó magatartást.

Ágnes Tóth

REFLEXIONES SOBRE EL SPANGLISH, A PROPÓSITO DE UNA TRADUCCIÓN DEL DON QUIJOTE

“In un placete de La Mancha of wich nombre no quiero remembrearme, vivía, not so long ago, uno de esos gentlemen who always tienen una lanza in the rack, una buckler antigua, a skinny caballo y un grayhound para el chase...El gentleman andaba por allí por los fifty. Era de complexión robusta pero un poco fresco en los bones y una cara leaneada. La gente sabía that él era un early riser y que gustaba mucho huntear...”¹.

La cita arriba enunciada son las primeras líneas del primer capítulo de “*Don Quijote de La Mancha*”, la versión traducida al Spanglish por Ilán Stavans. Él es un hispanista, el profesor del Amherst College en Massachusetts. Según su opinión: “El idioma es de quién lo usa. Lo cambian el tiempo y la circunstancia. Los diccionarios y las academias registran y analizan las variantes. Pero en la sociedad de masas, su función no es la de la normalización... sino la de llegar a un público más amplio.”² Al mismo tiempo él se siente responsable: “nuestro deber es proteger y perpetuar la cultura hispánica de Cervantes”³. Lo hace no solamente usándolo, sino promoviéndolo: redacta diccionario, organiza cursos y conferencias⁴ sobre

¹ Don Quijote de La Mancha. Miguel de Cervantes. First Parte, Chapter uno. Traducido al Spanglish por Ilán STAVANS. Internet: “Cuadernos Cervantes”. De la Lengua. La Revista del Español en el Mundo.

² Ilán Stavans: El Español Está Cargado de Culpa. Entrevista de Ricardo Macip. Revista de Cultura Lateral. No.94.Oct.2001. <http://www.lateral-ed.es/revista/articulos/094stavans.htm>
James Iffland, cervantista norteamericano de la Universidad de Boston en su ponencia presentada durante el Coloquio sobre el Don Quijote en la Universidad de Puebla, México, rechaza los pensamientos de Ilán Stavans. No acepta que la traducción acerque la obra de Cervantes a los adolescentes de los ‘ghetos’ de los EE.UU., y que suscite “con ello el interés por una obra clásica española, con el consiguiente aumento de su autoestima”. No está de acuerdo de que con ello Ilán Stavans pudiera defender ‘el español de las Américas y especialmente de los grupos hispanos desfavorecidos’. Véase: *Inútil para la comunidad hispana el Quijote en “Spanglish: Iffland”*. In “Boletín diario. Noticias Universitarias.” Puebla, jueves 17 de febrero de 2005. <http://www.boletín-1-17feb.html>.

³ Entrevista con I.Stavans Internet. spanglish.094/stavans.htm

⁴ First International Conference on Spanglish, Amherst 2004, <http://hispanismo.cervantes.es/hispanista.ficha.asp?DONC6380A>

una de las lenguas mixtas, *macarrónicas*⁵, que siempre son *lenguas de tránsito* hacia otra lengua. En el caso del Spanglish durante este tránsito se combinan el español y el inglés, la lengua de Cervantes y la de Shakespeare.

Las *lenguas macarrónicas* siempre nacen en lugares donde se realiza un encuentro (pacífico o belicoso) de dos o más culturas diferentes, en un proceso de aleación cultural, durante la cual una de las lenguas –“*como seña principal de identidad cultural*”⁶ –, casi siempre la del pueblo minoritario o dominado tiene que sobrevivir de alguna manera. El fenómeno del nacimiento de lenguas mixtas es un *fenómeno de la frontera* – si aplicamos el concepto no sólo como frontera política, línea trazada entre dos países, sino como un proceso de encuentro y aleación de culturas. De esta aleación proceden diferentes lenguajes o usos, por ejemplo, del español el ‘el portuñol’, ‘el itañol’, ‘el rusiñol’ (Cuba) y ‘el espanglish’⁷.

El lugar geográfico del nacimiento del Spanglish es bastante variado y extendido. Nace en todos los lugares donde aparece como aspecto sociocultural, la *frontera-proceso*. Eso comprende los territorios desde Florida, Puerto Rico y los barrios puertorriqueños de Nueva York, a través de Texas, Nuevo-México, y Arizona hasta California. Éstos, antes territorios americanos de España y México, actualmente estadounidenses deben ser ampliados – por ser escenas del mismo fenómeno – con la franja de los estados norteros de México. Este último con el sudoeste estadounidense se denomina históricamente como la Frontera Norte por excelencia. Cada uno de los lugares mencionados tiene su propio carácter hispano⁸. En consecuencia el lenguaje mixto del español y del inglés de estos lugares tan diferentes geográficamente y por la composición heterogénea de la población, tampoco

⁵ Macarrónico,ca: dicho del latín: Usado del latín: 1. usado de forma burlesca y defectuosa, 2. Dicho de otras lenguas: Usadas de forma notoriamente incorrecta. www.rae.es.Diccionario de la Lengua Española. El término “se aplica a la macarronea, al latín defectuoso y a cualquier lenguaje, estílo incorrecto o falta de elegancia” María MOLINER: Diccionario de Uso del Español. Ed. Gredos, Madrid, 1990, T.II, 298.

⁶ Juan Luis MANFREDI: Chicanos, la quinta nación hispana. Pasado, presente y perspectivas de una minoría étnica. Editores Extremeños, Llerena, 1999, 94.

⁷ Francisco MARCOS-MARÍN: “De lenguas y fronteras: el espanglish y el portuñol”. <http://www.ucm.es/info/circulo/no17/marcos.htm> (2001) 1.

El término ‘*espanglish*’ aparece en los trabajos sobre el tema con mayor frecuencia como *Spanglish*, pero se conoce también una tercera variante del concepto, el *espanglés*.

⁸ Hispano: el concepto fue creado por la administración federal (1970) para poder denominar con una sola palabra la gente de origen español, mexicano, cubano, puertorriqueño y los originarios de otros países latinoamericanos, ciudadanos o residentes en EE.UU. The Language of Cervantes, www.complete.translation.com, (2005), 7.

es unánime, homogénea. Con palabras de Silva-Corvalán, representan dialectos anglizados del español: *Tex-Mex, border lingo, pocho, Spanglish, U.S.Spanish*⁹.

Este ensayo se concentra más en California por tener un “indudable peso específico en el conjunto de la Unión”¹⁰. Representa los más altos niveles en la economía, tiene un peso cultural muy alto también, las universidades están entre las más importantes de la Unión, en terreno político funciona como brújula política e influye las decisiones federales, tiene peso único de punto desde el vista demográfico, y aquí vive la mayor comunidad de hispanohablantes dentro de EE.UU.¹¹

Las tierras que se extienden a los dos lados de la frontera entre México y EE.UU. constituyen una región actualmente desmembrada¹². La historia de la Frontera Norte es un largo y complejo proceso de encuentros, choques y las consecuentes convivencias de diferentes pueblos y culturas. La Frontera Norte de México constituye una compleja unidad económica, social, cultural, una región de tradiciones de raíces remotas y sobrevivientes a pesar de las fronteras políticas trazadas en medio de la región. Pertenece históricamente a la compleja unidad el movimiento *poblacional* a través de la frontera, en ambas direcciones. Este movimiento después de la anexión estadounidense se dirige mayormente hacia EE.UU. El resultado es la *proporción elevada de la población hispana* en EE.UU. Según los Censos oficiales en 1980 de la población total de 226,5 millones, los hispánicos sumaron 14,6 millones constituyendo un 6,4 %. A este número añade Luis Marañón 4,5 millones de residentes ilegales¹³. Para el año 2000 la proporción de la minoría hispana aumentó a un 12,5% según el Censo, que con términos absolutos significa 35,5 millones, dentro de un total de aproximadamente 330 millones¹⁴. Los datos referentes a California son mucho más impresionantes. Según el Censo del 2000, de la población total de California fue de 33.871.684 y el número de los hispanos fue de 10.966.684¹⁵. Los pronósticos para el aumento se basan también en la alta tasa de nacimiento entre los hispanos: en California de los bebés nacidos en 1998 un 47% fue

⁹ Carmen SILVA-CORVALÁN: “La situación del español en Estados Unidos”. Internet: Centro Virtual Cervantes. Anuario 2000. El español en el mundo. (perspectiva histórica 2).

¹⁰ Gonzalo GÓMEZ DACAL: “La población hispana de Estados Unidos”. Internet: Centro Virtual Cervantes. Anuario 2001. El español en el mundo. Introducción 2.

¹¹ *Ibidem*.

¹² El tratado de Guadalupe Hidalgo cerró la guerra de México con EE.UU. (1848). México perdió más que la mitad de sus territorios (51,2%), y unos 75.000 habitantes hispanohablantes. Durand 81.

¹³ Luis MARAÑÓN: Cultura española y América hispana. Espasa-Calpe, S.A, Madrid, 1984, 116.

¹⁴ GÓMEZ DACAL, 2/1.

¹⁵ *Ibidem*, 2/10.

hispano¹⁶. Los datos demográficos suponen también *la expansión de la lengua española* entre la población hispana.

Actualmente en los últimos decenios el shock causado por las oleadas migratorias y las altas tasas de nacimiento de los hispanos es lo que dirige la población anglosajona en sus sentimientos y actuaciones xenofóbicas. Temen que se realice una Reconquista del Norte por parte de los mexicanos¹⁷, y que se atasque el funcionamiento de crisol de pueblos. El shock hace olvidar el drama vivido por los hispanos nativos después de la anexión norteamericana. Se les olvida que existe una población autóctona nacida en esta tierra, indígenas y mexicanos ambos mayormente hispanohablantes, y no sólo se trata de inmigrantes nuevos. No se toman en cuenta que existen diferencias entre la población ya establecida y la que está en proceso de asentamiento. Entre la población ya establecida también existen diferentes subculturas. Hay “*diferencias de índole económico, ideológico, político y social*” – escribe Béjar Navarro¹⁸.

Esta variedad comprende otros elementos étnicos también. Durante la historia de la Frontera Norte se realizó – durante la convivencia de diferentes pueblos de diferente origen y de diferentes culturas – una parcial aleación étnica y cultural. Los pueblos más importantes que intervienen en esta aleación son los indios/los indígenas, los españoles y mexicanos de cultura hispánica, y los anglosajones en primer lugar estadounidenses. Otros

¹⁶ Domenico MACERI: “Mexicanizing California”, *Hispanicvista*, March 18, 2002. <http://www.latinobeat.net/html/031802maceri.htm>

¹⁷ El temor no fue sin base. En una página web de la Universidad de Nuevo México apareció un artículo que a base de los pronósticos demográficos, argumentando con los sucesos históricos augura la separación al estilo de Quebec de la Frontera del Norte, y también el nacimiento de un nuevo país, La República del Norte. El Plan del Norte (versión española) <http://www.unm.edu/~ecdu/planespanol/html> (2002 24 05).

¹⁸ Raúl BÉJAR-NAVARRO: *El Mexicano. Aspectos culturales y psicosociales*. UNAM, México 1994, 235.

El lingüista húngaro comparando las leyes de lengua eslovaca con la legislación estadounidense referente a la lengua dice: “fontos állandóan észben tartanunk a bevándorló és őshonos kisebbségek eltérő történelmi-politikai és emberjogi helyzetét...*e különbséget összemossák gyakran maguk az amerikaiak is.*” (es importante acordarse de la diferencia entre las condiciones de derechos humanos de los inmigrantes y de los nativos,... esta diferencia se entrelaza también por los propios americanos) KONTRA Miklós: “Nyelvi és jogi érvek Közép-Európában és az USA-ban”. In *Nyelvi éritkezések a Kárpát-medencében, különös tekintettel a magyarpárú kétnyelvűségre./Jazykové kontakty v Karpatskej kotline...Kalligram, A Magyar Köztársaság Kulturális Intézete, Pozsony/Btatislava, 1998, 128-136, 128.*

componentes étnicos los constituyen en menor tamaño: franceses, alemanes, chinos y hasta húngaros también¹⁹.

En la aleación cultural para nosotros ahora es importante la aportación de *diferentes lenguas y dialectos*. Según la posición política, social de los pueblos: conquistador/dominante o conquistado/dominado, la cultura y las lenguas desempeñan papeles semejantes/iguales a la posición del pueblo. Las culturas y las lenguas viven en una unidad compleja. Las lenguas dominantes con funciones de *lingua franca* en la primera fase de la expansión del imperio aparecen con pretensiones como “*instrumentos de unificación política y social*”²⁰, – dice Mónica Quijada sobre Hispanoamérica –, pero la política colonial también “*obligaba al conocimiento de lenguas locales*”, *indígenas (quechua, nahuatl), ”hasta convertirlas en oficiales*”²¹.

Si consultamos la historia de California este proceso sociocultural se realizó en tres épocas, según la estratificación y la mezcla de las lenguas. En la primera época la tierra fue habitada por diferentes tribus indígenas. Es probable, que según el nivel de desarrollo hubiera una subordinación entre las lenguas indígenas (de las familias penutiana, shoshonea etc.). En la segunda época, después del descubrimiento y la colonización española el español apareció como lengua dominante al lado de las lenguas indígenas dominadas. Así al final de la época (principios del siglo XIX) según el padre misionero Boscana los indígenas de la misión de San Juan Capistrano hablaban su propia lengua nativa, muchos entendían, y los jóvenes hablaban el español²². En California, el inglés apareció desde el siglo XVIII como lengua de viajeros extranjeros, o de los primeros residentes. En la tercera época, después de la anexión estadounidense – debido a “la inundación humana” durante la fiebre del oro – el inglés desempeñó el papel de la lengua dominante, el español era dominado. A la vuelta de los siglos de XIX y XX según el padre O’Sullivan los hispanos y los indígenas utilizaban “*palabras que Cervantes dio a la boca de Sancho*

¹⁹ En California por su actividad se hizo “el padre de la vinicultura” Ágoston Haraszthy, y fue ensayador (assayer) oficial en la elaboración del oro y la plata, en lo que cooperó con otros húngaros: Sámuel Wass, Ágoston Molitor, Károly Uznai, Kornél Fonet. En la misma época viaja por esta región el naturalista húngaro János Xántus y se encuentra también con Á.Haraszthy. SZTÁRAY Zoltán: Haraszthy Ágoston a kaliforniai szőlőkultúra atyja. Püski-Corvina, New York, 1986, 117-122.

²⁰ Mónica QUIJADA: América Latina entre la homogeneización y la diversidad: una reflexión en la *longue dureé*. In Relaciones Sociales e Identidades en América . IX Encuentro-Debate América Latina ayer y hoy/Relacions Socials i Identitats a América. IX Trobada-Debat América Latina ahir i avui. Coordinadors: Gabriela DALLA CORTE, Pilar GARCÍA JORDÁN, Miguel IZARD etc., Universitat de Barcelona, Barcelona 2002, 19-25, 22-23.

²¹ *Ibidem*, 22-23.

²² ENGELHARDT, 58.

Panza tres siglos antes”²³. El español era la lengua de cada día, el inglés la lengua oficial y algunas veces las lenguas nativas se conservaron en un plano pasivo, con la presencia esporádica de algunas voces²⁴. Todas estas fases pertenecen a una etapa transmisoria, que hasta hoy día sobrevive y cobra nuevo impulso con las oleadas nuevas de los inmigrantes. Esa transmisión es perdurable, por tener doble carácter: la persona que adapta la lengua dominante, de un lado intenta estudiarla perfectamente. Al mismo tiempo, intenta conservar el propio idioma nativo, como seña cultural básica de su identidad.

Este proceso de cambio de papeles siempre fue paralelo a un fenómeno, el uso de un lenguaje llamado *macarrónico*. Durante la convivencia de diferentes culturas, cuando las partes hablantes no conocen suficientemente la lengua de la otra, para entenderse mejor *la mezcla de los diferentes elementos de las lenguas* actuantes es un recurso instintivamente usado. Es natural la adaptación de palabras y expresiones que aportaron con sus costumbres y prácticas por ejemplo usos económicos, desconocidos por la otra cultura. En nuestro caso un sólo ejemplo: los españoles implantaron la ganadería vacuna y equina en el sudoeste norteamericano y los anglos con la ganadería adaptaron el vocabulario también. Eso muestra el enriquecimiento cultural y lingüístico de las culturas participantes.

Mencionaremos ejemplos anecdóticos de mezcla en las diferentes etapas del proceso del cambio de lenguas: a principios del siglo XIX en la época española llegó a California un ex-pirata, Joseph Chapman. Sobre él escribe un residente mexicanizado, Alfred Robinson que Chapman durante su larga vida en California llegó a hablar un lenguaje mestizo: “*From his long residence, he had acquired a mongrel language; English, Spanish and Indian being so intermingled, that it was difficult to understand him. Although illiterate, his great ingenuity and honest deportment had acquired for him the esteem of the Californians...Father Sánchez, of St. Gabriel used to say that Chapman could get more work out of the Indians in his unintelligible tongue than all the mayordomos*”²⁵ *put together. I was present on one occasion, when he wished to dispatch an Indian to the beach: -Ventura! Vamos! Trae los bueyes go down to the Playa, and come back as quick as you can puede*”²⁶. Faxon Dean Atherton –comerciante residente en Chile- escribe sus experiencias de un viaje por California (1836-1839): “*Saw mark of where some bears had been*

²³ Charles Francis SAUNDERS – Father St. John O’SULLIVAN: Capistrano Nights. Tales of a California Mission Town. R.M. McBride and Co. New York, 1930, 166.

²⁴ *Ibidem*, 129-133.

²⁵ Los siguientes recalcos de las palabras españolas dentro del texto inglés por ÁT.

²⁶ Alfred ROBINSON: Life in California During a Residence of Several Years in the Territory.(Annexed): Chinigchinich, a historical account of the origin, Customs and Traditions of the Indians of Alta California, by Fray Boscana. (1846) Da Capo Press, New York, 1969, 101.

paseando.” Más tarde escribe: “*in about an hour arrived at the top of the cuesta de Santa Iness.*”²⁷ “*We rode from the mission about three miles up a beautiful cañada.*”²⁸. Los residentes angloamericanos en su correspondencia se titularon *compadres*. Victoria – excepcional entre los indígenas sabiendo leer y escribir – es la mujer india de un escocés mexicanizado, Hugo Reid, quien también usa una lengua mixta en su carta a Abel Stearns: “*Mi querido compadre,.....saludos to you, my compadre, and all the rest of the family*”. Hablando sobre la muerte de la hija de Victoria, la autora de la biografía de Hugo Reid pone también un lenguaje macarrónico en boca de los sirvientes de la casa: “*She is alocada, ...La señora thinks it was staying too long en la casa, to do lessons for Don Perfecto*” (H Reid)²⁹.

El padre O’Sullivan a principios del siglo XX recogiendo la historia oral y describiendo las tradiciones de la misión evoca los tiempos anteriores a su actuación. “*The village of San Juan Capistrano at that time was still largely Californian of the early type. The inhabitants, while by no means all Spanish people – for French, Basques, Indians, Mexicans and some Germans as well as Americans were in the census –, were still predominantly tintured with the old traditions. And Spanish was the principal language of the place.*”³⁰ El propio padre también llama su memoria, los cuadernos llenos del material recogido: *libritos*, adaptando una voz española.

Durante el siglo XX la mezcla de las dos lenguas cobró mayor envergadura con el aumento de la población de origen mexicano. El Spanglish es básicamente la lengua diaria de los jóvenes, pero saliendo de los márgenes del lenguaje coloquial ya nacen obras literarias, de lo que es un ejemplo el siguiente fragmento de un verso: “*Soy la mujer Chicana, una maravilla..., soy la revolucionaria, soy la India María, soy los tamales at Christmas time, soy la drop out, soy la first one to graduate from high school, soy ‘chooz’ en vez de shoes*”³¹. El verso refleja ya una identidad especial.

Un acontecimiento de principios del siglo XX demuestra la doble tendencia ya mencionada de la población hispanohablante: de un lado intentaron estudiar bien el inglés, al mismo tiempo, querían conservar el propio idioma nativo: Francis Saunders, el editor de las memorias del Padre O’Sullivan y el propio Padre iban a las casas de los que recogía los cuentos.

²⁷ Faxon Dean ATHERTON: *The California Diary...of 1836-1939*. Ed., introd.: Doyce B. Nunis, Jr., California Historical Society, San Francisco-Los Angeles, 1969, 19.

²⁸ *Ibidem*, 21.

²⁹ Susan Bryant DAKIN: *A Scotch Paisano in Old Los Angeles. Hugo Reid’s life in California, 1832-1852. Derived from his Correspondence.* (193). Univ California Press, Berkeley, Los Angeles, London, 1978, 155.

³⁰ SAUNDERS, 11.

³¹ Cristina MÁRQUEZ: *Empowering Chicanos Through Selfidentity.* <http://lcm.ucsd.edu/ectsi.html> (2002.05.22) 5.

Las señoras –dándose cuenta de que él no entendía bien el español – empezaron a hablar en inglés: “*The talk was in Spanish until they found that my unpracticed ear caused me to lose much, whereupon they would turn to English, which they spoke with accuracy but with evident reluctance.*”³²

A esta tendencia doble, consecuencia directa de la convivencia asimétrica de las dos culturas, se añade otra tendencia sana: la adaptación de la lengua minoritaria por la población mayoritaria. En el Colegio de Santa Clara McKevitt escribiendo sobre la historia de las escuelas de California después de la anexión americana menciona que los estudiantes nacidos de matrimonios mixtos, aunque tenían apellidos ingleses, no siempre dominaban el inglés, la lengua de su padre. En la matrícula de ingreso del colegio, por ejemplo, al lado del nombre del hijo de William Keith aparece una nota diciendo: “*the boy speaks no English*”³³. El Colegio de Santa Clara aceptaba a los estudiantes californianos hispanos y de otra nacionalidad igualmente para que estudiaran la lengua inglesa, y también aceptaba a los que querían estudiar español. El colegio organizó cursos de español también. McKevitt describe que en 1853 George Simpton, un padre angloparlante, matriculó a su hijo al curso de español porque pensaba que cada persona que vivía en California necesitaba saber español o francés³⁴.

Para la adaptación de la cultura minoritaria por un alumno mayoritario es el ejemplo –en la segunda mitad del siglo XX – contado por una profesora española, Verónica Meza en *The Girls’ Middle School in San José en California*: “*Beyond the gramatical aspects, the Spanish language has been learned by many anglos because our cultures and traditions have impacted theirs.*” “*Anglo parents are interested in Spanish, because their kids learn the language and because California has more Hispanics than any other non-Anglo culture*”³⁵. Lo mismo apoyan el número de los alumnos estadounidenses que estudian el español como segunda lengua: “*el español es la lengua extranjera más estudiada*” en las escuelas – escribe Silva-Corvalán. La autora opera con los datos de las estadísticas del Departamento de Educación de EE.UU.: en 1994 de un total de 4.813.000 de estudiantes en los niveles 9 a 12, estudiaron español 3.220.000, es decir un 67%³⁶.

En cuanto que la población mayoritaria se piense puesta en peligro, esta tendencia se vuelve contra la tendencia anterior: considera a sus vecinos

³² *Ibidem*, 7.

³³ Gerald McKEVITT: “Hispanic Californians and Catholic Higher Education: The Diary of Jesús María Estudillo, 1857-1864”. En *California History* Vol. LXIX. N°. 4 Winter 1990/1991, 320-331, 324.

³⁴ *Ibidem*, 323.

³⁵ Rosario VITAL: “Spanish Being Embraced by Californians of All Backgrounds.” *El Observador*. Dec. 04, 2003. http://crm.ncmonline.com/news/view_article.html, 2.

³⁶ SILVA-CORVALÁN, (aspectos educativos 4).

hispanohablantes intrusos extranjeros, y en el terreno de la lengua apoya la política antibilingüista. “*La situación del español en Estados Unidos está estrechamente ligada a los movimientos migratorios del siglo XX.*”³⁷ – escribe Silva-Corvalán. Las dos masivas oleadas de inmigración desde México y desde Centro- y Sudamérica: durante el siglo XX, después de la Revolución de 1910 y después de la Segunda Guerra Mundial, y las desde los años 60, y además la alta tasa de natalidad de la población hispanohablante nacida dentro de EE.UU. “rehispanizaron” el sudoeste norteamericano³⁸ y Florida. El reflejo institucional/oficial es el paralelismo que se nota entre las pretensiones referentes al uso de las diferentes lenguas minoritarias – consecuencia de los procesos demográficos – y la política de inmigración cambiante – concesivo o restrictivo – según “el peligro” de hispanización o rehispanización de la región.

En Estados Unidos que – según Crawford – esencialmente es un país monolingüe, nunca fue designada una lengua oficial³⁹. Refuerza esta afirmación Miklós Kontra, lingüista húngaro en su ensayo comparando la política de lengua de los países de EE.UU. y Eslovaquia, cita las palabras del lingüista, Marshall: “*The founding Fathers of the United States of America did not choose to have an official language precisely because they felt language to be a matter of individual choice*”⁴⁰. Así la actitud de la administración estadounidense en relación a la lengua – según Shirley Brice Heath – era “*policy not to have a policy*”⁴¹. La lengua inglesa funcionó – según nuestra opinión – como una *lingua franca* de América del Norte paralela a un bilingüismo en las fronteras. No se designó una lengua oficial, en cambio, se consideró como lengua pública nacional⁴².

A pesar de “la política sin tener política”, la actitud de los gobiernos estadounidenses era diferente frente a los grupos nacionales. Había “mayor tolerancia hacia otras raíces culturales europeas y una cierta beligerancia hacia las demás, que va desde el racismo puro y simple hasta la minusvaloración

³⁷ SILVA-CORVALÁN, 1-2.

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ James CRAWFORD: “Historical Roots of language” *Policy*.

<http://ourworld.compuserve.com/Hompages/JWCRAWFORD/LLPT1.htm> (2001.09.10), 1

⁴⁰ KONTRA Miklós: *English Only Cousin: Slovsk Only*. Acta Linguistica Hungarica. An international Journal ofLinguistic. Vol.43.(3-4) (1995/1996) Akadémia K., Budapest, 345-372, 357.

⁴¹ Cita CRAWFORD “Historical Roots” 2.

⁴² De verdad en las constituciones de Estados Unidos no dedican artículos al uso oficial de la lengua. No obstante, con respecto a la religión establecen que ninguna persona puede sufrir desventajas por su conciencia religiosa. “pero nunca se exigirá una declaración religiosa como condición para ocupar ningún empleo o mandato público de los Estados Unidos.” Constitución de los Estados Unidos de América, 1787. <http://www.georgetown.edu/pdba/Constitutions/USA/usa1787.html>, Artículo 6/3.

digamos que educada” – escribe Manfredi⁴³. Pues toleraban el bilingüismo de otras naciones europeas (menos el español), y actuaban sin tolerancia con las lenguas indias/indígenas y el español⁴⁴. Los franceses en el siglo XIX al fin y al cabo eran también conquistadores de estas tierras. Fue de los indios (fuesen dacotas, apaches, acagchememes o juaneños) y de los españoles de quienes tuvieron que conquistar las tierras.

“Una vez los territorios anexionados a EE.UU. se constituyeron como nuevos estados – escribe Silva-Corvalán – el inglés fue declarado inmediatamente como lengua única en la enseñanza en las escuelas públicas, así como la lengua de uso en los tribunales y en la administración”⁴⁵. Silva Corvalán menciona los estados de Texas (1845) California (1850) y Colorado (1876). Realmente en California la administración estatal parecía tolerante al principio y se hizo restrictiva después. Aunque en 1848 en el tratado de Guadalupe Hidalgo⁴⁶ no menciona los derechos referentes a la cultura y a la lengua sólo a la religión⁴⁷, la primera constitución de California (1849)⁴⁸ fue traducida y editada también en español. Más tarde, en 1879 con la revisión de la constitución se añadió una enmienda que limitó el uso de la lengua, se decretó el uso exclusivo del inglés en todos los procedimientos oficiales⁴⁹. Al revisar la constitución rechazaron otra proposición de enmienda según la cual se hubiera establecido la cooficialidad del inglés y el español en San Bernardino, donde la mayor parte de la población era hispanohablante⁵⁰.

En el caso de Arizona y Nuevo México la mayoría de la población era hispana y básicamente hispanohablante. Así en Nuevo México las largas disputas acerca de la lengua condujeron a una solución favorable para los hispanohablantes en 1912, cuando decretaron la publicación bilingüe de todos los documentos oficiales. Constituye un ejemplo excepcional el caso de Puerto Rico, que fue anexionado a EE.UU. como *estado asociado* en 1898,

⁴³ MANFREDI, 93.

⁴⁴ CRAWFORD, “Historical Roots” 4.

⁴⁵ SILVA-CORVALÁN, (perspectva histórica 1).

⁴⁶ Tratado de Guadalupe Hidalgo In Álvaro MATUTE: México en el siglo XIX. Antología de fuentes e interpretaciones históricas. UNAM, México, 1993, 450-477.

⁴⁷ El tratado garantiza: “Los mexicanos ...serán mantenidos y protegidos en el goce de su libertad y propiedad y asegurados en el libre ejercicio de su religión sin restricción alguna.” Tratado de Guadalupe Hidalgo. In MATUTE, 470.

⁴⁸ *Constitution of the State of California.1849.*

http://www.ss.ca.gov.archives/level3_const1849txt.htm (2001.09.10).

⁴⁹ CRAWFORD, James: “Spanish language Rights in California: Debates over the 1879 Constitution”. <http://ourworld.compuserve.com/hompages/JWCRAWFORD/1879com.htm> (2001.09.10), 1.

⁵⁰ *Ibidem*, 4.

también con una población casi toda hispanohablante, donde la cuestión de la lengua también constituía una lucha constante⁵¹.

El otro terreno de las posibilidades de la asimilación es *la enseñanza bilingüe* misma, que en la mayoría de los casos se organiza con el intento declarado de apoyar las posibilidades de asimilación. En California, la búsqueda de asegurar las posibilidades de enseñanza a los niños hispanohablantes significaba por un lado la salvación de la falta de escuelas, por otro lado, resolver el problema de la lengua en la educación. Después de la anexión de California (1850), las diferentes escuelas funcionaron con intenciones de facilitar el perfeccionamiento del uso de la lengua inglesa para los alumnos hispanohablantes. Tales fueron primero los grupos educacionales (little educational groups) en Los Ángeles desde 1851. En la misma ciudad fundaron escuelas privadas, una de ellas, 'la Mexicanita' era la escuela de un lingüista inglés, mexicano nacionalizado, José R. Nielson. Otras escuelas fueron abiertas por la iglesia: las católicas en Los Ángeles son Pípus School (1851) y la Istitución Caritativa para Niñas (1856), y Santa Clara College (1851) que se convirtió en la universidad actual (UC Santa Clara). Las escuelas protestantes "instituciones de proselitismo" fueron donde prevaleció más el método de americanización substractiva, durante la cual no sólo sustituyeron sino también devaluaron los valores hispanos⁵².

El asunto del bilingüismo en la enseñanza se caracteriza de constantes pugnas entre los partidarios y los adversarios a lo largo de la historia 'americana'/estadounidense de todos los territorios hispanohablantes. En la legislación californiana las primeras gérmenes de la eliminación del bilingüismo significan las Enmiendas de 1884 y 1894 que ya incluyeron la posibilidad de la eliminación del bilingüismo, estableciendo el uso exclusivo de los manuales escolares uniformes en las escuelas públicas⁵³.

Frecuentar una escuela pública (Public School) prácticamente constituía parte de las tendencias de *americanización* y, a la vez, significaba una segregación de los hispanohablantes en escuelas especiales, donde en clases de americanización (Americanization Rooms) durante los dos primeros años participaron en una 'instrucción de inmersión' (English instruction via immersion), para eliminar el uso del español o el bilingüismo. Según Gilbert G.

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² Guadalupe SAN MIGUEL Jr.: "The Schooling of Mexicanos in the Southwest, 1848-1891." In *The Elusive Quest for Equality. 150 Years of Chicano/Chicana Education*. Ed: José F. Moreno. Harvard Educational Review. Cambridge MA, 1999, 31-39, MCKEWITT 321-322.

⁵³ California Constitution, 1879: Article IX (including amendments). November 4, 1884, November 6, 1894.

<http://sunsite.berkeley.edu:2020/dynaweb/teiproj/uchist/lawlwgislation/1879> (2002.05.14).

González, el programa de Americanización en California empezó en 1915 para eliminar la desintegración cultural, prevenir un desastre político (movimientos radicales de la gente pobre, marginada)⁵⁴. Durante los años 1910-1920 en el distrito escolar de Los Ángeles los estudiantes mexicanos eran sacados de las clases “normales”, pasaron con ellos un “IQ test” para poder testificar que son retrasados (backwarded). Los resultados relativamente bajos de los estudiantes eran debidos a la falta de un conocimiento aceptable del inglés⁵⁵. Estas clases, en vez de eliminar las diferencias, las reforzaron obstaculizando la movilidad social. Es la explicación por qué los parientes en la ciudad de Santa Ana (Orange County, California), emprendieron un movimiento para que sus hijos pudieran elegir escuela – prácticamente escuelas de lengua inglesa – y no fueran obligados a frecuentar las escuelas y las clases segregadas establecidas para mexicanos⁵⁶. La serie de pleitos desde 1943 llevó a una sentencia, que decía que la práctica de la obligación a alumnos hispanohablantes frecuentar escuelas segregadas mexicanas era una violación de la Constitución, porque la segregación implicaba inferioridad cultural y racial. El ejemplo también tuvo resonancia en otros estados habitados por hispanohablantes⁵⁷. Los movimientos de los padres apoyaron el nacimiento de una ley federal, “US Equal Educational Opportunities Act” de 1974⁵⁸.

El ambiente favorable de aquellos tiempos para el bilingüismo se ve de la cooperación realizada con España. A base de los acuerdos de cooperación educativa llegaron asesores técnicos enviados por el Ministerio de Educación y Cultura de España para apoyar las actividades relacionadas con la enseñanza del español, que actuaban desde las escuelas secundarias hasta las Universidades⁵⁹.

Los reglamentos, leyes, enmiendas, proposiciones de los años 80 y 90 empujados por nuevas oleadas de inmigración hispana, significaron de nuevo una tendencia antibilingüista. En 1986 en California se declaró lengua oficial el inglés. En el Congreso Federal también rechazaron los argumentos probilingüistas del Ministro de Educación, Richard Riley. Según él “sería una ‘cruel tontería’ y ‘completa imbecilidad’ eliminar las ayudas educativas

⁵⁴ G GONZÁLEZ.: Segregation and the Education of Mexican Children, 1900-1940. In *The Elusive Quest for Equality. 150 Years of Chicano/chicana education*. Ed. José F. Moreno. Harvard Educational Review, Cambridge, MA, 1999, 53-76, 5871-73.

⁵⁵ *Ibidem*, 59.

⁵⁶ *Clases segregadas fundadas desde 1913, la primera escuela segregada fundada en 1919. Ibidem*, 71-73.

⁵⁷ *Ibidem*, 71-73

⁵⁸ Dolores DELGADO BERNAL: “Chicana/o Education from the Civil Rights Era to the Present.” In *The Elusive AQuest for Equality. 150 Years of Chicano/Chicana Education*. Ed: José F. Moreno. Harvard Educational Review. Cambridge MA, 1999, 77-108, 101.

⁵⁹ SILVA –CORVALÁN, (perspectva histórica 1-2).

bilingües para aquellos niños escolarizados en EE.UU. cuya lengua materna no es el inglés”⁶⁰. Uno de los antibilingüistas, el representante de Missouri, Bill Emerson, argumentó que si siguen con esta política “por muy reducida que sea, consagra un *derecho inexistente*: la beneficiencia lingüística”⁶¹.

La ley de 1974 fue violada –según Dolores Delgado Bernal– cuando en 1998 en California aprobaron la Proposición 227 (English Language Education for Immigrant Children). La proposición establece: “Considerando que, *el idioma público nacional* (recalco por ÁT) de los Estados Unidos de América y del Estado de California, es hablado por la vasta mayoría de los residentes de California, y también es el principal idioma mundial en lo que respecta a la ciencia, la tecnología y los negocios internacionales, siendo por lo tanto el lenguaje de la oportunidad económica” ... “Por lo tanto se determina que: a todos los niños en las escuelas públicas de California se les enseñe inglés tan rápida y efectivamente como sea posible”⁶². Alcanzar este propósito obliga a las escuelas establecer clases separadas para los inmigrantes jóvenes sin prestar atención a su edad y a sus estudios previos. En estas clases a los profesores les estuvo prohibido hablar el idioma de los inmigrantes. La prohibición – escribe Delgado Bernal – significó la eliminación de la educación bilingüe en el estado de California⁶³, y, al mismo tiempo, se revitalizó el sistema de segregación educacional. No abolieron la enseñanza bilingüe por completo: había posibilidad de bilingüismo dentro de la misma escuela en caso que el estudiante podía demostrar que ya sabía inglés⁶⁴.

La legalidad de la proposición fue pronto cuestionada ante las cortes de la justicia. Los profesores mismos iniciaron un movimiento contra la proposición. Silva-Corvalán cita a James Crawford, quien es también uno de los profesores californianos, participante del movimiento y menciona dos ejemplos: el primero en Los Ángeles, donde “más de mil quinientos profesores firmaron un documento comprometiéndose a cometer *civil disobedience* (desobediencia civil) antes de dar instrucción exclusivamente en inglés”, y el otro en la ciudad de San José, California, donde las escuelas “han sido declaradas una excepción a la proposición 227.”⁶⁵.

⁶⁰ Pedro ROGRÍGUEZ: “El español planta cara en América. Mientras el debate sobre ‘English only’ llega al Congreso de EE.UU., el presidente de Brasil comunica a González que el castellano será obligatorio en la escuela”. ABC.Boletín Cultural, no.156. 20 de octubre de 1995, Madrid, 40-41.

⁶¹ *Ibidem*.

⁶² DELGADO BERNAL, 101.

⁶³ *Ibidem*, 100.

⁶⁴ SILVA-CORVALÁN, (aspectos educativos, 3).

⁶⁵ *Ibidem*, (aspectos educativos, 4).

Para terminar estos pensamientos a propósito de la traducción al Spanglish de *Don Quijote*, dedicamos algunos momentos a otras reflexiones acerca del tema: ¿por qué es importante que la gente pueda hablar – según las condiciones posibles – su propia lengua nativa, y que intente hablarla neta y exquisitamente? ¿Por qué lo apoyan no sólo los individuos hablantes, sino los políticos en el Hinterland con los lingüistas? No es una cuestión simple de poder o de recursos económicos. Por un lado es una cuestión de derechos personales y también es la clave de la formación, desarrollo del pensamiento de los individuos. En cuanto a las leyes eslovacas que limitan el uso de la lengua nativa para los húngaros nativos de la tierra en Eslovaquia escribe el lingüista húngaro, István Kenesei: “*La condición indispensable de convertirse en ser humano capaz de reflexionar o simplemente hacerse ser humano es aprender perfectamente la lengua materna, como en la evolución humana fue una, aunque no única, pero necesaria condición la aparición de la lengua. La limitación del uso de la lengua materna es un crimen lingüístico que equivale a la limitación de los derechos personales*”⁶⁶.

Estos son conceptos apoyados por los principios básicos de la sociolingüística también: no sólo el idioma, sino el uso de los idiomas constituyen sistemas, y éstos son muy sensibles a las influencias sociales extralingüísticas. El uso de la lengua nativa, por otro lado, es la clave del desarrollo intelectual del individuo. Attila Szabó T. lingüista húngaro, ciudadano rumano dedica un libro a la importancia del contacto de la gente y la lengua. Él argumenta a favor de la enseñanza en la lengua nativa: los alumnos pueden aprender los conocimientos de cualquiera asignatura más efectivamente en su propia lengua nativa, porque en su pensamiento ya está presente un tesoro rico de palabras y conceptos – añadimos casi heredados por los genes – que les hace entender los procesos, cambios de la vida intelectual y les hace más fácil activarlos⁶⁷. Lo mismo dice Miklós Kontra cuando trata los argumentos que rechazan una lengua oficial única: la existencia de una lengua oficial única se aleja y convierte en extraño a las minorías, les causa desarraigamiento y pérdida de su propia identidad, les condena a una comunicación de nivel bajo⁶⁸.

⁶⁶ “az anyanyelv tökéletes elsajátítása elengedhetetlen feltétele a gondolkodó emberré, vagyis egyszerűen emberré válásnak, amint az ember kialakulásának is a nyelv megjelenése volt, he nem is az egyetlen szükséges feltétele. Az anyanyelv használatának a korlátozása pedig olyan nyelvi bűncselekmény, amely a személyes szabadság korlátozásával ér fel. KENESEI István: “Az államnyelv teszi az embert?...”
<http://www.lib.jgytf.u-szeged.hu/adatbazisok/alknyelv/kenesei.htm>

⁶⁷ SZABÓ T. Attila: Nép és nyelv. Válogatott tanulmányok és cikkek. Kriterion, Bukarest, 1980, 5-6.

⁶⁸ KONTRA: Nyelvi 131-132.

Todos estos argumentos señalan que el uso de la lengua nativa sobre todo en los niveles de la educación determina también las futuras posibilidades de los alumnos en la participación en la vida económica, social y cultural. Y según nuestra opinión, por eso es importante un bilingüismo ideal, que les posibilite las mismas oportunidades, las dos partes pueden enriquecer sus respectivas culturas. Eso significa en cuanto a nuestro tema, que los ciudadanos estadounidenses de lengua materna inglesa o de lengua materna española puedan leer el *Don Quijote* – en forma entera o abreviada –, según sus conocimientos o en forma de una traducción excelente en la lengua de Shakespeare, o la obra original, en la propia lengua de Cervantes.

Tóth Ágnes

Gondolatok a Spanglish-ről, egy *Don Quijote*-fordítás kapcsán

Cervantes regényének a *Don Quijote*-nek az első fejezetét egy mexikói születésű, a massachusettsi Amherst College képzett hispanista professzora, Ilán Stavans Spanglish-re, a spanyol és az angol nyelv kombinációjából keletkezett keveréknyelvre fordította. Stavans tudatos Spanglish-használatot támogató tevékenysége széleskörű, heves vitát váltott ki. A tanulmány azonban nem e vitát taglalja, hanem azt vizsgálja, hogyan alakult ki az Egyesült Államok területéhez csatolt spanyolajkú népesség által lakott területeken e keveréknyelv, melyek a történeti, társadalmi előzményei?

A tanulmány visszatér a XVIII. századi gyökerekhez, jelzésszerűen példákat sorakoztat fel az anekdotikus értékű esetekből kiindulva, a két nyelv kevert formájának beszélt nyelvet meghaladó, irodalmi szintet célzó szintjéig. E példák kapcsán érzékelteti a kettős tendenciát a spanyolajkú lakosságon belül: pontosan megtanulni az állam, a boldogulás nyelvét, s emellett megőrizni az anyanyelvet, s vele az eredeti identitást. Fontos az angol anyanyelvűek természetes reakciója is: az amerikai tanulók második nyelvként a többi nyugati nyelvet megelőzve a spanyolt választják.

A tanulmány azt elemzi, hogy a különböző népek (indiánok, spanyolok, mexikóiak, latin-amerikaiak) évszázados együttélése hogyan befolyásolja az Egyesült Államok nyelvi, oktatási politikáját – amely gyakorlatilag mindig az asszimilációt szolgálja. E politika, az egyes népcsoportok számbeli arányának változása kapcsán, gyakran összemosza a 'bennszülött' spanyolajkú lakosság helyzetét az új bevándorlókéval. E kérdés alapján gondolkodik el a szerző az anyanyelvű oktatás jelentőségéről, mint személyiségi jogról, és annak értékéről, hogy Cervantest és Shakespeare-t is eredetiben, vagy fordításban olvashassák az érdeklődők.

ANEXO

MARIANNA RÁKOSI

BIBLIOGRAFÍA SOBRE LAS EDICIONES HÚNGARAS DEL *QUIJOTE*

Don Quichotte de la Manche. Trad. Ignác Karády. [Edición juvenil.] Gusztáv Heckenast, Pest, 1848. [4] 244

Don Quichotte a' hires manchai lovag. Florian után franciából magyarra Trad. del francés al húngaro György Horváth. [A base de la traducción de Florian.] [Edición ilustrada.] Szilády Károly, Kecskemét, 1850-53. 2 tomos, [VIII] 307; 314; 14 cm

Don Quichotte de la Manche. Trad. Ignác Karády. [Edición juvenil.] [Edición ilustrada.] Pest, 1852. [III] 243

Az elmés nemes Don Quijotte de la Mancha.. Athenaeum, Budapest, 1873-1876. 1-4. tomos (461, 436, 437, 496); 17 cm. /Kisfaludy Társaság kiadványai; 58./

Don Quijote de la Mancha. Trad. del español al húngaro Vilmos Győry [Edición juvenil.] [Edición ilustrada] Légrády, Budapest, 1875. 407

Don Quixotte a hires manchai lovag élete és kalandjai. [Edición juvenil.] [Edición ilustrada.] Lauffer V, Budapest, [s.a.] 50 [Se halla en la bibliografía *Magyar Könyvészet* 1876-85.]

Don Quixotte, a hires manchai lovag. Kókai L., Budapest, [s.a.] [VII] 307; [II.] 316 [Edición ilustrada] [Se halla en la bibliografía *Magyar Könyvészet* 1876-85.]

Az elmés nemes Don Quijotte de la Mancha. Trad. Vilmos Győry, Budapest, 1885. 1-4. tomos (461, 436, 424, 496)

Don Quijote de la Mancha. Trad. Antal Radó; Ilustrador: Gustave Doré. [Edición juvenil.] Lampel Róbert, Budapest, 1895. 213; 22 cm.

Don Quichotte kalandjai. [Edición juvenil] [Edición ilustrada.] 2. ed. Franklin-Társulat Budapest, 1898. 127 /Mesekönyvecske 1. tomos/

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. A base de la traducción Vilmos Győry trad. Vilmos Huszár. Athenaeum, Budapest, 1900. [XXXII] 252; 19 cm. /Iskolai könyvtár; 6./

Az elmés, magyar don Quijote la manchai lovag élete és kalandjai. [Edición juvenil] Révai és Salamon kvny Budapest [s. a.], [Edición ilustrada]. [Se halla en la bibliografía *Magyar Könyvészet* 1901-1910.]

Don Quijote de La Mancha. Trad. Antal Radó; Ilustrador: Gustave Doré. [Edición juvenil.] 2. ed. Lampel R, Budapest, 1905. 213

A hires-neves Don Quijote lovag kalandjai. [Edición juvenil] Athenaeum r.-t., Budapest, 1906. 144

Don Quijote de la Mancha. Trad. Antal Radó; Ilustrador: Gustave Doré. [Edición juvenil.] 3. ed. Franklin, Budapest, 1914. [Según los datos de *Magyar Könyvészet* entre 1895-1914 apareció tres veces.] [No se halla en la bibliografía del año 1914.]

Don Quijote de la Mancha. Trad. Antal Radó; Ilustrador: Gustave Doré. [Edición juvenil.] Lampel R. r.-t Budapest, 1925. 269; 25 cm. [La edición nueva apareció en 1940.]

Don Quichote kalandjai. [Edición juvenil] – István Sárány: *Egy csokor elbeszélés.* 4. ed. Afra, Budapest, [1925.] 143; 24 cm. [Las ediciones anteriores aparecieron entre 1895-1914.]

Az elmés, nemes Don Quijote la manchai lovag élete és kalandjai. [Edición juvenil] Afra, Budapest, [1926.] 80; 19 cm.

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. Trad. Vilmos Győry. Pról. Ödön Wildner. 2. ed. Révai, Budapest, [1926.] 1-4. tomos; 19 cm. /Klasszikus Regénytár, Uj sorozat./ [la primera edición apareció en 1873.]

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. Trad. Vilmos Győry. Pról. Ödön Wildner. 3. ed. Révai, Budapest [193?.] 1-4. tomos.

Don Quijote de la Mancha. Trad. Antal Radó; Ilustrador: Gustave Doré. [Edición juvenil.] Lampel R. r.-t Budapest, 1940. 271

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. Trad. Vilmos Győry. Pról. Sándor Márai. 4. ed. Révai, Budapest, [1942] 1-2. tomos; 19 cm.

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. Trad. Vilmos Győry. Pról. Sándor Márai. 5. ed. Révai, Budapest, [1943]. 1-2. tomos; 19 cm. [10 mil]

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. Trad. Vilmos Győry. Pról. Sándor Márai. 6. ed. Révai, Budapest, [1943]. 1-2. tomos; 19 cm. [12 mil] /Klasszikus mesterek/

Don Quijote. Trad. Iván Mándy. Ilustrador: Miklós Győry. [Edición juvenil] Vigilia, Budapest, [1943]. 148; 24 cm. /Az ifjúság klasszikusai/

Don Quijote. Trad. Miklós Radnóti. Ilustrador: Herbert Enyvvári Cserépfalvi., Budapest, 1943. 242; 21 cm.

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. Trad. Vilmos Győry. Pról. István Sötér. Szépirodalmi Kiadó, Budapest, 1951. 1-2. tomos, 19 cm.

Don Quijote. Trad. Miklós Radnóti. Pról. István Kormos. Ilustrador: János Kass. Ifjúsági Könyvkiadó, Budapest, 1953. 171; 25 cm.

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. A base de la traducción de Vilmos Győry trad. Béla Szász. Pról. János Benyhe. Ilustrador: Gustave Doré, István Zádor. Új Magyar Könyvkiadó, Budapest, 1955. 1-2. tomos; 20 cm. /A világirodalom klasszikusai/

Don Quijote. Trad. Miklós Radnóti. Pról. István Kormos. Ilustrador: János Kass. 2. ed. Ifjúsági Könyvkiadó, Budapest, 1955. 171; 25 cm.

Don Quijote. Trad. Miklós Radnóti. Pról. István Kormos. Ilustrador: János Kass. Ifjúsági Könyvkiadó, Bukarest : [1955.] 171; 25 cm. [Edición rumana-húngara]

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. [S.l.] : [S.n.], 1955. 1-2. tomos 21 cm.

Don Quijote. Trad. Éva Gordon. Ilustrador: Ernő Zorád. Junge Welt Verl. – Berlin Ifj. Lapkiadó [Budapest] [1957?] 1-2. tomos; 17 cm.

Don Quijote. Offset impr, Budapest., [1957.] [10]; 24 cm. [Libro para colorizar.]

Don Quijote. Trad. Miklós Radnóti. Pról. István Kormos. Ilustrador: János Kass. 3. ed. Móra Ferenc Ifjúsági Könyvkiadó, Budapest, 1959 . [Impr.: Zrínyi ny.] 198, [1]; 25 cm.

Don Quijote / Miguel de Cervantes. - Gulliver utazása Lilliputban / Jonathan Swift. - Münchhausen báró kalandjai / G. A. Bürger. Ilustrador: István Hegedűs. Móra Ferenc Könyvkiadó, Budapest, 1962. ,[Impr.: Egyet. ny – Franklin ny.] 283, [5]; 20 cm. /Az én könyvtáram. Az ifjúsági irodalom remekei/ [1. *Don Quijote* / Miguel de Cervantes. Trad. Miklós Radnóti. Epíl. István Kormos; 2. *Gulliver utazása Lilliputban* / Jonathan Swift. Trad. Frigyes Karinthy. Epíl. Tamás Ungvári; 3. *Münchhausen báró kalandjai* / G. A. Bürger. Trad. József Homoródi. Epíl. Tamás Ungvári]

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Ilustrador: Ferenc Martyn. Magyar Helikon, Budapest, 1962. [Impr. Kossuth ny.] 876, [1], 48 t.fol.; 24 cm.

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Sel. Kálmán Pálmai. Szépirodalmi Könyvkiadó, Budapest, Kecskemét, 1965. [Impr. Bács-Kiskunm. ny.] 380; 20 cm. /Iskolai könyvtár/

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. 3. ed. Európa, Budapest, 1965-1966. 1-2 tomos; 475, 505; 20 cm. /A világirodalom remekei/

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Sel. Kálmán Pálmai. 4. ed. Európa Könyvkiadó, Budapest, 1966. [Impr. Szikra ny.] 413; 19 cm. /Diákkönyvtár/

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Magyar Helikon : Európa Könyvkiadó, [Budapest] 1970. [Impr. Kossuth ny.] 1011, [1]; 19 cm. /Helikon klasszikusok/

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Európa Könyvkiadó, Budapest, 1971. [Impr. Szikra ny.] 414, [1]; 20 cm. /Diákkönyvtár/ [Ed. abreviada]

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Európa Könyvkiadó, Budapest, 1976, cop. 1965. [Impr. Nyomdaip. Fényszedő – Alföldi ny. Debrecen] 461, [2]; 21 cm. /Diákkönyvtár/ [Ed. abreviada]

Don Quijote. Trad. és [Edición juvenil] Trad. Miklós Radnóti. Ilustrador: János Kass. Móra Ferenc Ifjúsági Könyvkiadó, Budapest, 1977. [Impr. Zrínyi ny.] 201, [7]; 23 cm. /Mókus könyvek/

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Európa Könyvkiadó, Budapest, 1979, cop. 1965. 461, [2]; 20 cm. /Diákkönyvtár/ [Ed. abreviada]

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Kriterion, Bukarest, [Európa], [Budapest] 1980. 2 tomos ; 20 cm. /Horizont könyvek/ [Bibliogr.: passim.] [Edición rumana-húngara.]

Don Quijote. Trad. Miklós Radnóti. Ilustrador: János Kass. 2. ed. Móra Ferenc Ifjúsági Könyvkiadó, Budapest, 1988, cop. 1977. 190; 22 cm. [Edición rumana-húngara.]

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió y el prólogo escribió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Európa, Budapest, 1989, cop. 1962. 1-2 tomos; 20cm. /A világirodalom klasszikusai/

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győry refundió y el prólogo escribió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Madách Könyv- és Lapkiadó, Bratislava, 1989, cop. 1962. 1-2. tomos; 20 cm. /A világirodalom klasszikusai/ [Edición checoslovaca-húngara.]

Don Quijote. Trad. Miklós Radnóti. Ilustrador: Herbert Enyvvári. Holnap, Budapest, 1992. [Impr. Dürer ny., Gyula] 241; 20 cm.

Don Quijote. La traducción de Vilmos Győri [Győry!] refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Interpopulart Könyvkiadó, [Budapest] 1993. 303, [14]; 20 cm. /Populart füzetek : diák- és házikönyvtár/

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha La traducción de Vilmos Győri [Győry!] refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Európa Könyvkiadó, Budapest, 1997, cop. 1965. 467; 20 cm. /Európa diákkönyvtár/

Don Quijote. Trad. Miklós Radnóti. Ilustrador: Herbert Enyvvári. Holnap, Budapest -Szegedi Kossuth [Szeged] 1998. 196; 20 cm.

Don Quijote. Trad. Győri [Győry!] Vilmos, György Somlyó. Refundió: János Benyhe. Redactor electrónico: Zoltán Csáki. Interpopulart Könyvkiadó, Szentendre, 2001. /Populart füzetek 32./ [Klasszikus világirodalom spanyol irodalom 17. sz.] [<http://mek.oszk.hu/00300/00349>] [urn:nbn:hu-2348] [Magyar Elektronikus Könyvtár]

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. La traducción de Vilmos Győri [Győry!] refundió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Európa, Budapest, [Sylvester, Szombathely] 2002, cop. 1965. 466; 20 cm. /Európa diákkönyvtár/

Don Quijote de la Mancha. Trad. Éva V. Pánczél. Ilustrador: Antonio Albarrán. Elektra Kiadóház, Budapest: 2003. 256; 28 cm.

Az elmés nemes Don Quijote de la Mancha. A base de la traducción de Vilmos Győry y las correcciones de Béla Szász trad., epílogo y notas escribió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Pról. Milan Kundera. Európa, Budapest, 2005. 1-2. tomos; 1560

Don Quijote (El ingenioso hidalgo). La traducción de Vilmos Győri [Győry!] refundió y las notas escribió János Benyhe. Las poesías trad. György Somlyó. Európa, Budapest, 2005. 468. /Európa Diákkönyvtár/ [Ed. abreviada]

AUTORES

Dra. Csikós, Zsuzsanna: profesora titular, Universidad de Szeged

Dra. Faix, Dóra: profesora asociada, Universidad Eötvös Lóránd, Budapest

Jancsó, Katalin: licenciada, Universidad de Szeged

Dra. Kéri, Katalin: profesora titular, Universidad de Pécs

Dr. Kiss, Tamás Zoltán: profesor titular, Universidad de Pécs

Dra. Rákosi, Marianna: investigadora, Universidad de Szeged

Dra. Szilágyi, Ágnes Judit: profesora titular, Universidad de Veszprém

Dra. Tóth, Ágnes: profesora titular, Universidad de Szeged

Dr. Vasas, László: profesor asociado, Universidad Eötvös Lóránd, Budapest